



Laura Isabel Collazos Castro

**Arquitectura para desplazados rurales
Análisis y consideraciones sobre la vivienda urbana
ofrecida por el gobierno a la población rural
desplazada por la violencia en Colombia**

Dissertação de Mestrado

Tesis de Maestría presentada al Programa de Pós-Graduação em Arquitetura del Departamento de Arquitetura e Urbanismo da PUC-Rio, como requisito parcial para la obtención del grado de Mágister en Arquitectura.

Orientador: Prof. Fernando Betim Paes Leme

Rio de Janeiro
Septiembre de 2015



Laura Isabel Collazos Castro

**Arquitetura para desplazados rurales
Análisis y consideraciones sobre la vivienda urbana
ofrecida por el gobierno a la población rural
desplazada por la violencia en Colombia**

Tesis de Maestría presentada al Programa de Pós-Graduação em Arquitetura del Departamento de Arquitetura e Urbanismo da PUC-Rio, como requisito parcial para la obtención del grado de Mágister en Arquitetura. Aprobada por el comité de evaluación que firma abajo.

Prof. Fernando Betim Paes Leme

Orientador

Departamento de Artes & Design – PUC-Rio

Prof. Alfredo Jefferson de Oliveira

Departamento de Artes & Design – PUC-Rio

Prof. Mauro Cesar de Oliveira Santos

Dept. De Projeto de Arquitetura PROArq/UFRJ

Profa. Denise Berruezo Portinari

Coordenadora Setorial do Centro de Teologia e
Ciências Humanas – PUC-Rio

Rio de Janeiro, 09 de Septiembre de 2015

Todos los derechos reservados. Es prohibida la reproducción total o parcial del trabajo sin la autorización de la universidad, de la autora y del orientador.

Laura Isabel Collazos Castro

Se graduó en Arquitectura en la Universidad de San Buenaventura Cali (USB – Cali, Colombia) en agosto de 2010. Ingresó en el programa de maestría en Arquitectura del Departamento de Arquitectura y Urbanismo en agosto de 2013.

Ficha Catalográfica

Collazos Castro, Laura Isabel

Arquitectura para desplazados rurales : análisis y consideraciones sobre la vivienda urbana ofrecida por el gobierno a la población rural desplazada por la violencia en Colombia / Laura Isabel Collazos Castro ; orientador: Fernando Betim Paes Leme. – 2015.

122 f. : il. (color.) ; 30 cm

Dissertação (mestrado)–Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Departamento de Arquitetura e Urbanismo, 2015.

Inclui bibliografia

1. Arquitetura – Teses. 2. Deslocados. 3. Moradia rural. 4. Arquitetura rural. 5. Arquitetura para deslocados. 6. Habitação social. I. Leme, Fernando Betim Paes. II. Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro. Departamento de Arquitetura e Urbanismo. III. Título.

CCD: 720

Para Juan, Gustavo y Julián.

Agradecimientos

Gracias a mis padres por ser un apoyo constante e incondicional, y por creer en mí, siempre incentivándome a dar lo mejor que tengo. A mi hermana, Catalina, por ser mi amiga y ejemplo de perseverancia, y por acompañar mis días brasileiros. A mis queridas abuelas Carmen Lira y Elvira, porque cada una inspiró este trabajo de diferentes maneras. Igualmente a mis tías Martha, Stella, Colombia y Luisa, por el apoyo incondicional. A mis primos, por ser la fuente de alegría que siempre me espera en Colombia, y a Pedro, por hacerme querer ser mejor.

Nada habría sido posible sin la ayuda y la amistad absoluta de los Queiroz Cordeiro, a quienes puedo, orgullosamente, llamar mi familia brasileira. A los arquitectos Ligia Collazos, Héctor Pérez, Elvira Leonor Orozco y Benjamín Barney, por darme guías, siempre que lo necesité, desde Colombia. Al Personero de la ciudad de Armenia, Carlos Alberto Mejía, y a la gobernación de Antioquia, por la ayuda prestada.

A mi profesor orientador, Fernando Betim, por entender la importancia de este trabajo para mí, y por la manera en que siempre me mostró el camino, no sólo escribiendo esta tesis. Agradezco la suerte que tuve por encontrarlo y por aceptar ser mi guía en este proceso. Gracias a Lili, por su amistad constante y por contestar con tanta paciencia mis incontables dudas sobre la presentación de este trabajo.

Al grupo de profesores del programa de Maestría de Arquitectura en la PUC-Rio, a CAPES por el auxilio prestado, y a los profesores Alfredo Jefferson y Mauro de Oliveira Santos, por acceder a participar en las bancas de Calificación y defensa final de este trabajo, sin ellos y sus consideraciones, no habría podido hacerlo de una mejor manera.

Resumen

Collazos Castro, Laura Isabel; Betim, Fernando (Orientador). **Arquitectura para desplazados rurales– Análisis y consideraciones sobre la vivienda urbana ofrecida por el gobierno a la población rural desplazada por la violencia en Colombia.** Rio de Janeiro, 2015. 122p. Tesis de Maestría – Departamento de Arquitetura, Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro.

La difícil realidad de las casi seis millones de personas desplazadas por la violencia en Colombia es un reflejo de tantas otras que viven la misma situación alrededor del mundo. Como respuesta por parte del gobierno colombiano, son ofrecidos programas de vivienda social por medio de proyectos que difícilmente han considerado el efecto que la violencia tuvo sobre estas personas, mucho menos el propio sentido de hogar que dejaron atrás. En este aspecto, se abre un espacio de reflexión de cómo la cuestión de la violencia y falta de vivienda se presenta en la arquitectura y como estos proyectos se establecen en relación a estas personas des-territorializadas, y muchas veces carentes de auxilio y apoyo desde el momento del desplazamiento. De esta manera buscamos analizar, principalmente, cómo las respuestas a estos problemas son conducidas. Cuestionamientos nos acompañan a lo largo de este trabajo, donde será analizado el camino de un grupo de campesinos afectados por esta violencia, hasta llegar a su nueva vivienda proveída por el estado, en la ciudad de Armenia, Colombia.

Palabras Clave

Desplazados; vivienda rural; arquitectura rural; arquitectura para desplazados; vivienda de interés social.

Resumo

Collazos Castro, Laura Isabel; Betim, Fernando. **Arquitetura para deslocados rurais – Análise e considerações sobre a moradia urbana oferecida pelo governo à população rural deslocada pela violência na Colômbia.** Rio de Janeiro, 2015. 122p. Dissertação de Mestrado – Departamento de Arquitetura, Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro.

A difícil realidade das quase seis milhões de pessoas deslocadas pela violência na Colômbia é um reflexo de tantas outras que vivem na mesma situação ao redor do mundo. Como resposta do governo colombiano, são oferecidos programas de habitação social, por meio de projetos que nem sempre consideram o efeito que a violência teve sobre essas pessoas, e muito menos o próprio sentido de *lar* que deixaram para trás. Abre-se assim um espaço de reflexão sobre a forma como a questão da violência e falta de moradia é apresentado na arquitetura, e como esses projetos se estabelecem em relação a essas pessoas desterritorializadas, muitas vezes desprovidas de auxílio e apoio a partir do momento do deslocamento. Desta maneira busca-se analisar, principalmente, como as respostas a estes problemas são conduzidas. Questões nos acompanham ao longo deste trabalho, onde será analisado o caminho de um grupo de camponeses atingidos por esta violência até alcançar sua nova casa fornecida pelo governo, na cidade de Armênia, Colômbia.

Palavras-chave

Deslocados; moradia rural; arquitetura rural; arquitetura para deslocados; habitação social.

Índice

1. Introducción	13
2. Desplazamiento por la violencia en Colombia	18
2.1. Causas y efectos	18
2.2. Población rural desplazada	22
2.3. Soluciones formales propuestas por el gobierno Colombiano	27
2.4. Soluciones propuestas para el desplazamiento a nivel internacional por otras entidades.	36
3. Arquitectura rural en Colombia	39
3.1. Características generales y tipologías de la arquitectura rural colombiana	39
3.2. Arquitectura rural y modos de vida	46
3.3. Problemáticas y desafíos de la arquitectura rural y sus habitantes	52
4. Problemas y caminos para la comunidad de desplazados en Armenia, Quindío	55
4.1. Situación y contexto general socio-económico de Armenia	55
4.2. Desplazados en la ciudad de Armenia	59
4.3. Consideraciones y necesidades de muestra poblacional	76
5. Estudio de caso “Villa Esperanza”	79
5.1. El proyecto	79
5.2. Habitando Villa Esperanza	86
6. Consideraciones sobre la vida de los desplazados rurales en su nueva “casa=vida” urbana	96

6.1. El antes y el ahora	96
6.2. Inclusión del morador y del arquitecto en las viviendas sociales en la arquitectura moderna	103
6.3. Los desplazados dentro de “la ciudad”	107
7. Conclusiones	110
8. Referencias Bibliográficas	117

Lista de Imágenes

Imagen 1. “Masacre en Colombia” – Fernando Botero	20
Imagen 2. Vivienda rural típica colombiana	24
Imagen 3. Población rural afectada por la violencia	25
Imagen 4. Familia desplazada en la ciudad	26
Imagen 5. Propuestas vivienda rural – Gobernación de Antioquia	31
Imagen 6. Propuestas ampliación rural – Gobernación de Antioquia	33
Imagen 7. Beneficiaria de vivienda rural social	34
Imagen 8. Abrigo refugiados UNCHR/IKEA	37
Imagen 9. Sistema de partición de papel – Shigeru Ban	38
Imagen 10. Construcción con tierra	43
Imagen 11. Esquema planta vivienda colonial/rural en pueblos	44
Imagen 12. Vivienda rural en el Quindío	45
Imagen 13. Campo colombiano	47
Imagen 14. Fachada casa rural en el Quindío	48
Imagen 15. Corredor de casa en La Unión, Valle del Cauca	49
Imagen 16. Finca en el Quindío	49
Imagen 17. Imagen interna habitación rural	50
Imagen 18. Cocina rural, horno de leña	50
Imagen 19. Cocina rural	51
Imagen 20. Lavadero de ropas, casa rural del Quindío	51
Imagen 21. Vivienda rural abandonada	52
Imagen 22. Imagen encuesta original	60
Imagen 23. Encuesta Grupo A	61
Imagen 24. Encuesta Grupo B	62
Imagen 25. Mapa de Colombia y orígenes geográficos de los encuestados	66
Imagen 26. Foto satelital ciudad de Armenia y Villa Esperanza – Google Earth	80
Imagen 27. Plano localización Villa Esperanza – Google Earth/AutoCAD	80

Imagen 28. Planta urbana esquemática	81
Imagen 29. Bloque 1	81
Imagen 30. Parqueadero y cerramiento	81
Imagen 31. Bloques 2, 3 y 4	81
Imagen 32. Patio ropas	83
Imagen 33. Chimenea de cremación 1	83
Imagen 34. Chimenea de cremación 2	84
Imagen 35. Planta básica de apartamento	85
Imagen 36. Imagen interna apartamento (1)	88
Imagen 37. Imagen interna apartamento (2)	88
Imagen 38. Imagen interna apartamento (3)	88
Imagen 39. Imagen interna apartamento (4)	88
Imagen 40. Sala de TV convertida en habitación	92
Imagen 41. Sistema secado de ropas	92
Imagen 42. Negocio informal (1)	93
Imagen 43. Negocio informal (2)	93
Imagen 44. Mascota en corredor (1)	94
Imagen 45. Mascota en corredor (2)	94

Lista de Tablas

Tabla 1. Esquema Encuestas	15
Tabla 2. Datos personales e información de ataque	64
Tabla 3. Datos generales vivienda original	67
Tabla 4. Vivienda original – Interior	69
Tabla 5. Vivienda original – Exterior	70
Tabla 6. Vivienda original – Memoria	71
Tabla 7. Definición Hogar	74
Tabla 8. Estado laboral	75
Tabla 9. Datos generales vivienda presente	86
Tabla 10. Vivienda presente – Interior	87
Tabla 11. Vivienda presente – Subjetivo positivo	89
Tabla 12. Vivienda presente – Subjetivo negativo	90

1.

Introducción

El año de 2015 marcó un nuevo record de cifras de refugiados en el mundo, con 59,5 millones de personas (ACNUR, 2015a), de las cuales, 38 millones son desplazados dentro de sus propios países (ACNUR, 2015b). Según el alto comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, António Guterres, la cantidad de víctimas nunca había sido tan alta, al compararse con los 51,2 millones de hace un año y los 37,5 millones de hace una década.

La guerra interna no ha sido ajena al país de Colombia, que sufre con violencia y conflictos desde hace casi sesenta años. Estos conflictos sólo se exacerbaban con el apareamiento de guerrillas, contra-guerrillas, y después, principalmente, con el narcotráfico. Las últimas décadas han sido las peores para la población en cuanto a falta de seguridad en el país, conviviendo con atentados, masacres y ataques violentos desde varios frentes, lo que ha llevado a más de seis millones de personas a huir de sus hogares y convertirse en desplazados.

Sólo en los últimos años ha relucido la magnitud de las consecuencias de la guerra en Colombia, con un desbordamiento de millones de personas que pasaron a no tener nada de un día para otro. Sumados a la población pobre, el Estado y los mismos colombianos pasaron de sentirse abrumados con las historias de las tragedias, a verlas con ojos de cotidianidad. Ahora que el gobierno se dio a la tarea de enfrentar las cantidades masivas de víctimas, tienen que verse materializadas las soluciones, principalmente ante la falta de vivienda, para todas estas personas.

La gran mayoría de las víctimas vienen de zonas rurales, y para huir del conflicto llegan a “refugiarse” a las ciudades, en donde muchos de ellos acaban radicándose, y aunque el problema de la vivienda rural de por sí necesita la atención del estado, es la falta de vivienda urbana la que más se llega a sentir. La solución, por parte del gobierno, es juntar a desplazados rurales y ciudadanos pobres bajo el mismo techo, como si tuvieran el mismo historial cultural, y las mismas necesidades.

Por parte de la arquitectura, las diferencias de las distintas situaciones deberían ser reflejadas en el proceso y producción, si no de programas especiales

para cada población, por lo menos dentro del mismo programa general de viviendas de interés social. Es por esto que este trabajo tiene el propósito de conocer el camino de un grupo de víctimas desplazadas rurales colombianas, las cuales huyen desde varios puntos del país para converger en la ciudad de Armenia, donde reciben una vivienda por parte del gobierno, que por último será analizada para entender si este tipo de propuestas son las mejores para este grupo de personas. El proyecto de edificios de apartamentos es llamado Villa Esperanza y llega a ser habitado por ochenta familias desplazadas, siendo la mayoría de estas de orígenes campesinos. ¿Cómo responde la arquitectura a esta problemática?

El camino que recorre el presente trabajo es de alguna manera el que debería llevar a cabo un arquitecto al proponer un proyecto para un usuario. Primero se debe conocer ese usuario, y sus necesidades, para saber qué ofrecer.

Entender la violencia como causa de toda esta gran dinámica, hace parte del proceso. Esa violencia hace parte de la historia colombiana y de alguna manera ha dado forma a su sociedad. El *terror* expuesto es suficiente para dejar todo atrás e ir hacia lo desconocido, que en este caso, tiene forma de ciudad. El capítulo 2 se encarga de mostrar esta realidad, y quiénes la padecen, la población rural, y consecuentemente, la soluciones propuestas por el estado, incluyendo en la arquitectura, con la vivienda de interés social. El tema de la vivienda social se expone, pero no como principal objeto, si no como parte del mundo que implica lo propuesto en materia de vivienda a la población desplazada. Continuando con la línea de los desplazados y refugiados, y el alcance de la arquitectura, se muestran pequeños ejemplos de casos internacionales de refugio y albergues en donde se va más allá para intentar satisfacer las necesidades de las víctimas.

El grupo rural es escogido por ser prominente entre los desplazados, y por ende, en el capítulo 3, se exponen tanto su arquitectura como sus modos de vida y los retos que estos traen. No se puede llegar a entender las necesidades de un grupo sin conocer su contexto cultural, el cual de alguna manera llega a ser un factor definidor. Para hablar de *su* arquitectura, hay que trascender los límites entre la arquitectura tradicional, la arquitectura popular, la arquitectura anónima, y finalmente, la arquitectura rural.

El mundo de la arquitectura se envuelve al buscarle sentido a lo que significa tener un hogar y pertenecer a un espacio, y qué tanto de eso se lleva a los

espacios urbanos, que con su informalidad, pasan a ser un tipo de “refugio” para los desplazados por la violencia.

Pero no basta analizar más a fondo la vida rural para saber realmente lo que implica todo este proceso para los desplazados, por lo que se hace una encuesta a un conjunto de ellos. Esta encuesta se divide en dos grupos: A, los que obtuvieron vivienda por parte del estado, y B, los que no; al mismo tiempo, las preguntas tienen categorías de tiempo pasado y presente-futuro. Primero se conocen sus percepciones sobre sus lugares y hogares de origen, que implican un pasado en común en los dos grupos. En la segunda parte de la encuesta (tiempo presente-futuro), al Grupo A se le hacen las mismas preguntas pero ya para entender y visualizar sus percepciones sobre la vivienda urbana que habitan actualmente, dada por el gobierno. Al Grupo B, se le pregunta sobre las necesidades y expectativas en cuanto a la vivienda que podrían y esperan tener, si fuera dada por el Estado.

ENCUESTAS		
	Grupo A	Grupo B
Pasado	En común	En común
Presente-Futuro	Vivienda propia	Sin Vivienda

Grupo A: Beneficiarios de Vivienda por parte del estado.

Grupo B: Víctimas sin vivienda dada por el estado.

Tabla 1. Esquema Encuestas

Es escogida una muestra de cuarenta personas desplazadas, teniendo como fuente la sede de Unidad de Atención del Barrio Miraflores, UAU, establecida como punto de recibimiento de desplazados en la ciudad de Armenia, Quindío, y el proyecto Villa Esperanza, conjunto de apartamentos recientemente entregado a ochenta familias desplazadas, en el sur de la ciudad.

Todas las encuestas, anónimas, se hacen a modo de entrevista, presencialmente, y grabadas en audio, con el permiso previo.

Antes de entrar en este grupo específico de personas, se hace una introducción, en el capítulo 4, a la ciudad en la que ahora viven (Grupo A), o en la que esperan radicarse (Grupo B). Armenia, capital del departamento del Quindío, es una ciudad joven, localizada en un departamento predominantemente rural, que sólo consta de 12 municipios, incluyendo la capital, siendo la mayoría de ellos municipios predominantemente rurales, poblados de habitantes campesinos. El rápido crecimiento tanto del departamento, como de la ciudad, se dio por el auge cafetero, que generó un rápido desarrollo económico y demográfico en la región. Aunque, actualmente el café no se produce de la misma manera, debido a una crisis en la década del 90, la región sigue teniendo una economía predominante rural, con el cultivo del plátano y del banano, entre otros. Igualmente, se ha apostado en el turismo rural y ecológico del departamento, haciendo que se posicione entre los tres principales destinos turísticos de Colombia.

A pesar de su economía agrícola y de ser referente turística, la ciudad de Armenia pasa por momentos inestables económicamente, situación que refleja una alta tasa de desempleo y que afecta directamente a los desplazados que llegan allí buscando protección. El capítulo 4 se encarga de mostrar la situación y contexto general socio-económico de la ciudad a la que llega este grupo, y así, entrar finalmente a las encuestas realizadas a la población, que muestran la información recogida por medio de tablas divididas en diferentes temas como: datos generales de la población y sus lugares de origen, datos generales de su vivienda original (que incluyen también aspectos del interior, exterior, percepciones positivas y negativas de esta), el concepto del hogar, y por último, situación laboral antes, durante y después del desplazamiento, incluyendo expectativas. Esto, nos permite llegar a ciertas consideraciones sobre lo que sería un grupo de necesidades en conjunto, que en teoría, son por las que deberían ser direccionados los esfuerzos de minimización del problema por parte de varios agentes, incluyendo la arquitectura de sus nuevas viviendas.

Teniendo una perspectiva mejor del grupo afectado, en el capítulo 5 se hace un pequeño estudio de caso del proyecto Villa Esperanza, proyecto de vivienda brindado por parte del gobierno que resguarda desde hace pocos meses a la mitad de los encuestados (Grupo A). Este análisis no se hace sólo en cuanto a datos y características físicas, si no también con referencias de las propias personas que habitan allí. Este lado incluye también aspectos subjetivos y se explica por medio

de tablas generadas de las encuestas hechas al grupo sobre el proyecto, que incluyen datos generales de los apartamentos en cuanto al interior y exterior, y percepciones positivas y negativas sobre los espacios y el modo de habitarlos.

Entendiendo un poco mejor las expectativas y necesidades particulares de este grupo de personas, y el modo en el que fueron abordadas, por medio de Villa Esperanza, en el capítulo 6, podemos llegar a consideraciones más concretas sobre la vida de los desplazados rurales en su nueva “casa=vida” urbana. Esto incluye hacer una comparación del antes y el ahora presentados en los capítulos anteriormente nombrados.

No basta presentar cómo este proyecto arquitectónico considera, o no, a la población, si no entender también, cómo la arquitectura, partiendo del mundo de las viviendas sociales, y hasta qué punto, puede realmente incluir al morador, lo cual puede traer varias discordancias con la arquitectura moderna y actual, las cuales son también presentadas.

Finalmente, volvemos a los desplazados, el nuevo papel que representan a nivel urbano y los desafíos que esto trae en las políticas públicas y de mercado, el rol de la arquitectura y el urbanismo, y también, de la misma sociedad que los “recibe”.

No se pretende estipular un conjunto de políticas públicas “correctas” para abordar el tema de la vivienda en el desplazamiento colombiano, ni tampoco reglas arquitectónicas constructivas estándar a seguir en cada proyecto dedicado a estas personas. Tampoco se pretende rediseñar arquitectónicamente a Villa Esperanza, o mostrarla como un caso fallido, porque no lo es.

Principalmente, se aspira a cuestionar hasta qué punto es correcto juntar al grupo de desplazados con otros grupos, así como los carentes de estrato 1 y 2 de las ciudades, desde la manera y proceso de abordaje a sus problemas, y el papel que la arquitectura juega en esta gran problemática de desplazamiento forzado, que sale de las fronteras nacionales hasta el mundo entero, siendo, actualmente, una de las peores crisis humanitarias vividas hasta ahora.

2.

Desplazamiento por la violencia en Colombia

2.1.

Causas y efectos

Como punto de partida es importante entender el efecto de la violencia en Colombia, la cual tiene un impacto relevante desde el siglo pasado. En su trabajo de *“Another History of Violence, The Production of ‘Geographies of Terror’ in Colombia’s Pacific Coast Region”*, el geógrafo Ulrich Oslender explica la dificultad en reducir el fenómeno de la violencia en el país a una simple explicación causa-efecto, y como violencia y terror acaban generando *paisajes de miedo* (landscapes of fear)¹, en el imaginario de los colombianos (OSLENDER, 2008).

Oslender usa el concepto de “terror” como razón de su investigación, mostrándolo como generador y base de las migraciones forzadas internas en Colombia, y sus consecuentes relaciones de poder, principalmente político y cultural. Desde la época llamada de “La Violencia” (1946-1966), el ejército colombiano, más las diferentes guerrillas (FARC, Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia; ELN, Ejército de Liberación Nacional; M-19, Movimiento 19 de abril, entre otras) y milicias paramilitares, junto a factores como el narcotráfico, llevaron al fenómeno de la violencia a estar presente en la vida de la mayoría de los habitantes colombianos, de manera directa o indirecta.

Es en el campo donde se dan la mayor parte de conflictos entre los diferentes grupos armados, precisamente donde el gobierno tiene menos control. En esta realidad, la población rural es la más afectada al estar localizada en medio de combates, obligándolos a huir por su propia sobrevivencia, e convirtiéndolos en desplazados dentro de su propio país. ACNUR (Agencia de la ONU para refugiados) explica la diferencia entre los desplazados internos, conocidos también como "IDP" (Internally Displaced People) y los refugiados:

¹ *The production of landscapes of fear*: “The continued use of terror in a region produces landscapes of fear. These are frequently visible in the traces that armed groups leave in their wake after attacks on the civilian population.” (OSLENDER, 2008, p. 81).

A diferencia de los refugiados, los desplazados internos no cruzan fronteras internacionales en busca de seguridad y protección, sino que permanecen dentro de su propio país. En determinadas circunstancias, pueden ser obligados a huir por las mismas razones de los refugiados (conflicto armado, violencia generalizada, violaciones de los derechos humanos), con la diferencia que los desplazados internos permanecen bajo la protección de su gobierno, aun en los casos en que el mismo gobierno se convierte en una de las causas de su huida. Los desplazados internos conservan todos los derechos que les corresponden como ciudadanos, además de la protección derivada del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. [...] a finales de 2014 había 38 millones de desplazados internos en todo el mundo - 4,7 millones más que en 2013 - el 60% de los cuales en cinco países afectados por conflictos: Irak, Sudán del Sur, República Democrática del Congo (RDC), Siria y Sudán. (ACNUR, 2015c).

Hasta hace pocos meses, Colombia se encontraba en la lista de los 5 países más afectados. Actualmente, no se conoce el número real de desplazados en esta situación², pero según PAARI (Plan de Atención, Asistencia y Reparación a las víctimas), hasta el momento son 6,8 millones las víctimas del conflicto en Colombia, y de esas, el 86% son desplazados. Según Monteiro (2007, p. 59-60), existen diferentes situaciones que motivan la salida, como el reclutamiento forzado de la población civil, por parte de la guerrilla, alguno de los grupos paramilitares, acusaciones de ser colaboradores del ejército o de uno de los grupos armados ilegales, por no conseguir cumplir con el pago extorsivo en dinero o recursos de producción (llamado “vacuna”), por el riesgo de desaparición forzada, asesinato de vecinos, temor a los enfrentamientos, entre otros. Al final, el concepto de terror que trae Oslender, puede encajar como base y causa de todo este movimiento dado.

El terror funciona como un espectáculo incorporado y es realizado en frente de los familiares y vecinos de la víctima. Por lo tanto, envía un mensaje a los sobrevivientes de las masacres, amenazándolos con el mismo destino presenciado en estos brutales actos de tortura y ejecución públicos. A través de la aplicación sistemática de terror, grupos armados generan un profundo sentido de miedo entre las poblaciones locales, y los lugares son transformados en espacios de miedo que

² “Reasons for a lack of reliable statistical data on displacement include (a) different approaches to collecting data by government institutions (generally lower numbers given) and NGOs (generally higher estimates), including differences in the definition of the term “displaced person” (with government institutions often rejecting applications on the grounds of incorrectly filled-in registration forms); (b) different assessments of when displacement ends (for government institutions it is often as soon as three months after arrival in a reception area, whereas for NGOs it is when the displaced return to their places of origin or express the intention to establish themselves in the place of arrival); and (c) the failure of many people to register as displaced, often because of a lack of awareness of their rights but also because of fear of being stigmatized and even persecuted by the armed actors in the cities.” (OSLENDER, 2008, p. 99).

dramáticamente rompen las relaciones locales y sociales.³ (OSLENDER, 2008, p.81).

En la mayoría de los casos, es suficiente presenciar y vivenciar uno de estos actos de violencia para tomar la decisión de huir y dejar todo atrás, lo cual es, comúnmente, el propósito de los grupos ilegales armados al perpetuar el “terror”. En Colombia, el desplazamiento es usado también como una estrategia de guerra, pues es una manera rápida y barata de tomar el control de territorios estratégicos (áreas para cultivos ilícitos, rutas y corredores para actividades ilegales, entre otros), para los diferentes grupos armados. (OPS; INS, 2002, p. 16).



1. "Masacre en Colombia" – Fernando Botero (2000).⁴

Sistemáticamente, las huidas se dan en diferentes escalas, desde individuos hasta comunidades enteras. Los tipos de desplazamiento pueden categorizarse en tipo *éxodo*, donde la migración es compuesta por familias enteras de forma masiva, concepto que, según el decreto 2569 de 2000 del gobierno colombiano, es definido como migración forzada que afecta en una misma circunstancia de tiempo, modo y lugar, a 50 o más personas o a 10 o más familias; por

³ “Terror works as embodied spectacle and is enacted in front of the victim’s relatives and neighbors. It thus sends a message to the survivors of massacres, threatening them with the same fate as witnessed in these brutal acts of public torture and execution. Through the systematic application of terror, armed groups generate a profound sense of fear among local populations, and places are transformed into spaces of fear that dramatically break down local and regional social relations.” (Traducción Propia).

⁴ Disponible en: <http://1.bp.blogspot.com/-hb3vbnrG7Kc/T06HsD2kvaI/AAAAAAAAAGA/o8RKa1RUJPA/s1600/botero.JPG> Acceso en: abril 2015.

desplazamiento familiar se entiende la migración masiva que afecta a menos de 10 familias o 50 personas. (OPS; INS, 2002, p. 16).

El desplazamiento familiar implica un gran esfuerzo cuando no se tienen referencias de apoyo, todavía más en los casos en que la persistencia de la violencia no permite escoger o establecer el área de asentamiento. En este grupo están localizadas las familias campesinas pobres que huyen a las ciudades grandes y medianas, en donde se dispersan en los llamados cinturones de miseria. Estos desplazamientos son caracterizados por la falta de planeación sobre el futuro de la familia o la comunidad, ya que es el instinto de sobrevivencia que mueve estas personas, en un ambiente de urgencia y miedo. Sus tierras, casas, cultivos, animales, ropa, alimentos, elementos de aseo personal y hasta dinero son dejados atrás.

Existe también el tipo de desplazamiento *disperso*, donde primero migra la cabeza de familia, buscando un lugar seguro para recibir, a posteriori, los otros integrantes de la familia; muchos consiguen refugiarse, por lo menos temporalmente, en casa de familiares o conocidos. En este caso, existe un poco más de preparación y planeación de la migración. Generalmente las personas buscan refugio en las ciudades próximas, por espacios de tiempo que van desde días hasta el resto de sus vidas.

El desplazamiento forzado se puede dar en pequeña escala, con individuos huyendo de la persecución, o en una escala masiva, con el éxodo de comunidades y poblaciones enteras. En la mayoría de los casos, el desplazamiento acontece en un contexto de gran incertidumbre, desorganización y caos. Puede resultar en migraciones que son breves y cortas, hacia las aldeas vecinas o ciudades, a veces apenas por unos días, hasta que el peligro sea considerado acabado. O las migraciones pueden ser más largas, para ciudades mayores, o hasta para el exterior, por meses, años, o en efecto, para siempre.⁵ (OSLENDER, 2008, p. 83).

La mayor parte de los desplazados enfrenta una realidad difícil en los ambientes nuevos. Oslender (2008, p. 84), se refiere a su situación general en las ciudades en las que de algún modo buscan ampararse: “El nuevo espacio urbano

⁵ “Forced displacement can be on a small scale, with individuals fleeing persecution, or on a massive scale, with the exodus of entire communities and populations. In most cases displacement happens in a context of great uncertainty, disorganization, and chaos. It may result in migrations that are brief and short, to nearby villages or towns sometimes just for a few days until the danger is perceived to be over. Or the migrations may be longer and farther to larger cities or even abroad for months or years or indeed forever.” (Traducción Propia).

es lleno de obstáculos para un reasentamiento exitoso en un ambiente desconocido y generalmente hostil.” Sin opciones laborales o refugios adecuados, la mayoría de los desplazados enfrenta desempleo, rechazo de la ciudadanía, abuso, delincuencia, miseria, entre otros. Eso hace que para algunos, sea más admisible volver a la vida en el campo, con todos los problemas que eso pueda implicar.

Dimitri Fazito, investigador de CEDEPLAR/UFMG (Brasil), se refiere⁶ a la condición del desplazado aludiendo a Pierre Bourdieu y Abdelmalek Sayad

[...] Ni ciudadano ni extranjero, ni totalmente del lado del Mismo, ni totalmente de lado del Otro, el ‘inmigrante’ se sitúa en ese lugar ‘bastardo’ del que Platón también habla, la frontera entre el ser y el no-ser social. Desplazado, en el sentido de incongruente y de inoportuno, él genera vergüenza.⁷ (BOURDIEU, 1998 apud FAZITO, 2005).

Hay que aclarar que la migración a nivel mundial del campo a las urbes es un proceso casi inevitable desde el siglo XIX, con la Revolución Industrial, necesidad de mano de obra en las ciudades y empobrecimiento (o estancamiento) rural, debido a causas como inseguridad y violencia, de manera disipada. Igualmente, también se entiende que la mayor parte de los desplazados por la violencia en Colombia no han tenido otra opción que migrar, y lo que todos tienen en común es el “terror” del cual están huyendo.

2.2.

Población rural desplazada

Como se ha referido anteriormente, es la población rural la más perjudicada en las migraciones forzadas en Colombia. Para entender un poco mejor las características básicas de esa población, Engemann (2011, p. 16) describe las poblaciones rurales tradicionales:

[...] aquellas que se basan en el trabajo familiar, buscando principalmente el propio sustento, pero normalmente están vinculadas a mercados locales. Aunque existan

⁶ Dos aspectos fundamentales del “retorno”: símbolos y tipologías de los procesos de migración y su circularidad.

⁷ “[...] Nem cidadão nem estrangeiro, nem totalmente do lado do Mesmo, nem totalmente do lado do Outro, o ‘imigrante’ situa-se nesse lugar ‘bastardo’ de que Platão também fala, a fronteira entre o ser e o não-ser social. Deslocado, no sentido de incongruente e de inoportuno, ele suscita embaraço” (Traducción Propia).

opiniones conflictivas al respecto, un aspecto específico de esas comunidades es el uso de las llamadas tecnologías de bajo impacto, como el extractivismo, la pesca y el cultivo a pequeña escala. Son también características particularmente importantes en la definición de estos grupos: a) conocimiento de los recursos naturales, que se refleja en la elaboración de estrategias de uso y de manejo, generalmente transferido de generación en generación; b) noción de territorio o espacio donde el grupo se reproduce económica y socialmente; c) vivienda y ocupación de ese territorio por varias generaciones.⁸

La vivienda y ocupación del mismo territorio por varias generaciones de familias campesinas, revela el uso de una arquitectura tradicional en la construcción de las casas, cargada de sabiduría y tradición, frutos de las necesidades propias geográficas y de los recursos disponibles. Según Fathy (2009, p. 35), “En el caso de los campesinos, la única salvaguardia de su cultura es la tradición.”⁹ Si no necesariamente salvaguardia, esa tradición es todavía fuerte en la población rural:

Todos los pueblos que produjeron arquitectura desarrollaron su estilo propio que les es tan específico como su lengua, o su vestuario o sus tradiciones populares. Hasta el colapso de las fronteras culturales, ocurrido en el siglo XX, había formas y pormenores arquitectónicos locales por todo el mundo, y las construcciones de cada región eran el maravilloso fruto de la feliz alianza entre la imaginación del pueblo y las exigencias del territorio.¹⁰ (FATHY, 2009, p. 31).

⁸ “[...] aquelas que se baseiam no trabalho familiar, visando principalmente ao próprio sustento, embora normalmente estejam vinculadas aos mercados locais. Embora existam opiniões conflitantes a esse respeito, um aspecto específico dessas comunidades é a utilização das chamadas tecnologias de baixo impacto, como o extrativismo, a pesca e a lavoura de pequena escala. São ainda características particularmente importantes na definição destes grupos: a) conhecimento dos recursos naturais, que se reflete na elaboração de estratégias de uso e de manejo, geralmente transferido de geração a geração; b) noção de território ou espaço onde o grupo se reproduz econômica e socialmente; c) moradia e ocupação desse território por várias gerações.” (Traducción Propia).

⁹ “No caso dos camponeses, a única salvaguarda da sua cultura é a tradição.” (Traducción Propia).

¹⁰ “Todos os povos que produziram arquitetura desenvolveram o seu estilo próprio que lhes é tão específico como a sua língua, o seu vestuário ou as suas tradições populares. Até ao colapso das fronteiras culturais, ocorrido no século XIX, havia formas e pormenores arquitetônicos locais por todo o mundo, e as construções de cada região eram o maravilhoso fruto da feliz aliança entre a imaginação do povo e as exigências do território.” (Traducción Propia).



2. Vivienda rural típica Colombiana.¹¹

Colombia es predominantemente rural. Según El Banco Mundial (EL BANCO MUNDIAL, 2014), la población rural equivale al 24% (11.65 millones) de la población total de Colombia (48,32 millones). Entre las cifras dadas por el Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011 del gobierno colombiano, tres cuartos de los municipios del país (75,5%), son predominantemente rurales y entre la población rural colombiana, 18,5% de las personas son analfabetas, 60% no tienen acceso a agua potable, 85% carece de red de alcantarillado, 65% son considerados pobres y 33% indigentes. De los propietarios de tierra, 18% no tienen sus títulos de propiedad formalizados, lo que torna todavía más difícil volver y reclamar sus tierras cuando estas fueron abandonadas y/o apropiadas por agentes armados u otros. Se calcula que aproximadamente 6,6 millones de hectáreas fueron despojadas por la violencia en las últimas dos décadas, lo que equivale al 15% de la superficie agropecuaria del país. La situación de la población rural, en el campo, está lejos de ser satisfactoria, pero generalmente es todavía más desfavorable cuando está localizada en las ciudades.

De acuerdo al levantamiento nacional de familias desplazadas, CODHES, hecho en el año 1999, antes del desplazamiento, apenas 2,5% de los cabeza de familia no tenían actividad económica, 43% de ellos eran agricultores y 18% estaban empleados en el sector agrícola; después del desplazamiento, 47,1%

¹¹ Disponible en: <http://4.bp.blogspot.com/-6FcZF5blHQU/U6HlxPs5bgl/AAAAAAAAACg/NhZd1vruQaA/s1600/IMG_0022%5B1%5D.JPG> Acceso en: abr. 2015.

quedaron desempleados, apenas 4,6% continúan desempeñando la agricultura y 24,4% trabajan en actividades informales, como vendedores ambulantes, trabajadores domésticos y de construcción. (OPS; INS, 2002, p. 20). Las condiciones socioeconómicas muestran un deterioro en la calidad de vida de las familias desplazadas.



3. Población rural afectada por la violencia¹²

Las diferencias de cada tipo de desplazamiento y población generan diferentes necesidades, pero al final, todos entran en la misma fórmula y categoría dentro de la ciudad, ya que simplemente pasan a ser parte de la población urbana considerada pobre. Desplazados por la violencia de diferentes partes del país, con diferentes históricos culturales y étnicos, quedan junto a los habitantes de estrato 1 y 2 de las ciudades. Pero al final, estudios muestran que todavía siendo así, los desplazados son menos favorecidos que los habitantes urbanos más pobres. En un estudio hecho por el gobierno en el año 2002, comparando la población desplazada y la población de estrato 1 no desplazada, concluyó que las condiciones de calidad de vivienda, acceso a servicios públicos y de saneamiento ambiental, y las oportunidades de trabajo, disminuyen considerablemente en las familias que son sometidas al desplazamiento forzado (OPS; INS, 2002, p. 169, 175).

Casi todos los indicadores económicos fueron desfavorables para la población desplazada, en comparación con el estrato poblacional 1. La proporción

¹² Disponible en: <<http://www.vanguardia.com/actualidad/colombia/151528-desplazados-en-colombia-aumentan-pese-a-la-ley-de-victimas-segun-ong>> Acceso en: octubre 2013.

de propietarios de inmuebles, por ejemplo, fue mucho menor entre la población desplazada y el estrato 1 (47% versus 66%), así como la proporción de viviendas hechas de material descartable (51% versus 65%). Estas diferencias destacan la posición desigual entre las víctimas del desplazamiento, cuando son forzados a dejar sus hogares. Estas desigualdades entre las familias que viven en la misma área, no contribuyen con un clima de convivencia pacífica y son, ciertamente, uno de los factores que colaboran con la violencia que existe en los barrios marginales de los municipios receptores, los cuales, no están preparados para suplir la demanda de empleos, viviendas, atención en salud (física y mental después de los ataques violentos) y protección a estos nuevos habitantes urbanos.

Podría considerarse que la población desplazada campesina es la más desfavorecida del país. Más allá del *terror* descrito por Oslender, de la pérdida de su libertad, familiares y amigos, y de todos sus bienes, su única salida es refugiarse en la ciudad, en una situación generalmente peor que la vivida por sus habitantes más pobres, razón por la cual, muchos deciden volver al campo, sea a la misma región de la cual huyeron o a otra. Es pertinente reflexionar sobre las diferencias entre los distintos grupos de personas que requieren ayuda del gobierno y de las entidades internacionales, ya que, sin necesariamente tener que conocerse la historia de cada individuo, podemos notar características y necesidades homogéneas comunes a un determinado grupo poblacional, que permite diferenciarlo de otros.



4. Familia desplazada en la ciudad.¹³

En los diálogos de paz actuales que están siendo llevados por el gobierno colombiano y las FARC, en La Habana, Cuba, se discute también el futuro de esos territorios despojados y de los mismos campesinos en su retorno al campo. Según el punto 1 del tratado (BORRADOR CONJUNTO, 2014), dedicado al campo, se propone abordar el problema de la población rural tocando los siguientes problemas: educación rural, electrificación, mejoramiento de vivienda, generación de ingresos en la economía campesina, familiar y comunitaria, y promoción de la comercialización de la producción campesina, entre otros; a parte de eso, un “plano progresivo de protección social y garantías de derechos de los trabajadores rurales” (ASÍ TRANSFORMARÍAN..., 2014).

En cuanto a la tierra, según Ana María Ibáñez de la Universidad de los Andes, “la informalidad en la tierra de los pequeños campesinos es de 48%, de cada dos campesinos, solo uno tiene derechos formales sobre su tierra”, cuyas parcelas tienen una media de 13 hectáreas. La informalidad dificulta inversiones y un mercado de tierra legal, aparte de eso, ayuda al robo de tierras. Por lo tanto, la formalización de tierras y distribución “gratuita” de millones de hectáreas es otra de las propuestas, incluyendo subsidios y créditos bajos para adquisición de tierra, ayudando a disminuir la desigualdad de propiedad rural, marcada por latifundistas, los cuales, adquirieron grandes áreas de tierra como modo de evasión de impuestos, entre otros, por lo que se propone también una reforma en el sistema de cobro de impuesto predial que sea más justo. Aunque la población rural y desplazada sea parte de este posible tratado de paz, todavía nada está seguro ni decidido, en un proceso que es vital para el país, el cual la mayor parte de los colombianos todavía observa con escepticismo.

2.3.

Soluciones formales propuestas por el gobierno Colombiano

En el marco legal colombiano, el Decreto 976 de 1997 del Ministerio del Interior dio al desplazamiento masivo la connotación de desastre, y según el acuerdo 059-1997, del Consejo Nacional de Seguridad Social en Salud (CNSSS)

¹³Disponible en: <<http://casossociales.blogspot.com.br/2008/10/nios-desplazados-por-violencia.html>> Acceso en : oct. 2014.

es listado como un evento catastrófico. De acuerdo con la Defensoría Pública, el desplazamiento forzado es la clara violación del derecho internacional humanitario, el derecho a la vida, a la libertad y a la integridad de las personas, y se convierte en un problema nacional. (OPS; INS, 2002, p. 16).

ACNUR (2014) explica cómo el gobierno afronta esta situación:

El gobierno colombiano está abordando la problemática del desplazamiento a través de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras de 2011, además de la asignación de recursos financieros. La implementación de la Ley de Víctimas crea retos de protección para las nuevas instituciones gubernamentales que, con el apoyo de la comunidad internacional, están promoviendo acciones para garantizar una adecuada y oportuna atención a las víctimas, su registro, y la seguridad para comunidades y líderes que reclaman la devolución de sus tierras. (...) Al 30 de abril de 2013 la Unidad de Restitución de Tierras recibió un total de 36.908 solicitudes de admisión para el registro de las tierras despojadas y abandonadas a la fuerza, equivalente a un total de 2.581.553 hectáreas.

Para finales de 2014, se recibieron más de 70.000 solicitudes de restitución de tierras, de los cuales siete reclamantes han sido asesinados (VÍCTIMAS..., 2014). El gobierno reconoce la problemática por medio de un programa llamado “Atención y Reparación Integral a las Víctimas” (COLOMBIA, 2014), el cual brinda diferentes “reparaciones” como *Indemnización, Satisfacción, Restitución, Rehabilitación y Garantías de no repetición*. Estas reparaciones se dan, dependiendo del agravante sufrido, como homicidio, desaparición forzada, secuestro, tortura y desplazamiento forzado, entre otros.

En el caso de desplazamiento forzado, la indemnización puede ser dada en dinero, hasta con hasta diecisiete (17) salarios mínimos legales vigentes¹⁴, a través de facilidad de obtención de nueva vivienda (como es el caso de los subsidios para viviendas de interés social y prioritario en espacios urbanos, y viviendas de interés social rural), ofrecimiento de tierras, o Retorno o Reubicación. “Las víctimas del desplazamiento forzado tienen derecho a que su proceso de reparación integral incluya la posibilidad de retornar a su lugar habitual de residencia o a relocalizarse en otro distinto en condiciones de voluntariedad, seguridad y dignidad” (COLOMBIA, 2014a). Hasta diciembre de 2014, y por medio del gobierno, 49.000 familias han recibido vivienda gratuita, 63.000 fueron acompañados en retornos o reubicaciones; 482.000 víctimas han sido

¹⁴ Salario mínimo mensual vigente en Colombia en junio 2014: COP\$616.027,00 – Aprox. R\$735,00.

indemnizadas y 54.000 han recibido atención psicosocial con una inversión aproximada de 3,1 billones de pesos¹⁵.

En relación a las viviendas sociales proporcionadas a las víctimas, “[...] para atender la gran demanda de ayuda estatal de la población desplazada se adaptaron y flexibilizaron los programas de vivienda existente para la población pobre, eliminando requisitos y flexibilizando los procedimientos.” (ACCIÓN SOCIAL; ACNUR, p. 16). Entre las ofertas se encuentran las denominadas *Vivienda de Interés Prioritaria (VIP)*, cuyos proyectos son ofrecidos a personas vinculadas a programas sociales del estado que se basan en la superación de la pobreza extrema, a habitantes de zonas de alto riesgo, personas en situación de desplazamiento, pobreza, afectados por desastres naturales y/o emergencias. Los cupos son dados dependiendo de los ingresos de la familia, con prioridad a situación de incapacidad, si son pertenecientes a minorías como afro-colombianos e indígenas, entre otros. Básicamente se accede a la típica vivienda “social”, que reproduce un mismo diseño n veces y genera una cantidad de unidades de áreas pequeñas, con zonas verdes y comunes mínimas, en proyectos localizados generalmente en la periferia de las ciudades.

Los desplazados también tienen acceso a vivienda por medio del Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio, en el cual en un plazo de dos años, pretende entregar 100mil viviendas (COLOMBIA, 2012a), completamente gratis, a hogares que viven en situación de extrema pobreza, donde los desplazados tienen prioridad, este es el caso del proyecto Villa Esperanza en la ciudad de Armenia, Quindío, el cual será analizado más adelante. En cuanto a la vivienda rural, el actual gobierno, por medio del Ministerio de Agricultura, pretende entregar 400.000 viviendas de interés social rurales *dignas*, en los próximos cuatro años, en las cuales el gobierno da un subsidio del 80% y el 20% restante es subvencionado por parte de otras entidades. “Es la estructura habitacional que permite a una familia disponer de condiciones mínimas satisfactorias de espacio, salubridad, saneamiento básico y calidad estructural. El proyecto debe permitir el desenvolvimiento de la vivienda y su costo, incluyendo el terreno, no podrá superar los (70)¹⁶ SMLMV.” (COLOMBIA, 2014b).

Actualmente, en el departamento de Antioquia (Colombia), la gobernación

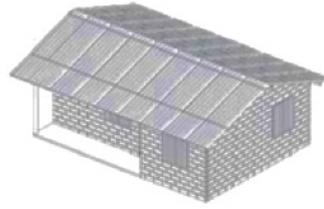
¹⁵ 1100 millones de dólares aproximadamente.

¹⁶ Aproximadamente USD\$17.710

adelanta un programa, el cual está en vías de ser implantado en todo el país, donde son ofrecidos varios tipos de vivienda social rural, según diferentes criterios, principalmente, los diversos niveles térmicos de la región. Son propuestos seis tipos de vivienda, en el caso de Antioquia (BANCO DE..., 2014), los cuales incluyen no solo los modelos, sino también propuestas de implantación de estos, pensando en la geografía regional. El camino para la propuesta de las 6 unidades incluyó diferentes análisis como acceso a saneamiento básico (servicios de alcantarillado y acueducto), a la cobertura vial del estado, caracterización climática (categorizando por medio de la altitud y los niveles de humedad), composición étnica del territorio (reconociendo la población afrocolombiana, indígena y mestiza) y los modos de vida, en los cuales fueron considerados como elementos determinantes: el hábitat, la tipología y la percepción de la vivienda rural. Como resultado se propone la vivienda Palafito (60m², \$17.000USD, 6 habitantes), la Casa T1 (47m², \$11.400USD, 4 habitantes), la Casa T2 (45m², \$13.550USD, 4 habitantes), Casa Madera-Aldeas (57m², 6 habitantes), la Casa Mixta (60m², 4 habitantes) e vivienda Indígena (36m², \$13.900USD, 4 habitantes). “Su diseño debe transmitir una clara imagen asociada con el concepto de hogar como un lugar para vivir, trabajar, protegerse y relacionarse con el paisaje en el cual se habita.” (BANCO DE..., 2014).



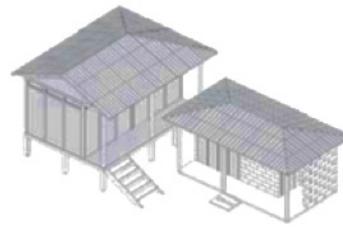
Casa T2



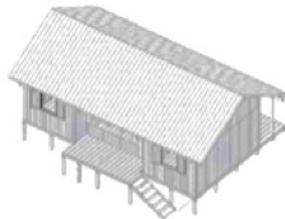
Casa T1



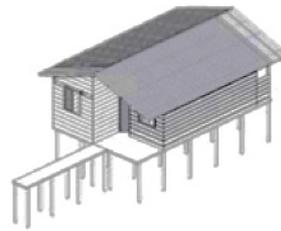
Casa Mixta



Indígena



Casa Madera



Palafito

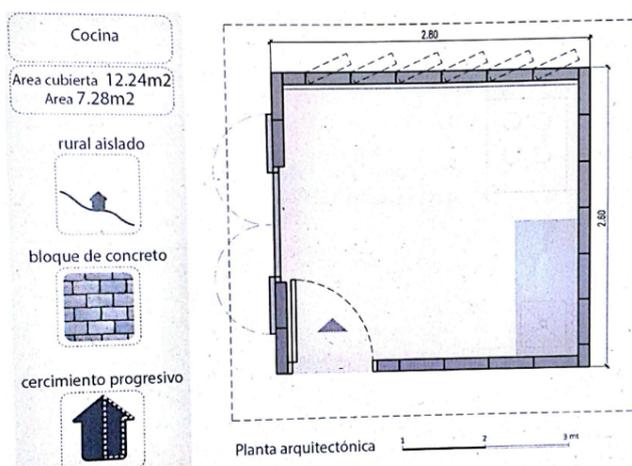
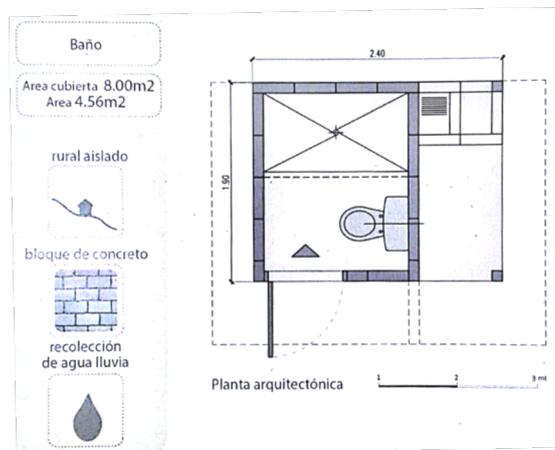
5. Propuestas vivienda rural - Gobernación de Antioquia

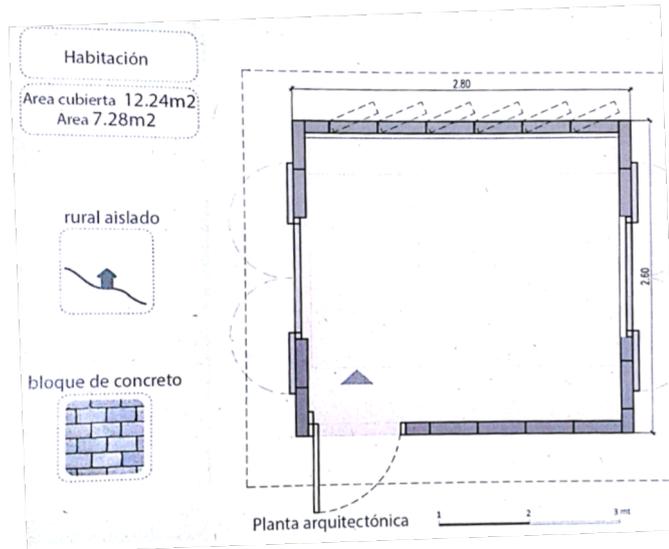
El reconocimiento de diferentes condiciones climáticas, modos de vida, localización y acceso al territorio, en estas propuestas de vivienda, se diferencia en parte de la típica arquitectura social multiplicada y regada sin muchas consideraciones geo-climáticas, y al mismo tiempo muestra un camino de mejoría para la bienestar de sus habitantes. Y aunque en este caso el trasfondo cultural entra al análisis por medio de los modos de vida, ¿pasa lo mismo con la población rural que accede a vivienda urbana? ¿Todavía más la que ha pasado por un desplazamiento violento?

En este caso, también es ofrecida ayuda en subsidios para ampliaciones y mejoras de vivienda rural con ciertas condiciones: “debe contar con un área mínima de 36 m² construidos, que permitan por lo menos un espacio múltiple

(sala de estar y de comedor), dos cuartos, baño, cocina e instalaciones y red de alcantarillado, excepto para el caso de la población indígena, para los cuales prevalecerán sus usos y costumbres” (COLOMBIA, 2013a). Las mejoras contemplan uno o varios de los siguientes: “Deficiencias en la estructura principal, cimientos, muros o cubierta; carencia o deficiencia en los sistemas de alcantarillado o sistema para la disposición final de aguas servidas; carencia o deficiencia de baño(s) y/o cocina; pisos en tierra o en materiales inapropiados; construcción en materiales provisionales, tales como latas, tela asfáltica y madera de desecho, entre otros; existencia de hacinamiento crítico, cuando en el hogar habitan más de tres personas por cuarto, incluyendo espacio múltiple, comedor y dormitorios.” (COLOMBIA, 2013a).

En cuanto a las ampliaciones, son ofrecidas unidades de baño externo, cocina y habitación, construidas con bloque de concreto y cubierta de madera y zinc:





6. Propuestas ampliación rural - Gobernación Antioquia

Es interesante resaltar la estrategia de considerar, desde el proyecto, la opción de una manera de crecimiento de las nuevas viviendas, y el respeto por la tradición, especialmente en el caso de la población indígena, y de alguna manera, también en la población afro-colombiana. ¿Podrían algunas características y tradiciones culturales rurales ser consideradas en el diseño de vivienda social en el contexto urbano? ¿Qué características arquitectónicas podrían ser viables para ser “desplazadas” a la ciudad?



7. Beneficiaria de vivienda rural social¹⁷

¹⁷ Disponible en: <<https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/-MinAgricultura-entregó-vivienda-a-600-familias-cafeteras-de-Nariño.aspx>> Acceso en: oct. 2014.

Aunque existan opciones de vivienda a las cuales los desplazados por la violencia pueden optar, sólo si cumplen con todas las condiciones estipuladas, compitiendo con los habitantes urbanos estrato 1, con los damnificados por eventos climáticos y habitantes de zonas de riesgo, entre otros, faltan opciones y propuestas enfocadas en su condición y necesidades como grupo, pero, ¿cuáles son realmente estas necesidades?

En cuanto a las “reparaciones”, ofrecidas por el gobierno, resta decir que para las víctimas es difícil aceptarlas, ya que ningún monto de dinero, vivienda, o tierras nuevas, pueden ser suficientes para “reparar” el daño sufrido, sea por la pérdida de familiares, vivienda, tierras, o hasta de la propia rutina de los hábitos cotidianos, el modo de vivir, que tiene como culpable al “terror” al cual se refiere Oslender (2008, p. 82-83):

[...] Este sentido de espacio es transformado dramáticamente en un contexto de terror. Las personas comienzan a sentir, pensar, y hablar en diferentes maneras acerca de sus lugares de vivienda, los cuales ahora son impregnados con experiencias traumáticas, recuerdos, y miedo. O ellos pueden quedarse en silencio cuando piensan o se les preguntados por sus hogares. Para muchos refugiados, por ejemplo, las atrocidades vividas o presenciadas, en la mayoría de las veces, son muy fuertes para ser nombradas.¹⁸

¿Puede el concepto de “hogar” o “vivienda” cambiar para las personas desplazadas por la violencia, a consecuencia de la experiencia vivida? ¿Cuáles son las condiciones reales en las cuales los desplazados campesinos retornan al campo? Irónicamente, el gobierno procede con el término designado “Garantía de no repetición” (de los actos violentos), que no es de hecho una garantía, ya que los *actos violentos* todavía continúan. Mientras tanto, una grande parte de los desplazados, prefiere enfrentar la violencia de las zonas rurales de donde provienen, a enfrentar la realidad urbana. Es para el campo que muchos deciden retornar, con o sin ayuda del gobierno. ¿Cómo es la vida después del retorno? Dimitri Fazito analiza el concepto de retorno dentro del sistema de las migraciones:

“El retorno no es apenas un retorno al espacio físico, mas esencialmente el retorno

¹⁸ “[...] This sense of place is dramatically transformed in a context of terror. People begin to feel, think, and talk in different ways about their living places, which are now impregnated with traumatic experiences, memories, and fear. Or they may enshroud themselves in silence when thinking about or being asked to talk about their homes. For many refugees, for example, atrocities experienced or witnessed are often too harsh to be named.” (Traducción Propia).

al espacio social transfigurado por eventos vitales y, consecuentemente, una imposibilidad concreta, pues no se retorna a aquella misma estructura de cosas y eventos que se vivía en el pasado y después se ‘abandonó’. El poder simbólico del retorno nace exactamente de esa imposibilidad práctica de no ser capaz de volver, de hecho, para el mismo ‘estado de cosas’ que se dejó al emigrar. Los desplazamientos no son operados apenas en el espacio físico, pero sobretudo en un campo de relaciones sociales que organiza el principio estructurador espacial. Esto es, los desplazamientos refundan los ‘territorios’ y sus geografías a través de la inserción en el campo social de nuevos sujetos y relaciones sociales.”¹⁹ (FAZITO, 2005, p. 3).

El hecho de retornar no implica volver a la misma situación pasada inalterada, ya que esa realidad mudó y es necesaria una actitud diferente a esa nueva realidad.

Como ya fue ampliamente demostrado en estudios de repatriación de refugiados (Black and Koser, 1999), estos retornos son acompañados por miedo e inseguridad sobre las condiciones en que las casas, tierras, y villas serán encontradas. La re-territorialización en el lugar de origen es un proceso largo que implica una redefinición de las relaciones sociales anteriores imbuidas con la experiencia y las memorias colectivas de terror y una reconstrucción de paisajes del miedo como espacios de solidaridad y de paz.²⁰ (OSLENDER, 2008, p. 83-84).

¿Es posible determinar estas mudanzas en relación a la arquitectura de las nuevas viviendas donde habitarán los desplazados por la violencia en su nueva situación, ya sea el retorno al campo o el asentamiento urbano? ¿Es posible entender cuáles son las nuevas necesidades y cómo se diferencian de otros grupos poblacionales que necesitan también de nuevas viviendas? Y todavía más, ¿es posible satisfacer esas demandas particulares considerando las limitaciones (económicas y de seguridad) que esas personas puedan tener?.

Teniendo en cuenta que cerca de la mitad de los desplazados que hay en Colombia están ahora ubicados en capitales del país, se cuenta ahora con

¹⁹ “O retorno não é apenas um retorno ao espaço físico, mas essencialmente o retorno ao espaço social transfigurado por eventos vitais e, consecuentemente, uma impossibilidade concreta, pois não se retorna àquela mesma estrutura de coisas e eventos que se vivia no passado e depois se ‘abandonou’. O poder simbólico do retorno nasce exatamente dessa impossibilidade prática de não se poder retornar, de fato, para o mesmo ‘estado de coisas’ que se deixou ao emigrar. Os deslocamentos não são operados apenas no espaço físico, mas sobretudo num campo de relações sociais que organiza o princípio estruturante espacial. Isto é, os deslocamentos refundam os ‘territórios’ e suas geografias através da inserção no campo social de novos sujeitos e relações sociais.” (Traducción Propia).

²⁰ “As has been amply shown in studies of refugee repatriation (Black and Koser, 1999), these returns are accompanied by fear and insecurity over what conditions house, lands, and village will be found in. Re-territorialization in the place of origin is a long process that implies a redefinition of previous social relations imbued with the experience and collective memories of terror and a reconstruction of landscapes of fear as spaces of solidarity and peace.” (Traducción Propia).

aproximadamente 3,4 millones de personas re-aseñándose en áreas urbanas (VÍCTIMAS..., 2014). En el capítulo 3 y 4 de la presente disertación, se ahondará más en este tema, usando como ejemplo el caso de un grupo de desplazados, mayormente rurales, que escogieron la ciudad de Armenia, Quindío, como lugar de asentamiento, ya sea como un refugio de paso, o un establecimiento permanente.

2.4.

Soluciones propuestas para el desplazamiento a nivel internacional por otras entidades.

Entidades y ONG's internacionales dedicadas al refugio de personas desplazadas, como UNCHR (United Nations High Commissioner for Refugees), lidian con millones de desplazados y refugiados por el planeta. Aunque generalmente trabajan con viviendas y refugios de emergencia y temporales, para situaciones más inmediatas, es pertinente indagar sobre las propuestas que manejan, como el refugio hecho en sociedad con IKEA, multinacional de Suecia productora de muebles de montaje flexible hechos en masa, con una visión modernista, la cual, en un intento por mejorar la tienda (carpa) básica usada por siglos, es transmitida haciendo un abrigo desmontable de USD\$1000,00 de costo, y que, pensando en la sustentabilidad, usa materiales reciclables y permite recoger energía solar para ser usada en lámparas y una conexión USB, pensando e incluyendo la tecnología y la recarga de baterías de celulares. Aparte de eso, pretende dar más privacidad e intimidad a la familia, permitiendo una modulación interna básica y una opacidad en las paredes externas para evitar las sombras en la noche, lo cual muestra un esfuerzo en ir más allá de la necesidad básica y primordial de tener un "techo". (DETAILS &..., 2014).



8. Abrigo refugiados UNCHR/IKEA

Lastimosamente, las escalas de tiempo de los conflictos muchas veces exceden lo “temporal” para pasar a una situación de años, si no décadas, como es el caso de colombianos, y muchos otros, como las más de 330 mil personas de Somalia refugiadas en un campo (Dadaab) de más de 20 años de existencia en Kenia. Por lo tanto, muchas de las personas desplazadas se encuentran habitando permanentemente un recurso que debía ser sólo provisional. Las personas generalmente tienen una gran capacidad de adaptación a diferentes situaciones, pero eso no equivale a tener que conformarse sin desear una mejoría en su condición.

Existen también intentos por parte de la arquitectura, de encontrar soluciones para la problemática de los desplazados, como es el caso de Shigeru Ban, premio Pritzker de Arquitectura 2014, también colaborador de UNCHR, y su uso de materiales accesibles, como el cartón, en la construcción y mejoramiento de refugios de emergencia, generalmente para personas desplazadas por catástrofes ambientales como terremotos y huracanes. En una tentativa por construir refugios de alta calidad, con materiales reciclables y de bajo costo, él propone ayudar a las víctimas de desastres mejorando sus condiciones temporales con una arquitectura que logra flexibilidad y adaptación, las cuales permiten al usuario tener cierto grado de control sobre la situación.



9. Sistema de Partición de papel 4. Imagen © Voluntary Architects' Network

Aunque estos dos últimos casos visan a una solución de una dinámica temporal, van un poco más allá, por parte de la arquitectura, en una problemática que está fuera de control y para la que se deben estudiar y proponer más maneras de minimizar este fenómeno. En nuestro caso colombiano, es también igualmente importante, para saber *qué* ofrecer, primero entender a *quién* se le va a ofrecer, por lo tanto, en el próximo capítulo se procura estudiar más a fondo a la población rural, su arquitectura y modos de vida.

3.

Arquitectura rural en Colombia

3.1.

Características generales y tipologías de la arquitectura rural Colombiana

Para entender mejor el efecto que genera el desplazamiento violento de la población rural colombiana a su nuevo hábitat urbano, es importante conocer las características básicas de su vida pre-desplazamiento, lo cual incluye elementos que se relacionan directamente, como lo son su historia, modos de vida, arquitectura doméstica e identidad. ¿Por qué la arquitectura doméstica debe ser considerada como parte importante de sus vidas?

Un precepto teórico-metodológico común entre la arqueología de la arquitectura doméstica es el considerar a las casas y a las familias como objetos pertenecientes a dos órdenes distintos o distinguibles: respectivamente, arquitectónico y sociológico. La teoría implícita en la arqueología de la arquitectura doméstica es que tanto las casas –los compuestos domésticos- como las familias –las unidades domésticas- son, además, objetos antes que relaciones. (HABER, 2011, p. 19).

Aunque el autor se refiere en sí a un tema arqueológico, tiene mucho que ver con la manera en que se vive la arquitectura. *Vivienda y familia* pueden también ser vistos más como elementos relacionados que como objetos separados. Y esa “relación” entre las personas y sus hábitats es parte esencial en el estudio del impacto del desplazamiento violento. En cuanto a la identidad, ¿por qué incluirla dentro de este grupo? porque se relaciona al sentido de “pertenecer”, aclarando que no significan la misma cosa. Según Bauman (2004, p. 17, traducción propia),

Nos damos cuenta de que la "pertenencia" y la "identidad" no tienen la fuerza de una roca, no están garantizadas de por vida, son muy negociables y revocables, y que las decisiones que el propio individuo toma, los caminos que recorre, la manera como actúa - y la determinación para mantenerse firme a todo esto - son factores cruciales tanto para la "pertenencia" como para la "identidad".

La pertenencia a un lugar es sólo uno de los factores que hace parte de la identidad de una persona, y al ser reemplazado por otro lugar, se puede entender que hay un cambio dentro de esa identidad, que al final muta de acuerdo a las

circunstancias. La población rural, su hábitat y modo de vida (e incluso su arquitectura), hacen parte de una transformación natural pero acelerada, enfrentada a un mundo que es cada vez más globalizado. Por lo tanto, es pertinente también tener en cuenta el cambio que se produce dentro de la misma identidad de las personas campesinas al vivir en la ciudad, y no solo las que hacen parte de un proceso migratorio que ya es casi natural en la mayor parte del mundo, sino también las que son forzadas a hacerlo por medio de actos violentos.

El modo de vida campesino podría considerarse “simple”, ya que tiene el objetivo de sustentarse, sin tener muchos elementos de adorno de por medio. Las necesidades básicas como comida y techo, son las que rigen la vida de estas personas, y la manera en que satisfacen estas necesidades ayuda en parte a entenderlas culturalmente, a visualizar su identidad. Como se mencionó anteriormente, la mayoría de estas personas trabaja y vive de la tierra y del entorno natural, y así como se sustentan de ese entorno, también construyen sus viviendas, de una manera funcional y llena de tradición.

La arquitectura rural, en ciertas ocasiones, puede entrar en consonancia con la arquitectura vernácula, la arquitectura tradicional, y hasta la arquitectura popular. Es el resultado de una mezcla que incluye la arquitectura colonial traída de España, la cual vino con influencias arquitectónicas de otras culturas que a la vez conquistaron su país, como la arquitectura árabe del norte de África.

Entre estas características [coloniales] se destacan los muros de tapia pisada, de adobe y de ladrillo cocido por lo general cubiertos con pañete de color blanco, los techos y aleros cubiertos de teja de barro cocido, balcones, pasamanos, ventanas, puertas y escaleras en madera, por lo general pintadas de diversos colores, elementos que en conjunto dan unidad a los poblados y ciudades de Hispanoamérica. De igual forma la herencia hispo-árabe se nota en la concepción del espacio interior de las edificaciones, tanto en su distribución jerárquica como en los elementos decorativos y estructurantes de los recintos, que se distinguen por los patios centrales, fuentes surtidoras, salones, alcobas, comedores, cocinas, bodegas, zaguanes, pórticos, etc., caracterizándose por un trazado cuadrangular y unos volúmenes regulares. (BURBANO, 2008, p. 81).

Estas características fueron adaptándose y mezclándose a lo vernáculo de esta tierra, incluyendo a la diversa arquitectura indígena autóctona de cada región, la cual, en algunos casos, todavía es producida. Materiales de construcción naturales de cada zona, cada uno con su debido proceso tecnológico que sólo pudo llegar al resultado que conocemos por medio de muchas experiencias y ensayos,

además de un buen conocimiento geográfico y climático de cada región, constituyen las líneas básicas de este tipo de arquitectura.

En un principio, categorizar la arquitectura de los campesinos colombianos puede ser difícil por culpa de los límites entre una categoría arquitectónica u otra (vernácula, tradicional, popular), los cuales pueden llegar a ser difusos, y para muchos, puede llegar a ser llamada arquitectura sin autor.

No hay, ‘sensu strictu’, arquitectura sin autor, sea éste un individuo, un grupo de trabajo o una comunidad. La anonimidad de las formas construidas es bien relativa, siendo un asunto de difusión de tradiciones y de procesos culturales por medio de los cuales se perpetúan o se olvidan, a veces intencionalmente, los nombres de quienes crearon arquitectura. Los campesinos de una determinada región colombiana, o japonesa, o africana, saben exactamente quién construyó la casa del compadre de allá abajo, o río arriba, o en aquel cerro. Pero el alcance, en tiempo y distancia, del significado o valor de ese gesto y ese nombre, no puede trascender los límites del lugar donde ocurrió, sin perder uno y otro, precisamente al contrario de lo que ocurre en la arquitectura monumental. La cuestión es, para quién, dónde y cuándo es anónima esa arquitectura. (TÉLLEZ, 1993, p. 10).

Aunque este tipo de arquitectura rural y vernácula no debería tener la necesidad de ser comparada con la llamada arquitectura “formal” o “monumental”, para ser entendida, sus comparaciones ayudan a resaltar sus bondades y desventajas, según criterios tanto académicos como funcionales. Téllez (1993, p. 42) intenta verbalizar esta relación usando a Ludwig Mies van der Rohe, uno de los padres de la arquitectura moderna y su famosa frase “*Menos es más*”: “La célebre paradoja contradictoria, transcrita a la construcción vernácula, sería ‘Menos es prácticamente todo’. O ‘muchísimo más’. La superfluidad parece ser inherente a la arquitectura ‘cultura’. Lo esencial, a la vernácula.”

Sin pretender entrar en una discusión sobre verdades en las “diferentes” arquitecturas, es interesante notar que la arquitectura “sin arquitectos” (como lo sería nuestra arquitectura rural), en realidad sigue uno de los principales cánones de la arquitectura moderna, su propósito de funcionalidad obvia y necesaria, en cuanto a materiales, técnicas de construcción, proyección y distribución espacial. Esto debido, principalmente, a la falta de recursos económicos, mano de obra técnica calificada y tiempo, entre otros.

Todo esto directamente influenciado por las diferentes geografías y climas regionales, los cuales tienen una gran diversidad debido al complejo sistema de montañas colombiano. Aunque no tenemos estaciones por estar próximos a la

línea del Ecuador, el sistema montañoso de Los Andes muere en nuestro país, ramificándose en tres cordilleras, la occidental, la central y la oriental, lo cual ofrece diferentes altitudes y confort climáticos.

Es entonces que, encontramos cinco pisos térmicos: Caliente, de 0 a 1000 msnm, con temperaturas medias encima de 23°C – 83% del país está en esta área; Templado, de 1000 a 2000 msnm, con temperaturas medias entre 17,5°C-23°C – 9% de la tierra es a este nivel; Frío, de 2000 a 3000 msnm, con temperaturas entre 12°C y 17°C – 6% del país; y Área de Páramos, con temperaturas medias debajo de 12°C - 2% del territorio (OLGYAY, 1968, p. 123). También encontramos el piso de Nieves Perpetuas, con una altitud mínima de 4500 msnm, donde las temperaturas son inferiores a 6°C. Estos dos últimos pisos térmicos son inhabitados por sus condiciones agrestes.

A pesar de la diversidad geo-climática, podemos ver que la mayor parte del territorio, un 83%, está dentro del piso cálido, mientras que el templado tiene el 9% y el frío un 6%, y esto de alguna manera se ve reflejado en la arquitectura, pues a pesar de tener variaciones por las diferentes necesidades térmicas, mantiene de alguna manera una volumetría básica.

[...] cabe esbozar algunas reservas sobre el tema clima-recursos-forma construida, La casa rural, de planta compacta, por ejemplo, se produce con idéntica volumetría en todos los climas imaginables del territorio colombiano, desde los gélidos páramos andinos hasta el infierno hirviente del trópico bajo. Si resulta adecuada al clima en un punto de esa escala, es obvio que no lo es en otros, y más aún, no surge como una respuesta a las condiciones climáticas sino como esquema abstracto, derivado de conceptos tecnológicos. Le queda al estoicismo del campesino o del colono, lo de llegar a un arreglo con el clima. (TÉLLEZ, 1993, p. 17-18).



10. Construcción con tierra.

Las diferencias se producen en el uso de materiales, donde la tierra generalmente es protagonista (adobe²¹, bahareque²², tapia pisada, cal, madera, guadua, piedra, ladrillo, aglomerantes vegetales, teja de barro), técnicas (espesor y método de construcción de muros, cubiertas más leves o pesadas, entre otros), dimensión y cantidad de vanos, ubicación de la vivienda en cuanto al recorrido del sol, corrientes de aire, etc. Citamos un ejemplo de clima frío, en el altiplano andino nariñense, y otro del clima templado-cálido, en la región central cafetera en donde se encuentra la ciudad de Armenia, que será analizada más adelante:

En los centros poblados del altiplano andino nariñense por su caracterización climática se observa una marcada modalidad de construir amplios volúmenes, con escasos vanos conformados por pequeñas ventanas que dan luz y aireación a los interiores de las viviendas y demás construcciones en el territorio en una gran mayoría localizados en piso térmico de clima frío, adaptándose a una tipología similar en los climas medios y cálidos de los corredores cordilleranos, haciéndose más amplia y abierta a las determinantes climatológicas. (BURBANO, 2008, p.77).

La sabia respuesta ambiental que resulta de la conformación de esta vivienda la refuerzan los materiales que se emplean en su construcción: el barro crudo de las paredes, el cocido de las tejas, las maderas del bahareque, de los pisos, cielos, puertas y ventanas, que aíslan la edificación del exterior, asegurándole una temperatura, humedad e iluminación constantes. Las puertas y ventanas de doble

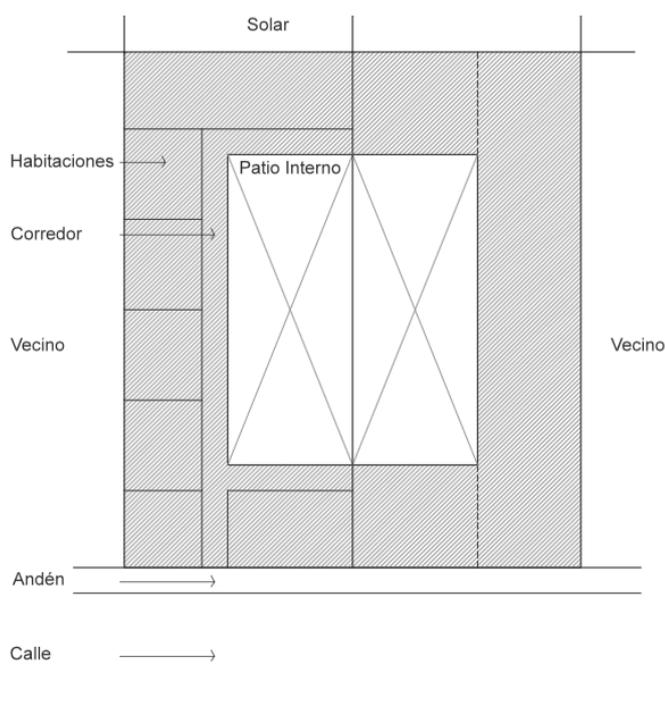
²¹ Masa de barro mezclado a veces con paja, moldeada en forma de ladrillo y secada al aire, que se emplea en la construcción de paredes o muros. - Diccionario RAE [app]. Consultado en jul. 2015.

²² Pared de palos entretreídos con cañas y barro. - Diccionario RAE [app]. Consultado en jul. 2015.

hoja, enfrentadas, en ocasiones horizontalmente divididas (lo que posibilita la apertura independiente de su parte inferior), los vidrios y los postigos, y junto con ellos las cortinas, facilitan el más amplio control de la iluminación y la ventilación de los interiores. (HINCAPIÉ, 2013, p.18).

Probablemente uno de los elementos más importantes de la arquitectura rural es cómo la vivienda se diseña para incorporar el espacio externo al interior de la misma. En los pueblos, donde las casas comparten límites, ese espacio se crea al interior de la vivienda, por medio de los patios centrales, los cuales son heredados directamente de la arquitectura colonial, y es a partir de ellos que la casa se proyecta. Generalmente, la tipología de las plantas es en forma de **C**, **L**, o **Lineal** (PATIÑO, 2006, p. 66). Una de las razones es que habitualmente las casas originales eran proyectadas como claustros y con el tiempo se dividían, usualmente por el patio, creando así nuevas tipologías, las cuales llegaron a ser muy variadas, teniendo siempre el corredor aporticado en común.

Desde el punto de vista del diseño y distribución espacial de la planta de las construcciones, se observa que el patio interior es el centro alrededor del cual giran todas las funciones y actividades de la vivienda; además, este patio por lo general está rodeado de pórticos, elementos retomados de la arquitectura española doméstica, en cuyo centro se localiza una fuente o un jardín y es núcleo de las actividades cotidianas; la construcción de la época colonial se caracteriza por los muros portantes en tapia apisonada, pañetes en las fachadas generalmente pintadas de color blanco. (BURBANO, 2008, p.76).



11. Esquema planta vivienda colonial/rural en pueblos

Este tipo de arquitectura es el que se encuentra en pequeños municipios cuyos centros históricos han sido respetados, muchos de ellos incluso protegidos como patrimonio. Es además, una base para las edificaciones populares que han sido construidas en las últimas décadas, tanto en espacios urbanos pequeños, como en espacios rurales.

En cuanto a las casas rurales aisladas, generalmente son construidas sobre una plataforma, de esta manera pueden adaptarse a las diferentes curvas de nivel del terreno y se distinguen a las de los pueblos, por tener todas sus fachadas liberadas. Debido a esto hay mayor libertad en cuanto a la volumetría de la vivienda, la cuál puede ser básicamente una unidad rectangular, con volúmenes generalmente perpendiculares a esta, que muchas veces se van agregando con el tiempo. Se crean espacios de transición del exterior al interior (también como modo de articulación de volúmenes), y estos espacios, llamados corredores, ocupan un lugar de gran importancia en la vivienda, tanto física como culturalmente. Estos corredores no solo articulan las habitaciones con los servicios, también se convierten en áreas de reunión social y de descanso. Es interesante notar que estos espacios son tanto de recorrido como de estar. En ellos se ubican el comedor, asientos para recibir visitas y disfrutar el paisaje, etc. Son espacios completamente permeables al exterior, muchas veces limitados sólo por pórticos y pequeñas barandas, a diferencia de las habitaciones, las cuales tienen ventanas que pueden llegar a ser muy pequeñas, si es que existen.



12. Vivienda rural en el Quindío.

Las cubiertas generalmente están construidas en aguas, con voladizos sobre los corredores. Esto permite un control sobre la entrada de la luz solar por los vanos, y aparte genera un efecto de confort térmico dentro de los espacios. La teja de barro es la más utilizada en estas construcciones desde la época colonial, pero su uso ha disminuido con la llegada de las tejas de zinc, las cuales son menos costosas, más livianas y tienen una instalación más rápida y fácil que sus antecesoras.

Los corredores cubiertos y con amplios aleros que flanquean las crujiás, constituyen además de franjas continuas de protección del sol, espacios de transición dotados de ideales condiciones para un pleno dominio sobre el territorio; sea el control de los terrenos de cultivo, el entorno vecino; sean el disfrute del paisaje, el entorno más lejano. Igualmente es característica de estos corredores su versatilidad, debido a su continuidad, que da forma a veces a circuitos completos, permitiendo la realización simultánea de múltiples actividades. (HINCAPIÉ, 2013, p.18).

3.2. Arquitectura rural y modos de vida

Para propósito de este proyecto, será principalmente considerada la población rural pobre, la cual vive generalmente en pequeñas casas aisladas en el campo o en veredas²³. Millones de estas personas se encuentran en situación de desplazamiento y muchas han llegado a vivir a la ciudad, y con suerte, han recibido nuevas viviendas por parte del estado para comenzar sus nuevas vidas. Es importante entonces, entender un poco mejor sus hábitos, diario vivir y espacios vividos antes del desplazamiento.

En Colombia, los habitantes del paisaje rural tienen un triple origen étnico y geográfico: los grupos o comunidades indígenas, cuya relación y uso del medio ambiente difiere sensiblemente del que sería propio del campesino español venido a América, y también de la peculiar organización de los núcleos conformados por razas africanas traídas al nuevo mundo durante la colonia española. Aunque en rigor no se puede calificar como campesinos, en el sentido “europeo” de la palabra a los habitantes de un “palenque” negro o una comunidad rural indígena, todos ellos tienen en común, como marco de la vida, el campo, el vasto paisaje colombiano, y una conducta individual y colectiva calificable como análoga en los

²³ **Vereda** es un término usado en Colombia para definir un tipo de subdivisión territorial de los diferentes municipios del país. Las veredas comprenden principalmente zonas rurales, aunque en ocasiones puede contener un centro micro-urbano. Comúnmente una vereda posee, entre 50 y 1200 habitantes aunque en algunas lugares podría variar dependiendo de su posición y concentración geográfica. Disponible en: <[https://es.wikipedia.org/wiki/Vereda_\(Colombia\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Vereda_(Colombia))> Acceso en: junio 2015.

tres casos citados, en lo tocante a una noción de vida, y de aceptación de las condiciones existenciales del mundo rural. El indígena, el descendiente de africanos o de españoles, así como el mestizo, crean formas construidas en el escenario rural, y así, la ordenación del espacio natural y la imposición de éste en el espacio artificial, es común a todos ellos y propio de cada uno. Cada quien invade y utiliza el campo a su manera, Por ellos hay tantos géneros de campesinos como pueblos, culturas y circunstancias específicas en el tiempo histórico. (TÉLLEZ, 1993, p. 22).



13. Campo colombiano.

Podría decirse que el campo es la vida del campesino, y este, muchas veces llega a identificarse por su mismo trabajo en la tierra. Es en torno al campo que giran sus rutinas cotidianas; la mayoría de los hombres laboran como jornaleros en otras fincas, por esto, sus faenas diarias comienzan a las 4:00am para estar trabajando a las 5:30am. A las 8:00am descansan media hora para comer desayuno/almuerzo, generalmente responsabilidad de cada uno (muchos de ellos no tienen lo suficiente para esta comida). La jornada va hasta las 3:00pm, momento en que reciben su paga diaria, la cual es alrededor de \$20,000COP (Aprox. \$7,9USD), para después desplazarse a otros trabajos transitorios. Es común también que los hombres viajen por temporadas trabajando en diferentes tipos de cosechas y fincas de la región o hasta del país, llegando a ser un tipo de nómadas dependientes de la oferta de trabajo agrícola del país. Las mujeres, mientras tanto, si no trabajan en el campo se dedican a labores informales como preparación y venta de comida, aparte de encargarse del hogar, los hijos, la comida, los animales, cultivos, huerta y jardín que puedan llegar a tener en sus

viviendas. Estos cultivos y huertas, que generalmente son de tamaño pequeño a mediano, y animales, habitualmente de porte pequeño como gallinas y conejos, aportan de manera importante al sustento de la familia, ya sea como fuente de alimento, venta o trueque. Los hijos mayores ayudan activamente en el cuidado de la casa, terreno y hermanos menores.

La vida familiar, el trato diario y cotidiano entre sus miembros posee igualmente sus propios ritmos, con la mujer como su protagonista principal, que se desarrollan sobre todo en la preparación e ingesta de los alimentos. [...] en esta sociedad la mujer todavía conserva el dominio y el control sobre el hogar familiar. Llama la atención el esmero que pone en la presentación de su hogar, que demanda de ella solicitud y atención constantes. Y ello se pone de manifiesto en el decoro con que son dispuestos y exhibidos los objetos que componen el, a veces muy modesto, ajuar familiar. De allí el gran valor que en la casa rural y urbana tienen los distintos espacios: el salón, las habitaciones para dormir padres e hijos, usos que sobre todo en viviendas muy pequeñas coinciden en pocos espacios, separados interiormente por cortinas; el comedor, situado en el corredor en las fincas y, sobre todo, la cocina –espacio que como en el pueblo es la plaza-, con el fogón siempre encendido y la presencia intermitente de la mujer, es el destino obligado de los miembros del grupo familiar y de los extraños que visitan el hogar. (HINCAPIÉ, 2013, p. 21).

Las viviendas, a pesar de ser construidas de una manera simple y funcional, continúan reflejando la vida de sus moradores por medio de los colores y los ornamentos. Sus fachadas y corredores generalmente están llenos de matas, casi siempre florecidas, fotos de sus habitantes, imágenes religiosas, calendarios, aparatos antiguos como máquinas de coser, radios, etc. Sus adornos, cuando se tienen, son memorabilias del pasado y expresiones del presente, y generalmente se exponen en los corredores, espacio jerárquico y social de la casa, y dentro de las habitaciones.



14. Fachada casa rural en el Quindío



15. Corredor de casa en La Unión, Valle del Cauca.



16. Finca en el Quindío.

Las casas rurales son generalmente de un tamaño modesto, con pocas habitaciones construidas, siendo estas generalmente compartidas entre varios miembros, sino la familia entera (padres, hermanos, abuelos). Es común encontrar en ellas elementos producidos por los mismos habitantes, como lo son elementos

de decoración, ropa de cama, etc. A pesar de las dificultades económicas, muchos de ellos poseen electrodomésticos como televisor, máquina de lavar y nevera.



17. Imagen interna habitación rural

En cuanto a las cocinas, se mantienen los fogones a leña, a veces acompañados por fogones eléctricos o de gas, y los enseres dispuestos en repisas o colgados en las paredes, y por su tamaño casi siempre considerable, también pueden albergar el comedor dentro. Es muy común la presencia de problemas respiratorios de los habitantes debido al humo y pobre ventilación.



18. Cocina rural, horno de leña



19. Cocina rural.

Las unidades sanitarias generalmente funcionan como letrinas que se ubican fuera de la vivienda o anexada a ella. Es usual descubrir todavía lavamanos instalados en los corredores. En las fincas más viejas también es común encontrar la ducha en la misma unidad del lavadero de ropas.



20. Lavadero de ropas, casa rural del Quindío.

El paisaje tiene un gran rol en la vida diaria de los campesinos, definiéndose este como la mirada de un habitante sobre el territorio que ocupa, y generalmente estos territorios son vastos, verdes, naturales y sin límites físicos contundentes. Esta mirada, que es subjetiva y única en cada persona, refuerza el sentimiento de

pertenecer a un territorio, como parte de una identidad. Solórzano (2009, p. 53), explica este concepto:

Al mismo tiempo, el territorio puede ser comprendido como espacio concreto en sí, con sus atributos naturales, qué es apropiado, u ocupado, por un grupo social, que a su vez, funda raíces en el espacio y posee una identidad con él (SOUZA, 2003). Milton Santos (2001) considera que el territorio no es apenas un sustrato material, mas, igualmente, una identidad, un sentimiento de pertenecer a un espacio dado.²⁴

3.3.

Problemáticas y desafíos de la arquitectura rural y sus habitantes

Las bondades y riquezas de la arquitectura rural colombiana y sus construcciones, hacen parte de un presente y futuro que se transforma y evoluciona a cada momento, y eso incluye sus materiales, sean modernos o no; sus técnicas constructivas, las cuales incluyen también técnicas de mantenimiento, y saberes tradicionales, sean saberes tradicionales estáticos del pasado, o de un concepto de tradición que se adapta a la historia.

Su sistema constructivo en adobe con teja de barro y algunas con material vegetal, presentan mayores dificultades para su mantenimiento y protección. Por su condición rural no cuentan con la infraestructura de servicios apropiada, lo cual origina en las generaciones jóvenes el deseo de una de mejor calidad de vida, dejando atrás las casas en abandono. (PATIÑO, 2006, p.73).



21. Vivienda rural abandonada.

²⁴ “Ao mesmo tempo, o território pode ser compreendido como espaço concreto em si, com os seus atributos naturais, que é apropriado, ou ocupado, por um grupo social, que por sua vez, alicerça raízes no espaço e possui uma identidade com ele (SOUZA, 2003). Milton Santos (2001) considera que o território não é apenas um substrato material, mas, igualmente, uma identidade, um sentimento de pertencer a um dado espaço.” (Traducción Propia).

La precaria situación en el campo, que ya es difícil de por sí sin el elemento de la violencia, empuja a las nuevas generaciones a buscar otros modos de vida, en un proceso de migración que va paralelo al desplazamiento. Aunque las personas que se desplazan por voluntad propia a diferencia de las obligadas, también sufren al llegar a las nuevas áreas urbanas, tienen más espacio y tiempo de preparación para este proceso.

¿Vale la pena distinguir entre migración y desplazamiento? Sí, por supuesto. Lo difícil es asegurar, en términos históricos, que los dos procesos son independientes. Nadie discute que la migración por motivos económicos y sociales difiere del desplazamiento originado en la violencia, pero los procesos de migración no pueden separarse, en general, del desplazamiento debido a la violencia. (SALAZAR, 2008, p.27).

Ese es un punto supremamente importante. A parte de las causas, ¿hay diferencia significativa entre la migración y el desplazamiento? ¿Cómo el gobierno y la sociedad manejan estas dinámicas? Es un estudio que debe ser considerado ya que aproximadamente tres cuartos de la población desplazada es campesina.

La asimetría entre las comunidades rurales y urbanas es gigante y creciente. La falta de garantías de seguridad, salud, empleo, servicios básicos y educación, conforman una miseria que no se debe sólo a la guerra, sino a la negligencia por parte del estado, la cual continúa después de décadas. A pesar de la economía colombiana haber surgido de manera agrícola, el campo es el sector más olvidado del país, llevando a estas comunidades a una situación de aislamiento y vulnerabilidad.

Usualmente, los campesinos son personas orgullosas de su ética y dedicación de trabajo, aparte de vivir en un mundo que todavía no está contaminado del todo por el creciente y uniformizado capitalismo. Pero esta situación sólo va a tender a desaparecer poco a poco.

Las generaciones actuales reciben un legado de bienes y males, de errores y virtudes, resultado de la construcción social de sus antecesores, quienes en ocasiones son repudiados por vetustos o anticuados, pues se presume que los materiales y formas de lo novísimo les harán modernos y mejores hombres, con una acción adecuada. (PATIÑO, 2006, p. 46).

¿Qué va a pasar con todos estos saberes tradicionales, incluyendo los arquitectónicos, que se mantuvieron por tanto tiempo y ahora solo tienden a desaparecer? ¿Qué tanto pueden hacer parte de un nuevo tipo de vida urbana?

Lo popular es sinónimo de autóctono, nativo, aborigen, doméstico, indígena, por lo cual estas denominaciones al relacionarlas con la arquitectura y el urbanismo locales, entrarían a formar parte de la identidad cultural de los pobladores, quienes aún mantienen las técnicas ancestrales de construcción y organización espacial de su hábitat que ha perdurado a través de los siglos. En este sentido, las manifestaciones culturales solidificadas en los hechos urbanísticos y arquitectónicos, son las mejores representaciones en las cuales la lectura que se hace, tiene relación directa con el *modus vivendi* de la gente de los lugares, quienes traducen espacialmente la concepción de su mundo en la estructura de sus edificaciones que levantan siguiendo y repitiendo los patrones tradicionales establecidos. (BURBANO, 2008).

El grupo de desplazados por la violencia escogido, proviene de este mundo rural, y todo este contexto e historial cultural, hasta cierto punto, define su identidad, tanto individual como colectiva. Ellos serán acompañados al estar ahora habitando en la ciudad de Armenia, la cual fue escogida por cada una de estas personas, como “refugio”.

4.

Problemas y caminos para la comunidad de desplazados en Armenia, Quindío

4.1.

Situación y contexto general socio-económico de Armenia.

Para acompañar el camino de nuestro grupo de desplazados escogido en esta investigación, es importante entender también cómo se produce el proceso de desplazamiento en sí. Cómo y por qué son tomadas las decisiones que al final llevan estas personas, de todo el país, a encontrarse en la ciudad de Armenia, Quindío.

En el momento en que se viven los hechos violentos, la población desplazada a veces puede contar sólo con escasos minutos de preparación, en los que se deben tomar grandes decisiones: ¿Para dónde ir? ¿Qué va a pasar cuando llegue? El *para dónde* puede llegar a ser relativo y lleno de incertidumbre, ya que el primer espacio de refugio difícilmente llega a ser el definitivo de reasentamiento.

¿A dónde van los desplazados? Hacia donde ya están otros desplazados. Más que una tautología vacía, es un hecho observable: los desplazados tienden a concentrarse en las nuevas periferias de las ciudad, sobre todo de las áreas metropolitanas. ¿Cómo lo hacen? A través del procesamiento de la información contenida en sus redes sociales, activadas por la amenaza proveniente de la guerra irregular. ¿De quién aprenden? De los desplazados anteriores, de la memoria de desplazamientos ocurridos antes, de la interacción entre los desplazados y los desplazados de ayer, de los puentes entre el pasado y el presente y entre unos desplazados y otros. La complejidad del proceso de desplazamiento puede apreciarse en la interrelación entre un pasado de migración y de interacciones violentas y un presente en el que la guerra irregular ha alcanzado niveles muy altos de sofisticación estratégica y de crueldad. El desplazamiento de seres humanos por efecto de la guerra pone a prueba la capacidad de supervivencia de individuos y comunidades, la capacidad de las redes sociales de los ciudadanos para generar la información requerida en muy poco tiempo, la flexibilidad de los sistemas espaciales –urbanos y rurales- para adaptarse a grandes e inesperados movimientos de población en periodos muy cortos, y la capacidad del Estado y de la sociedad para integrar a los desplazados a la vida ciudadana. (SALAZAR, 2008, p.11-12).

Los principales nodos receptores son las ciudades más grandes del país, comenzando con la capital, Bogotá D.C., hacia las siguientes ciudades más prominentes, como Medellín y Cali, hasta llegar a municipios urbanos alrededor de todo el país.

Tal como referido en el capítulo 2, en muchos casos se accede a la ayuda de familiares y conocidos localizados en las zonas urbanas, y esto influye mucho en la decisión de encontrar un lugar seguro en dónde refugiarse inicialmente mientras se hacen planos más permanentes. Se dan casos también en que por falta de contactos es necesario llegar a refugiarse en tipos de pensiones o inquilinatos, muchas veces en malas condiciones, albergando a la familia entera. Estos albergues, que en un principio pueden ser vistos como temporales, pueden llegar a ser el “hogar” de la familia por muchos años, mientras la situación económica y laboral es establecida y la ayuda del estado recibida, lo cual puede tomar años.

Cuando los nodos centrales tienden a saturarse, tanto en términos de capacidad espacial y económica, como de aceptación social, los desplazados crean sus propios espacios de supervivencia, casi siempre lejos de los centros residenciales y financieros, en la periferia de las áreas metropolitanas, y en las peores condiciones físicas, ambientales y de bienestar. Este fenómeno ha ocurrido y sigue ocurriendo en muchos puntos de varias de las ciudades más grandes del país. Ya no se trata de la adición de desplazados a las ciudades más grandes, sino de la localización de desplazados en ciertos lugares periféricos en las grandes ciudades. (...) Estas vecindades se convierten en las nuevas periferias de las áreas metropolitanas y representan el fenómeno del *traslado de las periferias rurales al mundo urbano*. Independiente de la escala y de la división entre lo urbano y lo rural, las periferias de pobres, minorías y desplazados se están convirtiendo en partes fundamentales y extrañas de las áreas metropolitanas. El gran desafío para el Estado es cómo tratar este fenómeno inédito y hasta ahora inmanejable. (SALAZAR, 2008, p.37).

De esta manera, se están creando nuevos tipos de apropiación de la ciudad, lo cual influye directamente en los procesos de transformación y crecimiento urbano, creando áreas metropolitanas no planeadas, donde a parte de contener las fallas típicas que vienen con la falta de planeación que se ve en tantas ciudades alrededor del mundo, alberga también la sombra de la violencia y del terror de la guerra con los habitantes que llegan a la ciudad huyendo de ella.

En cuanto a la ciudad de Armenia, a pesar de ser la ciudad capital del departamento del Quindío, está lejos de ser considerada parte del grupo de las ciudades más grandes del país, pero aún así, es una ciudad que está recibiendo población desplazada constantemente.

El Quindío, segundo departamento más pequeño de Colombia con sólo 1845 km², hace parte, junto al departamento de Risaralda y Caldas, de la región denominada “Eje Cafetero”, y desde su fundación, la producción cafetera ha sido protagonista no solo a nivel económico, sino también cultural, ya que, a pesar de la crisis del café en la década del 90, es una región que continúa siendo predominantemente rural.

Geográficamente ubicada entre Bogotá, Cali y Medellín, Armenia se localiza en la cordillera central, a una altitud de 1483 msnm, perteneciendo al piso térmico templado y cuenta con una temperatura media de 20°C. Es una ciudad relativamente joven, al contar sólo con 125 años de fundada, y alberga a casi 300.000 habitantes. Culturalmente es conocida como Ciudad Milagro, debido a su rápido crecimiento, lo cual de alguna manera muestra un sentido de adaptación y resiliencia por parte de sus habitantes, que fue puesto a prueba con el terremoto del 25 de enero de 1999, en el cual perecieron más de 1200 habitantes a causa de la destrucción de gran parte de la ciudad. Armenia está ubicada en una zona de alto riesgo sísmico y los temblores son recurrentes, lo cual interfiere en alto grado en las normas y políticas de construcción en la zona. A pesar de este suceso, la ciudad comenzó a ser reconstruida rápidamente y ahora es considerada “moderna” y desarrollada.

Por ser una región que no ha sido tan afectada por la violencia que generan los combates entre los diferentes grupos armados, el departamento del Quindío, y por ende, Armenia, son percibidos como una zona tranquila y neutra, lo cual ayuda también a tener una imagen de refugio con buenos prospectos para la población desplazada. Para Junio de 2014 (DESPLAZADOS..., 2015), la Unidad para la Atención y Reparación a las Víctimas en la región, recibió a más de 66.276 personas desplazadas, de las cuales el 70% (YO LLORÉ..., 2015) vive en Armenia. A pesar de ser una ciudad joven, comparte con la mayoría de ciudades latinoamericanas el crecimiento no planeado e informal, el cual incluye ahora un grande porcentaje de colombianos desplazados que llegan a esta ciudad con la esperanza de radicarse y comenzar de nuevo. A pesar de las tentativas de reubicación de esta población, como es el caso del proyecto Villa Esperanza, la mayoría de estas personas llega a vivir a zonas de invasiones y barrios pobres de la periferia, intentando hacerse a un espacio en medio de la población nativa, de la cual mucha necesita también ayuda del estado.

Una mirada más fina a los nodos receptores indica que los procesos de desplazamientos difieren de los puros procesos de migración en varias dimensiones fundamentales. Ni los desplazados pueden llegar a cualquier lugar de los nodos elegidos ni su arribo y asentamiento en esos lugares son procesos fáciles o naturales. El ejercicio de una mirada más fina permite ver un fenómeno fundamental y poco estudiado: los desplazados se concentran en ciertas áreas de las ciudades a las que arriban. Son, casi siempre, las más pobres, menos deseadas, menos disputadas, con menos servicios, y con las peores condiciones geológicas y de seguridad. Se sitúan, como era de esperar, en los espacios de menor valor, los más alejados de las comodidades de la vida urbana, los más distantes de la sociedad más integrada a la que esperaban entrar. La idea común de un tránsito del campo a la ciudad no es cierta del todo. Hay un tránsito desde el campo hacia un limbo urbano del que hay muy pocas probabilidades de salir. (SALAZAR, 2008, p. 69).

Como en el resto del país, las personas desplazadas beneficiadas con vivienda, ya sea VIS (Vivienda de Interés Social) o VIP (Vivienda de Interés Prioritario), han sido favorecidas porque en la mayoría de los casos su misma condición las pone en el tope de la lista. El problema llega cuando a pesar de los intentos por ser reintegradas a la sociedad, las condiciones económicas y laborales de la ciudad de llegada no llegan a ser suficientes para albergar, recibir y proteger a esta población. Este es el caso actual de la ciudad de Armenia, la cual en este momento tiene uno de los índices más altos de desempleo del país con un 17.2%. (DESPLAZADOS..., 2015).

Y precisamente una de las causas de los altos índices de desempleo es la llegada continua de desplazados desde todas las zonas del país, especialmente la costa occidental con la ciudad de Buenaventura, zona del Urabá en Antioquia y Chocó. La ciudad no consigue suplir la demanda laboral, lo cual genera búsqueda de informalidad de empleos y un crecimiento de actividades ilegales como narcotráfico y trata de blancas, los cuales se dan desde escalas regionales a inter-barriales, y en medio de todo, se ubican estas personas desplazadas. Esta es una de las razones por las cuales se considera que la violencia de la cual los desplazados huyen, pasa a convertirse en incertidumbre y vulnerabilidad dentro del nuevo territorio urbano.

Es relevante también considerar la integración de los nuevos habitantes entre la población nativa de los barrios a donde llegan. Inicialmente se habla de una sensación de desconfianza en general, y muchas veces inconformidad, ya que estos recién llegados pueden alternar las dinámicas y relaciones de la comunidad, pero en el caso de Armenia, no ha habido mayores problemas en este aspecto.

4.2. Desplazados en la ciudad de Armenia

Es escogida una muestra de 40 personas desplazadas, ubicadas en la Unidad para la Atención y Reparación a las Víctimas de la ciudad, en el barrio Miraflores. La muestra se divide en dos grupos, Grupo A, que cuenta con 20 personas beneficiarias de vivienda nueva por parte del estado, la mayoría de ellas en el proyecto Villa Esperanza; el Grupo B es conformado por 20 personas desplazadas, varias de las cuales han recibido ayuda del estado, pero no vivienda ni subsidio de vivienda. Aunque originalmente se pretendía enfocar más en las expectativas de vivienda del presente de estas personas, fue la información de su pasado en común la que arrojó los datos más interesantes y significativos que contribuyen a mostrar el impacto del desplazamiento violento de un lugar a otro, en este caso, del campo a la ciudad. Estos datos permiten tener una visión global de sus lugares de origen, de sus modos de vida, hogar, estados laborales y recuerdos. El formato de las encuestas y la cantidad de preguntas cambiaron y aumentaron al momento de comenzar a hablar con varias personas del medio, y también con los encuestados. Por lo tanto, será mostrada la fotografía (Imagen N° 22) de una de las encuestas originales hechas al Grupo A, y también se mostrará, con el fin de entender la información completa que fue preguntada, el formato organizado de la versión final de las preguntas hechas para los dos grupos (Imágenes N° 23 y 24).

Fem. 32. Chocó. 2004. Guerrilla y Param. 14
 La Italia Palmer
 x 4 años.

A. GRUPO PROYECTO ESTADO + Finca.

PASADO

- Número de moradores de la *vivienda (familiares? amigos?). 3 fem.
- Ud y/o su familia eran propietarios de la vivienda? Si.
 - Ud y/o su familia hicieron parte de la construcción de la casa? Modificaron.
 - Hace cuánto fue construida? Nueva
 - Estado actual vivienda (posibilidad de retorno?). Ni idea
- Tenía vecinos inmediatos? Si.
 - Cómo era la relación con sus vecinos? Buena.
- Cómo era su vivienda? 2º Pisos a Cerámica - Pisos, servicios.
 - Interior (tamaño? Número de cuartos? Materiales? Obra negra-terminada? Muebles? Electrodomésticos?). Básicos.
 - Exterior (tamaño? Jardín? Huerta? Animales? Árboles frutales?). Patio, potrero. Finca.
- A qué se dedicaba para vivir? Almacén ropa.
- Qué cosas le gustaban de la vivienda? Agradable, agua potable limpia
- Qué cosas no le gustaban de la vivienda? Muy cerca al límite del vecino
- Cómo define "hogar"? No reciben/ Voces cerca.
Núcleo familiar
los q' se ayudan, propio, limpio, organizado, alimento, compañía.

PRESENTE

- Número de moradores de la vivienda (familiares? Amigos?). 5 fem.
- Ud y/o su familia son propietarios de la vivienda? Si
- Cómo es su relación con los vecinos? Bien
- Cómo es su vivienda?
 - Interior (tamaño? Número de cuartos? Materiales? Obra negra-blanca? Muebles? Electrodomésticos?).
 - Exterior (tamaño? Jardín? Huerta? Animales? Árboles frutales?).
- A qué se dedica para vivir? Voluntaria, Obra social.
- Qué cosas le gustan de la vivienda? Espacios
- Qué cosas no le gustan de la vivienda? (qué cambios haría si pudiera?). Patio?? Balcón? Espacio entre departamentos. Distribución Cocina
- Fue consultado/a en algún momento del proceso diseño/construcción de la vivienda actual?. No.
- Cambiar algo?
- Ocupación - Quiere trabajar y estudiar Trabajo social.

22. Imagen encuesta original

Grupo: A N°: 20 Fuente: Villa Esperanza

Datos Personales:

Sexo:
 Edad:
 Origen desplazamiento:
 Año desplazamiento:
 Agresor:

PASADO**Vivienda Original:**Datos generales:

Tipo Vivienda:
 N° Moradores:
 Tipo Moradores:
 Propiedad/Alquiler:
 Parte de la construcción:
 Años de construida:
 Estado actual:
 Vecinos inmediatos:
 Relación con la comunidad:

Interior:

Tamaño:
 N° cuartos:
 Material:
 Otros:
 Acabamiento:
 Muebles:
 Electrodomésticos:

Exterior:

Tamaño:
 Cultivos:
 Animales:
 Otros:

Subjetivo:

Positivo
 Negativo

Individuo:

Profesión:
 Definición hogar:
 Posibilidad retorno:

PRESENTE**Vivienda Actual:**Datos Generales:

Tipo Vivienda:
 Ubicación:
 N° Moradores:
 Tipo Moradores:
 Propiedad/Alquiler:
 Parte de la construcción:
 Vecinos inmediatos:
 Relación comunidad:

Interior:

Tamaño:
 N° cuartos:
 Material:
 Otros:
 Acabamiento:
 Muebles:
 Electrodomésticos:
 Modificaciones:

Exterior:

Tipo:
 Animales:
 Tipo Barrio:
 Zonas verdes:

Subjetivo:

Positivo:
 Negativo:

Profesión:

Actual:
 Anhelada:

Gobierno:

Consultado por el gobierno:
 Tipo de ayuda:

Grupo: B N°: 20 Fuente: UAU

Datos Personales:

Sexo:
 Edad:
 Origen desplazamiento:
 Año desplazamiento:
 Agresor:

PASADO**Vivienda Original:**Datos generales:

Tipo Vivienda:
 N° Moradores:
 Tipo Moradores:
 Propiedad/Alquiler:
 Parte de la construcción:
 Años de construida:
 Estado actual:
 Vecinos inmediatos:
 Relación con la comunidad:

Interior:

Tamaño:
 N° cuartos:
 Material:
 Otros:
 Acabamiento:
 Muebles:
 Electrodomésticos:

Exterior:

Tamaño:
 Cultivos:
 Animales:
 Otros:

Subjetivo:

Positivo
 Negativo

Individuo:

Profesión:
 Definición hogar:
 Posibilidad retorno:

FUTURO

- Está interesado en tener nueva vivienda?

- Por qué?

- En dónde? (Situación: vecinos inmediatos? Condominio horizontal o vertical? Áreas privadas/públicas? Dentro de la ciudad o fuera?).

- Si el gobierno o alguna otra entidad le ofreciera una vivienda, cómo **necesitaría/gustaría** que fuera?

Interior (tamaño? Número de cuartos? Materiales? Obra negra-blanca? Muebles? Electrodomésticos?).

Exterior (tamaño? Jardín? Huerta? Animales? Árboles frutales?).

- A qué **necesitaría/gustaría** dedicarse para vivir?

- Si no está interesado en tener una nueva vivienda, qué le gustaría cambiar de la actual? (pensando en lo que pasó?).

Para propósitos de una presentación fácilmente entendible, el cuadro original que recopila toda la información de las encuestas se divide en varias secciones delimitadas por temáticas, todas ellas comenzando con la identificación del encuestado, con su respectivo Grupo (A o B) y número perteneciente, para así, poder leer la información como un todo.

Todas las encuestas fueron grabadas en audio con el permiso previo de los entrevistados, en total anonimidad y entendiendo los propósitos de este trabajo.

INFO		ORIGEN				
Grupo	Nº	Sexo	Edad	Datos Personales e Información Ataque		
				Origen	Año	Agresor
A	1	M	40	Tambo, Cauca	2001	Guerrilla - ELN
A	2	F	58	San Rafael, Antioquia	2006	Grupo Armado
A	3	M	51	Caicedonia, Valle del Cauca	2004	Paramilitares
A	4	M	60	Mapiripan, Meta	1997	Paramilitares
A	5	F	57	Calarcá, Quindío	2009	Guerrilla - FARC
A	6	F	36	Córdoba, Quindío	2002	Guerrilla
A	7	F	52	Apartadó, Antioquia	2011	Paramilitares
A	8	F	21	Hormiga, Putumayo	2005	Grupo Armado
A	9	F	38	Garzón, Huila	2005	Guerrilla
A	10	F	26	Vegachí, Antioquia	1991	Grupo Armado
A	11	F	39	Pradera, Valle del Cauca	2002	Guerrilla
A	12	F	47	Pijao, Quindío	1996	Guerrilla
A	13	F	28	Versalles, Valle del Cauca	2004	BACRIM
A	14	F	32	El Palmar, Chocó	2004	Guerrilla, Paramilitares
A	15	F	30	Cartagena del chaira, Caquetá	2005	Guerrilla
A	16	F	32	Ituango, Antioquia	2001	Paramilitares
A	17	F	27	Armenia, Quindío	2014	NR
A	18	F	46	Venadillo, Tolima	2002	Guerrilla
A	19	F	48	Génova, Quindío	2007	Guerrilla - FARC
A	20	F	20	NR	NR	Guerrilla
B	1	F		Rio Blanco, Tolima	1998	Guerrilla
B	2	F	32	San Agustín Terrón, Bajo Quibdó	2004	Paramilitares
B	3	M	62	Meta	2002	Guerrilla - FARC
B	4	F	51	Risaralda	2004	Amenaza directa
B	5	M	47	Toledo, Antioquia	1999	Paramilitares
B	6	M	45	Buenaventura, Valle del Cauca	2011	Paramilitares
B	7	F	59	Caquetá	2010	Guerrilla - FARC
B	8	M	22	Buenaventura, Valle del Cauca	2014	BACRIM
B	9	M	52	Génova, Quindío	2004	Guerrilla - FARC
B	10	F	59	Salgar, Antioquia	1987	Inseguridad
B	11	F	50	Putumayo	1999	Grupo Armado
B	12	F	28	Mumbú, Chocó	2001	Grupo Armado
B	13	M	40	Belalcázar, Caldas	2005	Guerrilla
B	14	M	55	Anserma, Caldas	2009	Guerrilla
B	15	F	63	Segovia, Antioquia	2007	Guerrilla, Paramilitares
B	16	F	28	Putumayo	2014	Guerrilla
B	17	F	40	Albania, Caquetá	2013	Guerrilla
B	18	F	25	Líbano, Tolima	2002	No sabe
B	19	F	29	Ánimas, Chocó	2011	Grupo Armado
B	20	F	59	Chaparral, Tolima	1998	Guerrilla - FARC

Tabla 2. Datos personales e información de ataque

La tabla 2 muestra el género y edad de la persona entrevistada; origen geográfico, año y victimario del ataque violento que causó su desplazamiento. Vale la pena aclarar que en muchos de los casos se presentó más de un desplazamiento por persona, por lo tanto, fue indagado sobre el evento más

antiguo. En cuanto a género, el 75% de los entrevistados corresponde al femenino, y hay que considerar que esto también es debido a que la mayor parte de los entrevistados en Villa Esperanza correspondían a amas de casa que se encontraban presentes en la viviendas en horas de la tarde. Igualmente, es un reflejo de los porcentajes presentes en el informe de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas del departamento del Quindío producido en agosto del 2012, en donde muestra que la mayor parte de las víctimas son mujeres entre las edades de 24 y 35 años, y que las niñas y adolescentes (de hasta 17 años de edad) son un 36% del total de víctimas.

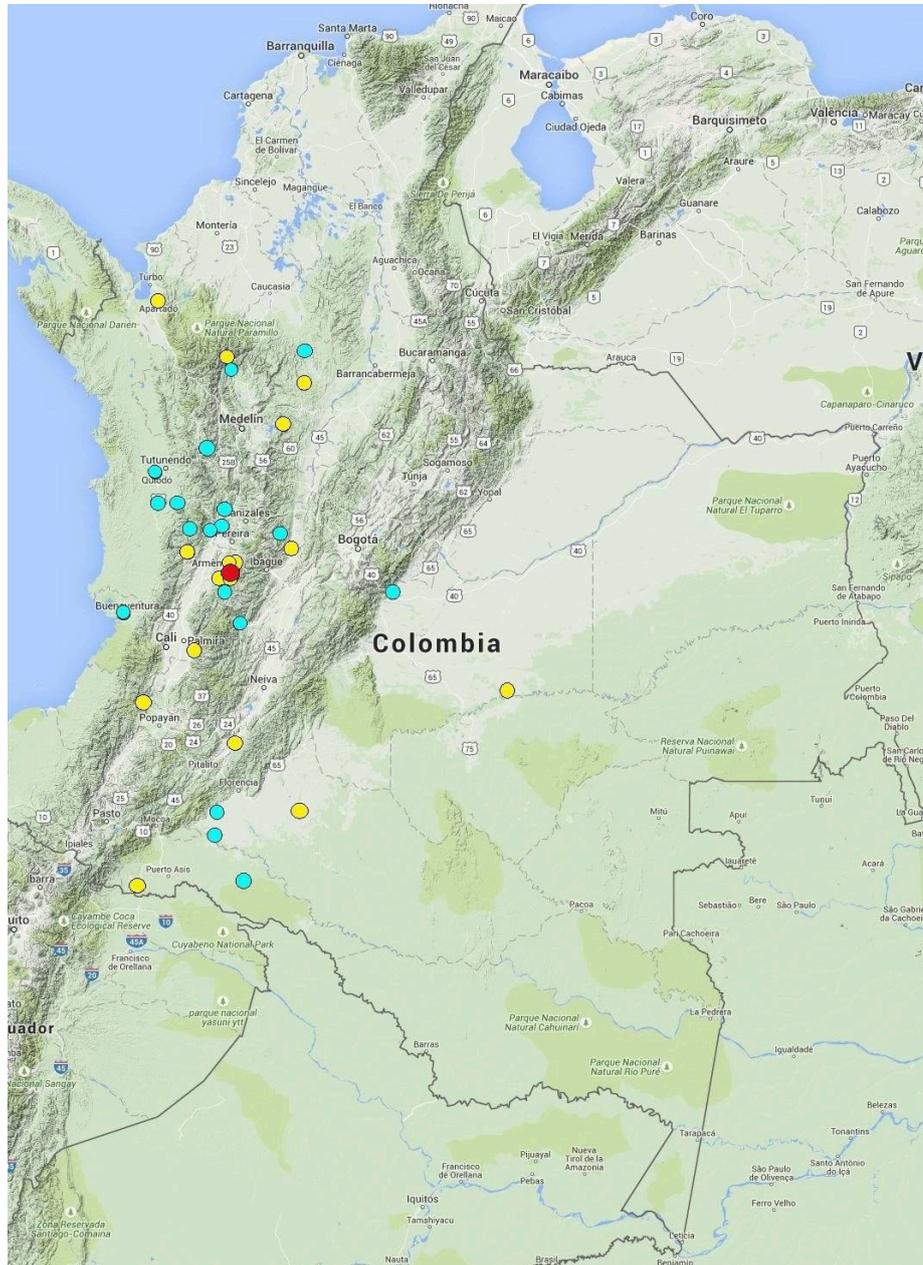
La proporción de niños y adolescentes en el total de víctimas masculinas declarantes en Quindío es de cerca del 40%. Los resultados permiten inferir, entonces, que los hogares declarantes del departamento están compuestos principalmente por cabezas de hogar entre los 24 y los 35 años, y una gran proporción de niñas, niños y adolescentes, lo que muestra la alta dependencia económica que se presenta en los hogares víctimas de desplazamiento forzado, lo cual suele conducir a la consolidación de estrategias de supervivencia que desestimulan la inversión en educación y la asistencia escolar, y favorecen la venta o empeño de activos por parte de los hogares para suavizar el consumo de alimentos y de alojamiento. (COLOMBIA, 2012b).

Es interesante notar también las fechas de origen de desplazamiento, que van desde el año 1987 hasta unas pocas semanas antes del momento de la encuesta, en Enero de 2015. Entretanto, la mayoría de los favorecidos con vivienda por parte del estado tiene un promedio de aproximadamente 10 años de espera desde el momento del desplazamiento hasta recibir su vivienda. En el Grupo B, del cual la mayoría todavía espera recibir vivienda por parte del estado, hay un promedio de 13 años desde el momento del desplazamiento. Según la Evaluación de Impacto de Programas de Vivienda Rural y Urbana para Desplazados realizado por el gobierno, Acción Social y ACNUR:

El tiempo que lleva el hogar en condición de desplazamiento constituye también una variable de caracterización importante. Como se puede ver, dos tercios de los hogares tienen más de seis años de haberse desplazado, alcanzando una proporción mayor (73%) en el caso de hogares en la modalidad de mejoramiento y saneamiento básico y menos en construcción en sitio propio (49%). Estos porcentajes muestran como los hogares con mayor tiempo de desplazamiento tienen mayor acceso al subsidio para vivienda de interés social. (ACCIÓN SOCIAL; ACNUR).

No se pretende hacer ninguna distinción ni análisis sobre los grupos armados victimarios, ya que no aporta información relevante a este estudio. El

siguiente mapa²⁵ muestra los orígenes geográficos de los entrevistados, con puntos amarillos para el Grupo A, puntos azules para el Grupo B, y punto rojo localizando la ciudad de Armenia dentro del territorio nacional.



PUC-Rio - Certificação Digital Nº 1322076/CA

25. Mapa de Colombia y orígenes geográficos de los encuestados

Se puede notar que la mayoría de personas viene de zonas montañosas, muchas a bastantes kilómetros de distancia de la ciudad de Armenia. Seis de los desplazados vienen de municipios del mismo departamento del Quindío.

²⁵ Disponible en:

<https://www.google.com/maps/d/edit?mid=zGiB7N_waqmg_kmjdxbpsw7c&usp=sharing>

Acceso en: junio 2015.

INFO		VIVIENDA ORIGINAL									
Grupo	Nº	Datos Generales									
		Tipo	Nº M.	Propiedad	Alquiler	P. De C.	A. De C.	Estado Actual	V. I.	R. C.	
A	1	Rural - Finca	4	Sí	No	No	15	Habitada	Sí	Buena	
A	2	Rural - Finca	6	Sí	No	No	Vieja	Abandonada	Sí	Buena	
A	3	Casa - Municipio	6	No	Sí	No	NR	NR	Sí	Buena	
A	4	NR	16	No	Sí	No	NR	No existe	Sí	Buena	
A	5	Rural - Finca	5	No	Trabajo	No	Vieja	Habitada	Sí	Buena	
A	6	Rural - Finca	4	Sí	No	Sí	36	Habitada	Sí	Buena	
A	7	Rural - Finca	11	No	Sí	Mejoras	Vieja	No sabe	No tanto	Buena	
A	8	Rural - Finca	5	Sí	No	Mejoras	Vieja	Invadida	No tanto	Inseguro	
A	9	Rural - Finca	10	Sí	No	Sí	33	No sabe	No tanto	Buena	
A	10	Rural - Finca	6	No Sabe	No sabe	No Sabe	Vieja	No Sabe	No	NR	
A	11	Rural - Finca	4	Trabajo	No	No	NR	Abandonada	Sí	Buena	
A	12	Rural - Finca	6	Trabajo	No	No	Vieja	No Sabe	No	-	
A	13	Casa - Municipio	5	Sí	No	No	Nueva	Vendida	Sí	Buena	
A	14	Casa - Municipio	3	Sí	No	Mejoras	Nueva	No sabe	Sí	Buena	
A	15	Rural - Finca	3	No	Sí	No	NR	No sabe	No	-	
A	16	Rural - Finca	6	Trabajo	No	No	Normal	No sabe	Sí	Buena	
A	17	Casa - Municipio	3	No	Sí	No	Vieja	Habitada	Sí	Buena	
A	18	Rural - Finca	7	Sí	No	Sí	25	No sabe	No tanto	Buena	
A	19	Casa - Municipio	4	No	Sí	No	Vieja	Abandonada	Sí	Buena	
A	20	Rural - Finca	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	NR	
B	1	Casa - Municipio	5	No	Sí	No	NR	NR	NR	Buena	
B	2	Casa - Municipio	6	Sí	No	Sí	Poco tiempo	Abandonada	Sí	Buena	
B	3	Rural - Finca	6	Sí	No	Sí	26	Abandonada	Sí	Buena	
B	4	NR	7	Sí	No	Sí	17	Invadida	Sí	Buena	
B	5	Rural - Finca	9	Sí	No	Mejoras	NR	Abandonada	Sí	Buena	
B	6	Casa - Municipio	6	No	Sí	No	NR	No Sabe	Sí	Buena	
B	7	Casa - Municipio	3	Sí	No	Mejoras	NR	Invadida	Sí	Buena	
B	8	Casa - Municipio	3	No	Sí	No	NR	No Sabe	Sí	Buena	
B	9	Rural - Finca	11	Sí	No	No	Vieja	Retornó	Sí	Buena	
B	10	Rural - Finca	6	Sí	No	No	NR	Vendida	Sí	Buena	
B	11	Rural - Finca	7	Sí	No	Sí	17	No Sabe	Sí	Buena	
B	12	Rural - Finca	7	Sí	No	Sí	Vieja	Abandonada	Sí	Buena	
B	13	Casa - Municipio	3	No	Sí	No	Vieja	Vendida	Sí	Buena	
B	14	Rural - Finca	6	Sí	No	No	Vieja	No Sabe	No	NR	
B	15	Rural - Finca	5	Sí	No	Sí	25	NR	No	Buena	
B	16	Rural - Finca	4	Sí	No	Sí	7	No Sabe	No	Buena	
B	17	Rural - Finca	5	Sí	No	Sí	10	No Sabe	No tanto	NR	
B	18	Casa - Municipio	6	No	Sí	No	NR	No Sabe	Sí	Buena	
B	19	Casa - Municipio	5	No	Sí	No	NR	No Sabe	Sí	Buena	
B	20	Rural - Finca	6	Sí	No	No	40	Habitada	Sí	Buena	

[Nº M.]: Cantidad Moradores

[P. De C.]: Parte de Construcción

[A. De C.]: Años de Construcción

[V.I.]: Vecinos Inmediatos

[R. C.]: Relación con la Comunidad

Tabla 3. Datos generales vivienda original

Esta tabla hace referencia a los datos básicos de la vivienda de la que se tuvo que huir. El tipo Rural – Finca (62,5% del total) hace referencia a las viviendas rurales generalmente aisladas o que pertenecen a pequeñas veredas, siendo que del Grupo A, beneficiarios de vivienda en la ciudad de Armenia, 70% de las personas vivían en un hogar de este tipo. El 37,5% del total pertenece a tipos de casas localizadas dentro de municipios. La cantidad de moradores promedio es de aproximadamente 5.8 dentro de cada unidad de vivienda, lo cual representa a una familia más grande que el promedio en las ciudades, y que

ciertamente necesita más espacio que los básicos 35m² de la mayoría de VIS y VIP. El 32,5% de las personas alquilaba o trabajaba en las casas en la que habitaba, o sea que 67,5% eran propietarios, y el 40% hizo parte de la construcción de la casa o de mejoras de esta. ¿Puede este hecho aumentar el sentido de propiedad y pertenencia de las personas sobre sus viviendas?

Las respuestas sobre la edad aproximada de la vivienda pueden ser muy relativas, y van desde 40 años a “vieja”, “nueva” o “normal”. La mitad de las personas (50%) no sabe del actual estado de estas viviendas, el 27,5% sabe que está actualmente habitada por otras personas, el 17,5% está abandonada, invadida o vendida, 1 de ellas ya no existe y a otra de ellas se retornó exitosamente. Es importante intentar visualizar a estos habitantes y sus viviendas dentro de una comunidad, y aunque el 25% no tenía vecinos, o por lo menos no tan cerca, la gran mayoría de los que los tenían respondieron que se llevaban bien con ellos.

En correspondencia con esta geografía rural y urbana acotada y limitada, unas relaciones sociales se organizan bajo el predominio de los grupos primarios; se dibuja así un orden comunitario de carácter doméstico con altísimos niveles de buena vecindad gracias al cual los individuos se prestan mutuo, espontáneo y desinteresado apoyo sin el cual las dificultades de la existencia en estos no siempre hóspitos territorios podrían ser insuperables. (HINCAPIÉ, 2013, p.19).

La tabla 4 muestra la impresión de los habitantes respecto a detalles sobre la construcción e interior de la vivienda. Aunque la percepción del tamaño de la vivienda puede ser muy relativo, (ej.: Grande – 2 Habitaciones, Pequeña – 3 Habitaciones), un 60,5% la consideraba grande, 10,5% media y 29% pequeña, y contaban hasta con hasta 8 habitaciones, con un promedio de 5 habitaciones por unidad de vivienda, lo cual es considerablemente mayor a las opciones ofrecidas por el estado.

Entre los materiales de construcción utilizados encontramos opciones muy variadas, que van desde los tradicionales como el bahareque y el adobe, hasta materiales modernos como el ladrillo y cemento, y en varias ocasiones, una mezcla de los dos tipos, lo cual puede indicar mejoras y ampliaciones de casas más viejas y tradicionales. Como detalles que ellos consideraron dignos de ser nombrados, se hace referencia a la presencia de espacios particulares como cocina externa en tierra, viviendas elevadas por medio de plataformas, cocinas grandes y/o a leña, baños externos, depósitos, varias unidades de vivienda dentro de un mismo conjunto, balcones, y por supuesto, los corredores externos.

El estado de acabamiento de la vivienda también puede ser relativo, ya que muchas veces las paredes en bahareque aunque no estén revestidas, están terminadas, pero aún así, un 50% declaró su vivienda como terminada de construir, y un 20% en estado inacabado de obra negra.

La presencia de muebles y electrodomésticos, respectivamente, se categoriza entre Si (25%), Básico (45% y 27,5%), No Responde (15% y 20%), No (12,5% y 22,5%), y el 5% especifica el uso exclusivo de leña.

INFO		VIVIENDA ORIGINAL						
Grupo	Nº	Tamaño	Nº H.	Material	Otros	Acabado	Muebles	E.
A	1	Medio	2	Bahareque - Ladrillo/Cemento	Cocina Externa en Tierra	Obra negra	Sí	Sí
A	2	Grande	7	Adobe	Corredor	NR	Básico	Básico
A	3	Pequeña	2	NR	NR	Obra negra	NR	NR
A	4	Grande	8	Ladrillo/Cemento	Antigua Discoteca	Terminada	Básico	Básico
A	5	Medio	3	Adobe, Bahareque	Corredor	NR	Básico	NR
A	6	Grande	4	Bahareque - Ladrillo/Cemento		Terminada	Sí	Sí
A	7	Pequeña	3	Bahareque	Corredor	Obra negra	NR	NR
A	8	Grande	3	Adobe, Bahareque	Plataforma, depósito, baño fuera	Terminada	Básico	Básico
A	9	Pequeña	3	Bahareque	Corredor	NR	Básico	Leña
A	10	Grande	-	Bahareque		NR	NR	NR
A	11	Grande	4	Bahareque		NR	NR	NR
A	12	NR	3	Bahareque	Corredor, Cocina Leña	NR	Básico	Leña
A	13	Grande	3	Ladrillo/Cemento		Terminada	Sí	Sí
A	14	Grande	4	Ladrillo/Cemento		Terminada	Básico	Básico
A	15	Pequeña	2	Madera - Zinc		Obra negra	No	No
A	16	Grande	4	Adobe	Corredor, Baño fuera	Terminada	Básico	Básico
A	17	Pequeña	1	Tabla - Plástico	Estado precario	Obra negra	No	No
A	18	Grande	4	NR		Terminada	Sí	Sí
A	19	Pequeña	2			Obra negra	Sí	Sí
A	20	NR	NR	NR		NR	NR	NR
B	1	Pequeña	2	NR		NR	Sí	Sí
B	2	Medio	3	Tabla	Cocina grande	Terminada	No	No
B	3	Grande	3	Madera, Techo Zinc	1º piso bodega	Terminada	Básico	No
B	4	Medio	2	Ladrillo/Cemento	Corredores amplios	NR	NR	NR
B	5	Grande	7	NR		NR	NR	NR
B	6	Grande	3	Ladrillo/Cemento	2 Pisos	Terminada	Básico	Básico
B	7	Grande	2	Ladrillo/Cemento	2 Cocinas	NR	Sí	Sí
B	8	Pequeña	2	Madera, Techo Zinc		NR	Básico	Básico
B	9	Grande		Bahareque	3 Casas	Terminada	Básico	Básico
B	10	Grande	5	Bahareque		Terminada	Sí	Sí
B	11	Grande	3	Bahareque, Techo Zinc		Terminada	No	No
B	12	Grande	5	Madera, piso cemento	2 pisos	Terminada	Básico	Básico
B	13	Grande	4	Bahareque, Madera, Techo Zinc	Baño Externo	Obra Negra	Básico	No
B	14	Grande	5	Adobe	Balcón, garaje	Terminada	Básico	Básico
B	15	Pequeña	2	Madera, palma	Baño Externo	Obra negra	No	No
B	16	Grande	2	Madera		Terminada	Básico	No
B	17	Pequeña	2	Madera	Baño Externo	Terminada	Básico	No
B	18	Grande	4	Ladrillo/Cemento		Terminada	Sí	Sí
B	19	Grande	3	Ladrillo/Cemento		Terminada	Sí	Sí
B	20	Pequeña	2	Ladrillo/Cemento		Terminada	Básico	Básico

[Nº H.]: Número Habitaciones

[E.]: Electrodomésticos

Tabla 4. Vivienda original - Interior

La tabla 5 hace referencia a la parte externa de la casa. Debido a que la mayoría de las viviendas eran rurales, no se especifica el tamaño de las áreas externas por medio de unidades de medida, sino también como percepción de

tamaño, siendo la mayoría “grande”. El 52,5% poseía cultivos o pasto para ganado, y el 65% contaba con la presencia de animales, que iban desde mascotas como perros, gatos y conejos, hasta parte de la economía doméstica como caballos, gallinas, cerdos y vacas. Entre los espacios externos especiales nombrados se encuentran viveros comunitarios, cultivos (incluyendo el de coca), potreros, quebradas, ríos, el mar, presencia de árboles frutales y jardines, antejardines, negocios comerciales, bordes de carretera y corredores externos.

INFO		VIVIENDA ORIGINAL			
Grupo	Nº	Tamaño	Cultivo	Animales	Otros
A	1	NR	NR	NR	
A	2	Medio	Sí	Sí	
A	3	No	No	No	
A	4		No	Sí	Río
A	5		Sí	Sí	
A	6		Sí	Sí	Vivero Comunitario
A	7	Patio	Sí	Sí	
A	8	Grande	Pasto Ganado	Sí	
A	9		Sí	Sí	
A	10	Grande	Pasto Ganado	Sí	
A	11	Grande	Sí	Sí	Cultivos
A	12	Grande	Sí	Sí	Cultivos café, potrero
A	13	Patio	No	Sí	
A	14	Patio	NR	Sí	Potrero
A	15	Patio	Sí	Sí	
A	16	Grande	Sí	Sí	
A	17	No	No	No	
A	18		Sí	Sí	
A	19	Patio	No	No	Patio Pequeño
A	20	NR	NR	NR	
B	1	Patio	No	No	Negocio Panadería
B	2	NR	No	Sí	Corredores
B	3		Sí	Sí	
B	4	Grande	Sí	No	Árboles frutales
B	5	Grande	Sí	Sí	Árboles frutales, Jardín, Animales
B	6	No	No	No	
B	7	Grande	No	No	Patio
B	8		No	No	Mar
B	9	Grande	Sí	Sí	Jardín, ganado, árboles frutales
B	10				Patio
B	11	Grande	Sí	Sí	
B	12	Patio	No	No	Borde de Carretera
B	13		No	No	
B	14	Grande	Sí	Sí	Cultivo Lulo
B	15	Grande	Sí	Sí	
B	16	Grande	Sí	Sí	Cultivo
B	17		Sí	Sí	Cultivo
B	18	Pequeño	No	No	Antejardín, patio
B	19	Pequeño	No	Sí	Antejardín, patio
B	20	Grande	Sí	Sí	Cultivo, Quebrada

Tabla 5. Vivienda original - Exterior

En la tabla 6, se pregunta: ¿Qué cosas le gustaba de esa casa? y ¿Qué cosas no le gustaba de esa casa? Originalmente se esperaban respuestas que se referían a aspectos físicos de las viviendas, pero por las respuestas se puede notar que la

percepción va mucho más allá de meras observaciones arquitectónicas, funcionales o constructivas. Muchas de las personas se refirieron a recuerdos, sentimientos y sensaciones, lo que nos puede llevar a pensar que en algunos casos, estos pueden llegar a ser representaciones o símbolos de sus antiguos hogares, y por lo tanto, también de la experiencia sufrida por el desplazamiento. Fue en este momento de la entrevista en donde las personas mostraron más sus emociones, y eso nos lleva a especular que pensando en sus hogares, se piensa en la vida que se dejó atrás, ya sea con nostalgia o no, e inevitablemente, haciendo una comparación con la situación actual.

INFO		VIVIENDA ORIGINAL	
Grupo	Nº	Memoria	
		Positivo	Negativo
A	1	Calor Familiar, Tranquilidad	Nada, Inseguridad
A	2	Animales	Nada
A	3	Todo	Nada
A	4	Buena Casa, Río al lado (pesca)	Luz Escasa
A	5	Ubicación	Entrada Difícil
A	6	Todo, familia completa	Nada, asesinato madre
A	7	No le gustaba	Miedo noche, asesinato esposo
A	8	Animales, tranquilidad, ambiente	Enfrentamientos, material
A	9	Tranquilidad, Sano, Buena Educación	Inseguridad, Robos
A	10	Campo	NR
A	11	Trabajo, animales, cultivos	Trabajo cultivos
A	12	Campo, Paz, Silencio, Tranquilidad, aire	Nada
A	13	Espacios amplios, Patio, Iluminada	Falta ventilación 1 cuarto
A	14	Agradable, agua potable limpia	Muy cerca al límite del vecino/potrero
A	15	Tranquilidad	Presión, Tensión
A	16	Grande, Tranquilidad	Nada, presencia paramilitares
A	17	Nada	Sucio, pared plástico
A	18	Tranquilidad, Comida	Nada
A	19	Los vecinos, agradable, baño grande	Cocina, Piso
A	20	NR	NR
B	1	Local Comercial	Fea
B	2	Libertad	Malos recuerdos, maleficios
B	3	Todo, cerca al río	Nada
B	4	Todo, visibilidad	Nada
B	5	Vista	Calor
B	6	Buena, terminada, grande	Localización
B	7	Tamaño	Límite con vecinos
B	8	Nada	Todo
B	9	Clima del sector, convivencia	Nada
B	10	Tamaño	Nada
B	11	Todo, animales	Nada, cultivo coca
B	12	Todo, árboles del patio	Borde de carretera
B	13	Amañadora	Alquiler
B	14	Todo, *llanto	Nada
B	15	Tranquilidad	Falta electricidad
B	16	Todo, vista	Agua lejos, falta electricidad
B	17	Que era propia	No sabe
B	18	Nada	Malos recuerdos, asesinato padre
B	19	Todo, antejardín, flores	Nada
B	20	Amplia, corredor ancho, patio amplio	Quebrada crecida

Tabla 6. Vivienda original -Memoria

Dentro del análisis de los datos, no se intentan categorizar los elementos subjetivos, por lo tanto, cada término es respetado individualmente, de una

manera en que a la vez se pueda leer la información como un todo. Es interesante apreciar las primeras palabras usadas para describir sus opiniones sobre sus hogares, pues generalmente muestran que si está entre las primeras ideas a ser expresadas es porque era realmente importante. Comenzando con las memorias positivas, encontramos aspectos físicos como ubicación, espacios grandes, posibilidad de tener un negocio comercial en el hogar, acabamiento, espacios como patios, jardines y corredores, clima, animales y vegetación como flores y árboles.

En cuanto a lo relacionado con sensaciones²⁶, la *tranquilidad* fue la más nombrada, seguida de las producidas por el *campo*, *vista* y *vecinos*. También se hacen referencias al hecho de estar compartiendo el mismo espacio con la familia completa, al *ambiente*, la *educación* (que también puede ser vista como una educación cultural y de valores), el *trabajo*, la *paz*, el *silencio*, el *aire*, la *luz* natural, el *agua limpia*, la *comida*, la *libertad* y la situación de *propiedad* del inmueble.

Los aspectos físicos negativos de la vivienda incluyen elementos como el acceso difícil al lugar, materiales de construcción precarios, falta de ventilación, problemas de límites con los vecinos, espacios deficientes como la cocina, falta de confort térmico, borde de carretera, falta de servicios públicos, y riesgos de derrumbes e inundaciones. Las sensaciones negativas nombradas reflejan toda la situación que los llevó al desplazamiento: *enfrentamientos*, *inseguridad*, *robos*, *presión*, *tensión*, *presencia paramilitares*, *suciedad*, recuerdos negativos por el *terror* asistido, y hasta la presencia de “maleficios”. También se incluyen aspectos negativos laborales y económicos como la necesidad de cultivar coca, y tener que pagar alquiler por la vivienda.

La palabra más básica para reflejar lo que más gustaba de la vivienda es *todo* (22,5%) y sobre lo negativo es *nada* (35%). Aunque hay casos de falta de conexión con la vivienda, la mayoría era de alguna manera idealizada. Precisamente, esa conexión con la vivienda, tiene un rol bastante significativo, ya que más que una familia y una casa, se tiene una relación, la cual puede también ser representada por la palabra *hogar*. Según el Diccionario de la Real Academia Española DRAE, *hogar* significa “Casa o domicilio” y “Familia, grupo de

²⁶ Sensación: Impresión que las cosas producen por medio de los sentidos. - Diccionario RAE [app]. Consultado en jul 2015.

personas emparentadas que viven juntas”. ¿Qué tiene que ver la arquitectura con todo esto? Según el Grupo Habitar de la Universidad Politécnica de Cataluña, UPC:

Un hogar, ¿puede ser una obra de arquitectura? Quizás hogar no es, en absoluto, un término arquitectónico, sino más bien perteneciente a la sociología, la psicología y el psicoanálisis. El hogar es una vivienda individualizada, y los medios para esta sutil personalización parecen estar al margen de nuestro concepto de arquitectura. La casa es el contenedor, la cáscara, del hogar. La sustancia del hogar es segregada por el habitante, por así decirlo, desde el interior de la vivienda. El hogar es una expresión de la personalidad del habitante y su patrón de vida distintivo. En consecuencia, la esencia del hogar está más cercana a la vida misma que a la casa como artefacto. (ARQUITECTURA..., 2010).

El término hogar parece estar más relacionado con muchas otras disciplinas que con la misma arquitectura, la cual en teoría, comprende el espacio habitado. Es entonces, ¿algo desligado? El término puede contener aspectos de identidad y pertenencia. Al preguntar al grupo de desplazados (Tabla 6) sobre el significado del hogar, generalmente en un principio viene duda, inseguridad y mucha reflexión antes de contestar.

INFO		¿Qué es el hogar?
Grupo	Nº	Definición Hogar
A	1	Calidad Humana, Tranquilidad
A	2	Vivir con la familia
A	3	Donde está la familia
A	4	Familia, bonito, algo que se forma
A	5	Donde está la familia
A	6	Refugio, Estabilidad
A	7	Hijos, Familia
A	8	Familia, mi casa
A	9	Buen ejemplo a los hijos
A	10	Familia
A	11	Familia en la casa
A	12	Donde están mis hijos
A	13	Grupo de personas buenas y malas. Techo donde protegerse.
A	14	Los que se ayudan (no necesariamente familia), propio, organizado, alimento, compañía
A	15	Ambiente Familiar
A	16	Tranquilidad, Paz, Armonía, Respeto, Compartir
A	17	Convivencia, propio
A	18	Donde está la familia
A	19	Familia
A	20	NR
B	1	NR
B	2	Familia, Seguridad
B	3	Vivir feliz
B	4	Donde está la familia unida
B	5	Convivencia, no necesita familia
B	6	Sostener la familia
B	7	Donde espera la familia
B	8	Tranquilidad, tener lo necesario
B	9	Familia, unión de personas, naturaleza
B	10	Familia
B	11	Techo y los hijos
B	12	Donde está la familia unida
B	13	Familia, estabilidad
B	14	NR
B	15	Hijos y familia
B	16	Familia
B	17	No importa dónde, con la familia
B	18	Casa propia
B	19	Donde está la familia unida
B	20	Casa acogedora, privacidad, bienestar familia, comodidad

Tabla 7. Definición Hogar

El 62,5% hace referencia a la unidad familiar, en cuanto a su unión física, a veces refiriéndose a ella bajo el mismo espacio concreto. Se incluyen los términos *refugio*, *seguridad*, *estabilidad*, *tranquilidad*, *protección*, *naturaleza*. Es interesante notar la presencia de valores éticos, morales y sociales, como *paz*, *armonía*, *respeto*, *convivencia*, *ejemplo a lo hijos*, y *responsabilidad* con la unidad familiar; también se describe como acciones: algo que se forma, personas que se ayudan. Se destaca también simbolizar el hogar con el orden, el alimento, la privacidad, la comodidad, y la propiedad sobre el inmueble.

INFO		ESTADO LABORAL		
		Pasado	Presente	
Grupo	Nº	Profesión del Momento	Profesión Actual	Profesión Anhelada
A	1	Conductor	Desempleado	Electricista, Conductor, Obrero
A	2	Finca	Desempleado	Hotel/Negocio
A	3	Comercio		
A	4	Construcción	Desempleado	Construcción
A	5	Cuidador Finca	Ama de Casa	
A	6	Estudiante	Ama de Casa	
A	7	Finca	Ama de Casa, Manualidades	
A	8	No estudiaba por inseguridad	Fábrica	
A	9	Estudiante/Finca	Ama de Casa	
A	10	Bebé	Bienestar Familiar	
A	11	Empleada-Trabajadora	Oficios Varios	Tener un negocio propio
A	12	Cocinera	Tienda, Arreglo Ropa	
A	13	Estudiante	Venta por catálogo	
A	14	Almacén Ropa	Voluntaria, Obra Social	Trabajo Social
A	15	Cocinera	Desempleado	
A	16	Estudiante	Desempleado	Gastronomía
A	17	Peladora Plátano	Peladora Plátano	
A	18	Finca	Desempleado	Miscelanea - Fotocopiadora en casa
A	19	Empleada-Trabajadora	Ama de Casa	
A	20	NR	Guardería	
B	1	Panadería		
B	2	Cortar Madera, venta pollos	Aseo	Terminar bachillerato
B	3	Raspador de coca, cosecha granos	Vendedor Ambulante	Campo
B	4	Madre comunitaria bienestar familiar	Arepas	
B	5	Ganado, ordeñar		
B	6	Taxista		Conductor
B	7	Tamales		No puede trabajar
B	8	Cargador Tractomulas		Fábrica, trabajo pesado
B	9	Cultivo, oficios varios		Campo
B	10	Coger café		
B	11	Agricultura, Ama de casa	Ama de casa	
B	12	No estudiaba, ayudaba en la casa		Panadería
B	13	Agricultor	Manejo personal finca	
B	14	Agricultor		
B	15	Agricultor		
B	16	Agricultura, Ama de casa		
B	17	Agricultura, Ama de casa		Venta
B	18	Colegio		Estudiar enfermería
B	19	Construcción		Negocio comercio
B	20	Ama de Casa	Costurera, inyecciones	cuidar adultos mayores

Tabla 8. Estado laboral

Por último, se indaga sobre la ocupación laboral de la población, en el momento del desplazamiento, en el momento actual y en un futuro anhelado. El grupo B, por haber contestado la encuesta en el mismo punto de atención a las víctimas de la ciudad, probablemente debido a estar en un medio de distracción, obvió muchas de las respuestas de esta categoría en el tiempo presente y futuro. Se encuentra una gran variedad de ocupaciones en el lugar de origen, casi todas envueltas en el trabajo físico como la agricultura y actividades relacionadas a fincas (42,5%). Tres de las mujeres se dedicaban a la cocina y venta de alimentos, dos como empleadas de familia, varios de los hombres se dedicaban a la

construcción y conducción de vehículos, otros pocos en el sector de comercio, y el resto eran estudiantes menores de edad.

Actualmente, de las personas que contestaron, la mayoría se identifica como desempleada (23%), y aparte de las amas de casa, y algunos trabajos formales como en fábricas, comercio y Bienestar Familiar (del Estado), el resto de las personas se dedica a empleos informales como arreglo de ropa, venta por catálogo, guardería, y algo tan particular como aplicar inyecciones (sin ningún tipo de formación técnica). Estos últimos se desarrollan generalmente en sus viviendas actuales. Se destacan dos casos, en donde uno de los hombres encontró trabajo manejando personal en una finca, con lo que demostró mucha satisfacción, y una mujer que se dedica a voluntariado social.

En cuanto al futuro, la mayoría de las personas desearon trabajos principalmente físicos y/o técnicos, como en construcción, industria y conducción de vehículos, dos expresaron su deseo de trabajar en el campo, una en terminar sus estudios secundarios, otra en estudiar enfermería, otras dos mujeres en trabajo social y cuidado de adultos mayores, y el resto, principalmente, poder tener un negocio, preferiblemente, en su propio domicilio.

4.3.

Consideraciones y necesidades de muestra poblacional

De acuerdo a la lectura de las respuestas dadas a la encuesta, especialmente las que se refieren al tiempo pasado en común, podemos injerir ciertas conclusiones que caracterizan este grupo en la ciudad de Armenia, situación que de alguna manera es el reflejo de tantos otros desplazados rurales en la situación de espera de una vivienda en un ambiente urbano:

1. La mayoría de la población desplazada es de género femenino, y muchas de ellas son Cabeza de Hogar, hasta debido a la misma violencia de las que les tocó huir, ya que sus propios esposos o compañeros pudieron ser víctimas. Debido a esto se debe tener presente la necesidad de espacios educativos y de cuidados a los hijos mientras la responsable trabaja para sostener el hogar.
2. Si el promedio de años de espera desde el desplazamiento hasta obtener una vivienda por parte del estado es de aproximadamente seis

(o diez, en el caso de nuestra encuesta), hay que considerar ese tiempo como un espacio de posible adaptación al modo de vivir urbano; también se considera como una espera bastante larga para finalmente llegar a un posible estado de estabilidad y pertenencia legal a un espacio, que pasará a ser llamado “hogar”.

3. La mayoría de las personas viene de un espacio y modo de vida completamente rural, con todo lo que esto implica. (Ver Capítulo 3).
4. El promedio de cantidad de personas por unidad de vivienda en los hogares de origen era de casi 6. ¿De qué manera la arquitectura de las VIS o VIP se ha adaptado a esto? O, ¿son las familias las que se deben adaptar a lo que la arquitectura ofrece?.
5. El 67,5% era propietario legal del inmueble, y de estos el 40% construyó o mejoró la propiedad, muchos de ellos, con sus propias manos. ¿Puede la intervención de los usuarios en la proyección, construcción o mejoría de sus propias viviendas, ser una herramienta de integración al nuevo espacio vivido?.
6. Quedó claro el sentido de buena convivencia que estas personas tenían en sus lugares de origen, incluso entre los que no tenían vecinos cercanos. ¿Qué espacios son propuestos para incentivar este intercambio e integración entre la comunidad?.
7. La mitad consideraba sus viviendas completamente terminadas. La mayoría de las VIS y VIP son entregadas en estado de obra negra; ¿es el acabamiento realmente esencial para los habitantes del lugar?.
8. Es notable la importancia del contacto con el ambiente natural, tanto con animales como con vegetación (jardines, huertas, árboles frutales, materas como adornos, etc.).
9. La situación en el campo está lejos de ser la perfecta, pero aún así, muchas de las personas idealizan los hogares y modos de vida que dejaron atrás, y esto también tiene que ver con la comparación de estabilidad e incertidumbre entre los dos momentos.
10. Muchos desean un trabajo que brinde flexibilidad y que pueda ser manejado desde sus propios hogares (punto 1), por medio de un “negocio propio”.

El último punto refleja también el alto índice de desempleo de la ciudad, lo cual es un problema porque el gobierno, a pesar de hacer todos sus esfuerzos por reponer daños y ayudar a las víctimas, tiene también que reintegrarlas exitosamente a la sociedad, y esto no va a pasar si esta población llega a depender exclusivamente de las ayudas, por lo tanto, el asistencialismo debe ser también controlado.

5. Estudio de caso “Villa Esperanza”

5.1. El Proyecto

A continuación será presentado uno de los proyectos de vivienda del Estado proporcionado a la población desplazada en la ciudad de Armenia, en el cual fueron hechas 16 de las 20 entrevistas del Grupo A. El proyecto, llamado Villa Esperanza, hace parte del programa del gobierno de “100.000 Viviendas Gratis” (COLOMBIA, 2013b), construido en un lote de 3.428,00m² de área bruta, donado por la alcaldía de Armenia. Consta de 80 apartamentos de 50,16m² cada uno, distribuidos en 4 bloques, con una inversión total de COP\$3.153’920.000,00²⁷, siendo que cada apartamento posee un valor de aproximadamente COP\$39’424.000,00²⁸. Los apartamentos fueron entregados en septiembre de 2014 a las familias seleccionadas por el Gobierno Nacional a través del Departamento para la Prosperidad Social, como beneficiarias del programa, todas ellas, desplazadas (ENTREGARÁN..., 2014). Se desconoce si el propósito de tener a población desplazada beneficiada era sabido desde un principio. El lote, dado por la alcaldía, se encuentra localizado en el sur de la ciudad, área de periferia, situado en la entrada al barrio *Génesis* y teniendo como vecino principal el *Cementerio Jardines de Armenia*. Este barrio, junto a otros, fue construido de cero después del terremoto del año 1.999 para reubicar personas que perdieron sus hogares con el sismo, y es considerado uno de los más peligrosos de Armenia, debido a peleas de pandillas, micro-tráfico, grupos delincuenciales y disputa de territorio, entre otros. En este sentido, el proyecto encaja con el perfil de localización de la mayoría de desplazados en zonas periféricas urbanas, ya sea por escogencia propia (por no tener muchas más alternativas), o por viviendas dadas por el mismo estado. Está delimitado por la Carrera 8, una vía que lo conecta al centro de la ciudad, la cual es también un acceso inter municipal, y aunque en teoría hace parte de la red urbana, la zona en donde se encuentra tiene poca densidad, y los mismos edificios del proyecto sobresalen en cuanto a su altura de

²⁷ USD\$1’187.300,00 - 06/07/2015.

²⁸ USD\$14.844,42 – 06/07/2015.

cinco pisos. La ubicación de los bloques dentro del lote permite dos tipos de vista: hacia el cementerio con sus chimeneas de hornos crematorios, y en el otro lado, hacia el vasto paisaje verde del eje cafetero.



26. Foto satelital ciudad de Armenia y Villa Esperanza – Google Earth.

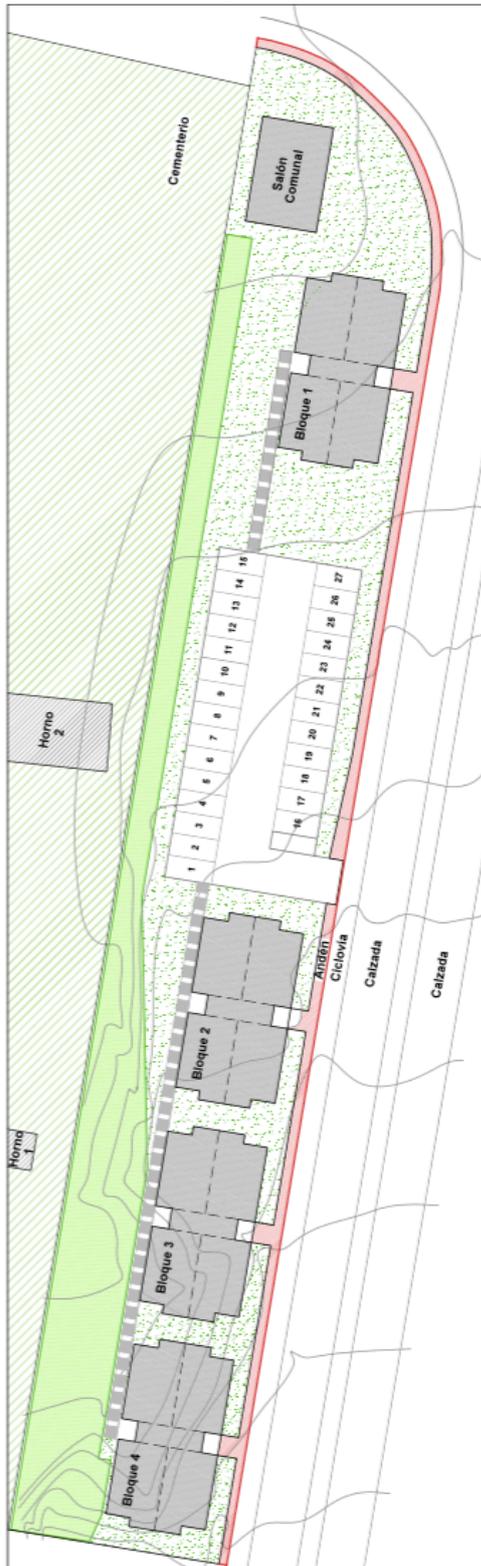


Villa Esperanza
 Cementerio Jardines de Armenia
 Barrio Génesis
 Hornos Crematorios 1 y 2
 Carrera 8

27. Plano localización Villa Esperanza – Google Earth / AutoCad.

Como se visualiza en la imagen anterior, el lote, laminar, contiene cuatro bloques, lineales, siendo uno de ellos separado del resto por un área de parqueaderos que alberga 27 unidades, incluyendo una pensada para deficientes físicos, o sea que hay un parqueadero por cada tres apartamentos.

28. Planta urbana esquemática



29. Bloque 1



30. Parqueadero y cerramiento



31. Bloques 2, 3 y 4



En el proyecto es construido un salón social - comunal de 90m². En la planta urbana esquemática²⁹ podemos notar que el parqueadero ocupa una gran porción del lote y de alguna manera es jerárquico, ya que de allí salen los recorridos de cemento que llevan a las entradas de los bloques. Inicialmente, estos recorridos no fueron diseñados como entradas principales, sino como entradas traseras, ya que el proyecto, legalmente, no es considerado cerrado, o sea, la entrada peatonal a los bloques, desde el andén, inicialmente fue planeada como libre. Esto surge como un problema de seguridad para los habitantes, ya que es una zona de por sí insegura, y de esta manera no se podría tener ningún tipo de control sobre quién entra a Villa Esperanza. En el momento de ser efectuadas las entrevistas y de ser tomadas las fotografías del proyecto, todavía se hacía uso del cerramiento en guadua provisional de la construcción, y los moradores estaban en una pelea legal para que este endeble cerramiento, si no era para ser mejorado por parte de la constructora, por lo menos no fuera removido. Esta problemática puede cambiar mucho la dinámica de recorridos, espacios de estar, y hasta el uso de las zonas verdes y comunes del proyecto, ya que estarían abiertas a la comunidad entera, lo que llevaría a afectar las mismas dinámicas culturales entre vecinos, incluyendo sus sentidos de pertenencia y sensación de seguridad, lo cual de alguna manera podría proporcionar un grado de control a sus habitantes. En la imagen 25, se puede notar el área “creada” improvisadamente a partir del cerramiento del proyecto, con el color rojo. Estas zonas se convierten en áreas de “servicio” residuales. Por falta de opción de un área de patio de ropas dentro de cada apartamento, este cerramiento pasa ahora a ser, para varios de los residentes, el área comunal de secado de ropas.

²⁹ Apartando las fotografías, que son propias, todas las imágenes de planos son reproducidas y/o mejoradas de las imágenes originales ofrecidas en el website oficial del proyecto, disponible en: <<http://www.100milviviendasgratis.gov.co/publico/Micrositio.aspx?Id=321>> Acceso en: jul. 2015, así como de Google Maps.



32. Patio ropas

Una gran parte del área verde es de difícil acceso debido a sus inclinadas cotas de nivel, sin embargo, sirve como límite a una parte del lote vecino. Aún así, la visual y contacto con la delimitación del cementerio es bastante directa, incluso teniendo al frente las dos chimeneas de los hornos de cremación.

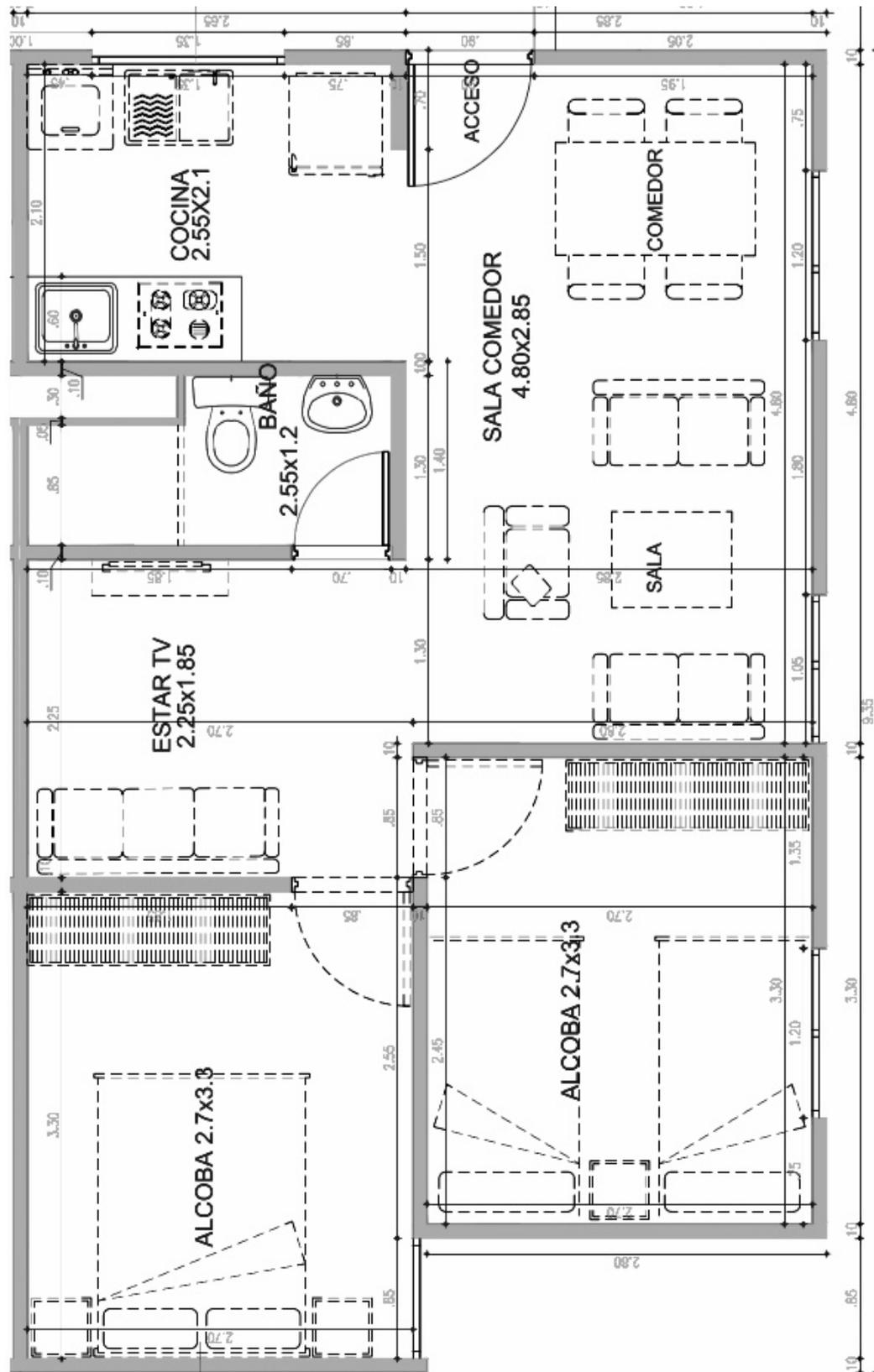


33. Chimenea de cremación 1



34. Chimenea de cremación 2

Cada bloque es conformado por dos edificios, unidos por un área común de recorrido vertical, y cuenta con cuatro unidades de apartamentos en cada uno de los cinco pisos, resultando en 20 apartamentos por bloque.



35. Planta básica de apartamento

De la planta del apartamento, podemos notar que, dentro de los estándares de la vivienda social, se hizo un esfuerzo en proveer suficientes espacios, con tamaños funcionales, a los habitantes, incluyendo una sala comedor de 13,86m², y

dos habitaciones de 8,91m² cada una, conteniendo áreas destinadas a closets. Todos estos espacios, tienen iluminación y ventilación directa, a diferencia de la sala de TV, y los servicios (el baño y la cocina). Este problema llega a ser frecuente en apartamentos, ya que se da prioridad de fachada a las áreas de estar. Se soluciona con un shut de ventilación en el caso del baño, y ventanas altas que dan al área común de las escaleras, en el caso de la cocina, la cual, incluye espacio para la nevera, lavadora y tanque-lavadero, y un mueble fijo de cocina. Este mueble fijo puede dificultar después una re-distribución dentro del espacio.

5.2.

Habitando Villa Esperanza

Se mostrará la información recopilada de la encuesta al Grupo A (beneficiados con vivienda por parte del estado), donde se trata la situación de vivienda en el presente. La mayor parte de los encuestados, proviene del proyecto Villa Esperanza, con 16 personas entrevistadas, igualmente, se tendrán en cuenta las respuestas de las otras 4 personas, entrevistadas en la sede de Unidad de Atención del Barrio Miraflores, UAU.

Encuestas			VIVIENDA PRESENTE - Datos Generales			
Grupo	Nº	Fuente	Tipo	Ubicación	Nº M	Tipo ayuda
A	1	UAU	Casa - 2 Pisos	Simón Bolívar	4	Subsídío
A	2	UAU	Casa - 1 Piso	Jardín de la Fachada	5	Vivienda
A	3	UAU	Casa - 3 Pisos	Caicedonia, Quindío	6	Subsídío
A	4	UAU	Casa	Bosques de Pinares	5	Subsídío
A	5	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	5	Vivienda
A	6	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	3	Vivienda
A	7	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	5	Vivienda
A	8	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	7	Vivienda
A	9	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	5	Vivienda
A	10	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	2	Vivienda
A	11	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	4	Vivienda
A	12	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	2	Vivienda
A	13	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	4	Vivienda
A	14	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	5	Vivienda
A	15	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	4	Vivienda
A	16	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	4	Vivienda
A	17	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	6	Vivienda
A	18	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	4	Vivienda
A	19	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	6	Vivienda
A	20	V. E.	Apartamento	Villa Esperanza	1	Vivienda

[V.E.]: Villa Esperanza

[Nº M]: Cantidad Moradores

Tabla 9. Datos generales vivienda presente

De las primeras cuatro personas entrevistadas, una recibió vivienda por parte del estado, y las otras tres recibieron la ayuda por medio de un subsidio, teniendo ellos que completar el dinero para adquirir la vivienda. Las cuatro casas estaban ya construidas y estrenadas en el momento de la compra, estando estas localizadas en: la ciudadela Simón Bolívar, la cual tiene una población mixta de nativos y desplazados; barrio Jardín de la Fachada, el cual alberga una población casi exclusiva de desplazados; barrio Bosques de Pinares, con población casi exclusiva de nativos; y el municipio de Caicedonia, cerca de Armenia, con una población mixta, y se recalcó, en todos los casos, la buena relación con los vecinos. Todas las escogidas fueron casas, que tienen entre una y tres plantas de altura, albergando un promedio de 5 personas por unidad. En cuanto a los habitantes de Villa Esperanza, el beneficio de la vivienda fue entregado completo, sin ellos tener que pagar ni un solo peso, lo cual afecta también las opiniones iniciales de agradecimiento y apreciación de los habitantes sobre el inmueble. Aquí encontramos un promedio de 4,18 personas por apartamento.

Encuestas			VIVIENDA PRESENTE - Interior		
Grupo	Nº	Fuente	Acabamiento	Muebles	Electrodomésticos
A	1	UAU	NR	NR	NR
A	2	UAU	Acabada	NR	NR
A	3	UAU	Acabada	Pocos	Pocos
A	4	UAU	Acabada	Sí	Sí
A	5	V. E.	Acabada	Sí	Sí
A	6	V. E.	Acabada	Sí	Sí
A	7	V. E.	En obra	Sí	Sí
A	8	V. E.	Acabada	Sí	Sí
A	9	V. E.	Acabada	Sí	Sí
A	10	V. E.	Acabada	Pocos	Sí
A	11	V. E.	Acabada	Sí	Sí
A	12	V. E.	Acabada	Sí	Sí
A	13	V. E.	En obra	Sí	Sí
A	14	V. E.	Acabada	Sí	Sí
A	15	V. E.	En Obra	Básico	Básico
A	16	V. E.	En obra	Sí	Sí
A	17	V. E.	En obra	Básico	Básico
A	18	V. E.	En obra	Sí	Sí
A	19	V. E.	En obra	Sí	Sí
A	20	V. E.	En obra	Básico	Básico

[V.E.]: Villa Esperanza

Tabla 10. Vivienda presente - Interior

En la tabla 10, 3 de los entrevistados en UAU expresaron tener su vivienda acabada, y de los 16 de V.E., la mitad tienen aún sus viviendas en obra negra, estado en el que son entregados los apartamentos. Vale la pena aclarar que la entrevistas fueron hechas pocos meses después de entregado el proyecto, por lo tanto se notan los esfuerzos por mejorar el hogar desde el principio, muchas de las veces, por las propias manos de los habitantes, lo que se refleja desde sus viviendas de origen, de las cuales muchas fueron construidas o mejoradas por ellos mismos. La mayoría de las personas tienen muebles y electrodomésticos, así sean básicos.



36. Imagen interna apartamento (1)



37. Imagen interna apartamento (2)



38. Imagen interna apartamento (3)



39. Imagen interna apartamento (4)

En las imágenes internas de los apartamentos podemos ver el estado de obra negra en el que es entregado, teniendo instalaciones a la vista y pisos y paredes sin recubrir, menos en las áreas de servicio como cocina y baño, donde se entregan con baldosa. También pueden verse los esfuerzos de los residentes por mejorar el estado del apartamento, así sea de a pocos.

Encuestas			VIVIENDA PRESENTE - Subjetivo
Grupo	Nº	Fuente	Positivo
A	1	UAU	Tamaño, Ambiente cuadra
A	2	UAU	Todo
A	3	UAU	Todo, Piso de Baldosa
A	4	UAU	Todo, Sentimiento Permanencia
A	5	V. E.	No pagar alquiler
A	6	V. E.	Todo, Tranquilidad, Buena Ubicación
A	7	V. E.	Todo
A	8	V. E.	Todo, Vista, Viento, No hay ruido
A	9	V. E.	Propio, agradable, servicios básicos
A	10	V. E.	Todo
A	11	V. E.	Propio
A	12	V. E.	Todo, 1º Piso, lado de la calle
A	13	V. E.	Iluminación, buen espacio
A	14	V. E.	Espacios
A	15	V. E.	Todo, Propio, Localización, Servicios
A	16	V. E.	Tranquilidad, buena convivencia
A	17	V. E.	Cuartos amplios, baño amplio
A	18	V. E.	Hogar Propio, lo necesario, servicios
A	19	V. E.	Todo, cuartos grandes, buen espacio
A	20	V. E.	NR

Tabla 11. Vivienda presente – Subjetivo positivo

Como en el Capítulo 4, la discusión sobre los aspectos positivos y negativos del “hogar” llegan a pasar el límite de los detalles físicos, a aspectos subjetivos, sentimientos y sensaciones que pueden llegar a simbolizar y manifestar lo que se vive dentro de esos espacios, también como un reflejo de una etapa de vida.

Cuando se pregunta sobre los aspectos que más gustan sobre la vivienda, la respuesta inicial y general es de agradecimiento, lo cual es predecible y entendible, ya que estas personas pasaron por grandes dificultades hasta finalmente tener, de nuevo, un “hogar” propio. Incluso más al ser recompensados sin tener que dar nada, o por lo menos nada más, a cambio de habitar un espacio nuevo, de su propiedad, y lejos del terror del que tuvieron que huir. Es por esto que el 50% (incluyendo a los de UAU) dice “*todo*” inicialmente para mostrar su grado de aceptación del inmueble. Como aspectos físicos se incluyen el tamaño, el

piso de baldosa, el acceso a servicios básicos, la iluminación, la calidad y tamaño de los espacios y la localización. En cuanto a sensaciones, se resaltan aspectos de la *convivencia*, no sólo dentro del proyecto, si no también dentro del barrio, el sentimiento de *pertenencia* (y el no tener más el problema de tener que pagar alquiler), la *tranquilidad*, y lo “agradable” a los sentidos por la *vista*, el *silencio* y el *viento* (confort térmico). El hecho de ser propietarios puede significar más que “no tener que pagar alquiler”, puede ser también un tipo de promesa de finalmente recomenzar una vida de estabilidad y tranquilidad que se lleva aplazando, en muchos casos, por años. Pero el proceso debe ir más allá de un título de propiedad, ¿Puede el proyecto realmente satisfacer, no sólo las necesidades físicas, si no también culturales y hasta emocionales de este grupo de personas? O por lo menos, ¿ayudar al proceso?.

Encuestas			VIVIENDA PRESENTE - Subjetivo
Grupo	Nº	Fuente	Negativo
A	1	UAU	Distribución Interna
A	2	UAU	Tamaño
A	3	UAU	Tamaño
A	4	UAU	Alcantarillado antiguo, piso deteriorado.
A	5	V. E.	Vecinos, falta de intimidad
A	6	V. E.	Falta Patio, Ruido
A	7	V. E.	Falta Cieloraso, enchape pared, servicio internet
A	8	V. E.	Tamaño cocina, falta integración comunal
A	9	V. E.	Nada, Falta de cerramiento
A	10	V. E.	No estar al borde de la carretera
A	11	V. E.	Humedad/Frío, Bulla
A	12	V. E.	Nada
A	13	V. E.	Falta Patio, espacio de juegos, zonas verdes.
A	14	V. E.	Falta Patio y balcón, distribución cocina ineficiente, más espacio entre apartamentos
A	15	V. E.	Falta Patio, Closets, Distribución Cocina
A	16	V. E.	Daños instalaciones sanitarias y eléctricas, instalaciones a la vista, olores comidas.
A	17	V. E.	Falta patio, distribución cocina
A	18	V. E.	Localización, falta patio, falta otra habitación
A	19	V. E.	Falta patio
A	20	V. E.	NR

Tabla 12. Vivienda presente – Subjetivo negativo

Sólo dos de las personas respondieron “*nada*” ante la pregunta ¿Qué cosas no le gustan de su vivienda?. Aspectos físicos incluyen: tamaño (sólo en los entrevistados de la UAU), el acabamiento en obra negra, tamaño y distribución de la cocina, el cerramiento oficial del condominio, localización dentro del mismo

proyecto (generalmente por problemas de visual³⁰ y escasa oportunidad de tener un negocio abierto hacia la calle desde un piso superior), humedad y frío (principalmente en los primeros pisos), y falta de otra habitación (la sala de TV en la mayoría de los casos pasa a ser cerrada con una cortina para convertirse en otra habitación, y no está diseñada para esto debido a sus medidas). Los dos problemas principales son:

1. Convivencia: Casi ninguna de las personas había habitado en un apartamento antes, lo que implica una relación directa y de alguna manera obligada con los vecinos. Este tipo de relaciones no son usualmente presentadas en la vida rural, en donde se cuenta con más espacio, y puede llegar a afectar bastante a las personas, por lo menos en el proceso de adaptación. En esto se incluyen aspectos como el ruido, los olores, falta de intimidad, y hasta inseguridad y falta de confianza, lo que sucede no sólo con los vecinos de piso, sino también entre los diferentes bloques, por lo tanto, es también entendible la necesidad de uno o varios espacios adecuados de integración entre esta comunidad.
2. Espacios abiertos: 7 de las 16 personas llaman la atención sobre la falta de un patio de ropas dentro del apartamento, debido a esto han buscado diferentes e ingeniosas ideas para el secado de ropas. Sin embargo, este espacio representa algo más que un elemento funcional dentro del sistema de la casa, representa también la falta de aire y luz directa que tienen estas personas en las áreas de servicio, como el baño y la cocina. Y aunque el diseño del apartamento intenta solucionar este problema con un ducto de ventilación interna y ventanas altas que dan directamente a un espacio en común y transitado como las escaleras del bloque, no llega a ser suficientemente funcional y útil para estas personas. También es resaltada la falta de espacios como balcones, o la idea de ampliar los mismos corredores comunes para interacción con los vecinos y contacto con el exterior.

³⁰ Una de las propietarias le afecta no haber escogido en el sorteo un apartamento que mirara hacia el paisaje quindiano, pues allí se encontraba el hogar de donde salió desplazada y perdió su madre por la violencia. El paisaje era visto como un enlace con la vida pasada.



40. Sala de TV convertida en habitación



41. Sistema secado de ropas

Como salida al desempleo, muchas de las personas montan “negocios” improvisados en sus apartamentos, generalmente los que están en el primer piso. Los negocios usualmente son de venta de comida y artículos básicos de hogar. También se encuentra una guardería y arreglo de electrodomésticos y ropa, entre otros.



42. Negocio informal (1)



43. Negocio informal (2)

Los espacios comunes de las escaleras llegan a tornarse significativos, ya que son una pequeña proyección hacia el espacio “abierto” y de contacto con el exterior, aparte de integración con los vecinos. Muchas veces, debido a esto, pueden pasarse un poco los límites de lo que es privado y lo que es público, aunque generalmente son zonas respetadas, por el mismo acato que generalmente se tiene entre los vecinos. Todos recalcaron su intención de no tener ningún tipo de problema con las personas que habitan de su lado, pero más de una persona se ha sentido bastante afectada por este nuevo “modo de vida”.

44. Mascota en corredor (1)



45. Mascota en corredor (2)



Los pocos animales vistos en Villa Esperanza se localizaban generalmente en la zona de escaleras y corredores, lo cual en el caso de los perros, podía llegar a ser un problema por el ruido de los ladridos. ¿Podrían estos espacios ser identificados de alguna manera como una extraña versión de los corredores externos de la arquitectura rural?

A pesar de que todos los elementos básicos fueron diseñados, construidos y entregados de la mejor manera posible, inclusive con un alto estándar al compararse con la mayoría de proyectos de vivienda social en el país, por parte de la arquitectura, ¿se hizo todo lo necesario al considerar las necesidades e historial de estas personas?.

No basta pensar si fue la mejor localización del lote, o si la distribución interna de los apartamentos fue realmente satisfactoria o no. ¿Podrían los usuarios haber tenido algún rol en sus viviendas? ¿qué pasa ahora que los constructores y la post-venta se van y comienza realmente la vida para estas personas en sus apartamentos? ¿importa si hay un límite entre el agradecimiento y la crítica? ¿qué más pudo haber sido dado a esta comunidad para comenzar de nuevo?.

6.

Consideraciones sobre la vida de los desplazados rurales en su nueva “vida=casa” urbana

6.1.

El antes y el ahora

En cuanto a la situación general de las condiciones de vida de los desplazados después de haber recibido subsidio de vivienda por parte del Estado, la *Evaluación de impacto de programas de vivienda rural y urbana para desplazados*, (ACCIÓN SOCIAL; ACNUR), muestra una evidente mejoría en comparación a la situación anterior, generalmente rural, y al tiempo que duró el desplazamiento.

Sabiendo que la mayoría de la población desplazada viene de zonas rurales, es entendible, que al llegar a vivir en espacios urbanos, y gracias a la ayuda del estado, en sus propias moradas, no sólo van a tener una seguridad y estabilidad jurídica al poseer las propiedades de sus casas, también van a habitar una vivienda construida con materiales apropiados, con espacios “adecuados”, en una ubicación segura en cuanto a riesgos naturales, y con acceso a servicios públicos, condiciones que no son obvias en el campo.

Pero primero hay que entender que para llegar a esa situación, los desplazados beneficiados tuvieron que recorrer un largo camino, en el cual pudieron llegar a la meta final, que es tener un “hogar” de nuevo, a diferencia de muchos otros, que no tuvieron la misma suerte. Son pocos, como en el caso de Villa Esperanza, del programa de las *100.000 viviendas gratis*, los que recibieron sus viviendas sin tener que dar nada a cambio, ya que la mayoría de los desplazados sólo reciben subsidios para acceder a VIS (Vivienda de Interés Social) o VIP (Vivienda de Interés Prioritario). Y como ya fue dicho anteriormente, para recibir estos subsidios, en la mayoría de los casos se debe entrar con una cuota inicial y demostrar que hay manera de continuar pagando las cuotas, y en la mayoría de los casos, esto es imposible para los desplazados. Es por esto que, según la *Evaluación del Impacto de Programas de Vivienda Rural y Urbana para Desplazados* (ACCIÓN SOCIAL; ACNUR), la estrategia del gobierno “para atender la gran demanda de ayuda estatal de la población

desplazada se adaptaron y flexibilizaron los programas de vivienda existente para la población pobre, eliminando requisitos y flexibilizando los procedimientos”.

[...] se ordena al Estado (por medio de la Ley 387 de 1997) permitir el acceso directo de la población desplazada a la oferta social del gobierno, en particular a los programas relacionados con vivienda rural y urbana. Así mismo, establece que se desarrollen programas especiales de vivienda para atender las necesidades de la población desplazada. (ACCIÓN SOCIAL; ACNUR, p. 16).

¿Cuáles son los programas especiales, y cuáles son las necesidades de la población desplazada? Sabiendo que la mayoría son campesinos, entendiendo cuáles eran sus modos de vida y arquitectura de sus hogares (Capítulo 3), y la misma percepción que tienen de estas y sus “vidas pasadas” (Capítulo 4), cómo los “programas especiales” atienden estas necesidades?

Si por programa especial, se refiere a algo como el programa de las *100.000 viviendas gratis*, el caso de Villa Esperanza nos ayuda a entender mejor las providencias tomadas por el gobierno para esta población.

(...) cuando se desplaza a los habitantes de un lugar no se expulsan familias cuantitativamente hablando, también se desplazan hábitos y costumbres, sueños y esfuerzos, pasados e ideales de futuro. Parafraseando Uribe a Arendt sobre los traumatismos de los desplazados, se explica que la “pérdida de sus hogares (...) significa algo más que la vivienda o el lugar de residencia; [sino] también el entorno doméstico, el entramado social en el que habitaban, los afectos, las querencias, las costumbres, la geografía, la memoria y, sobre todo, la desaparición de su lugar en el mundo”. (URIBE, 2000 apud ESPINOSA, 2001, p. 43).

Partiendo específicamente del grupo A encuestado, que ahora vive en el proyecto Villa Esperanza, y contemplando también la información que proporcionó el Grupo B, (que aún continúa aguardando por vivienda, subsidio o alguna ayuda por parte del gobierno), podemos tener la libertad de analizar las diferentes necesidades de esta población, en nuestra pequeña muestra poblacional, que al mismo tiempo es un reflejo del resto de desplazados colombianos. Entender también cómo estas necesidades podrían ser atendidas, sino por parte de la arquitectura, también por parte de las políticas públicas y el conjunto de actores que al final brindaron este proyecto, el cual es usado como ejemplo.

La mayoría de la población desplazada del grupo es de género femenino, muchas de ellas siendo cabezas de hogar, ¿qué opciones hay en cuanto a centros educativos y guarderías? Villa Esperanza se encuentra en la periferia de la ciudad, probablemente alejado también de equipamientos básicos como hospitales y

centros educativos, lo cual será analizado un poco más a fondo más adelante. Aunque una de las propietarias del proyecto trabaja teniendo una guardería dentro de su apartamento, ¿podría haber sido proporcionado un espacio para este tipo de actividad? Se sabe que el conjunto de apartamentos fue pensado para tener un acceso libre desde el andén, por lo tanto, el espacio también podría funcionar para personas del barrio Génesis. ¿Podría el salón social-comunal ser pensado como un espacio de funcionalidad múltiple que pudiera albergar este tipo de servicio en ciertos momentos del día? Este salón consta de una cubierta para protección del sol y la lluvia, sobre un área abierta, sin ningún cerramiento. Este mismo espacio podría ser usado para otros tipos de servicio comunal, como talleres y actividades que integren a la comunidad, entendiendo ésta como sólo los vecinos del conjunto, si se mantiene el cerramiento provisional, o de la comunidad del barrio, si es que el proyecto finalmente queda abierto.

Las encuestas muestran que la mayoría de las personas se llevaban bien con sus vecinos y comunidad, en sus lugares de origen, así que espacios de integración son esenciales. Aunque se pensaría que por estar compartiendo un lote todos se conozcan y tengan una buena convivencia, la verdad es que el mundo de cada una de esas 80 familias pasa a ser en realidad, su apartamento de 50m², por lo tanto este tipo de espacios de encuentro son fundamentales, y la manera en que estimulan el uso conjunto de la comunidad es que sean seguros, iluminados, con un confort climático y que incentiven su uso para personas de todas las edades. Esto también aplica para las zonas libres y las zonas verdes. En el caso de Villa Esperanza, se respetan las áreas mínimas verdes que este tipo de proyecto debe tener, pero no se propone nada para que éstas sean usadas.

Tomando como referencia las viviendas VIP, y hablando sobre el aspecto de la cantidad de personas rurales que acaban habitando ese tipo de viviendas en el sector urbano,

[...] el tamaño del hogar desplazado (5.1 habitantes por hogar) es mayor al promedio del tamaño del hogar urbano colombiano (3.9 habitantes por hogar). La disponibilidad de espacios en la VIP no contempla este aspecto, propiciando condiciones de hacinamiento e insalubridad. Tampoco contempla las características regionales y culturales que deberían permitir una vivienda diferenciada. En general, la VIP o VIS ofrecida por el mercado estandariza su producción a una “*familia tipo*” en función de la cantidad de dinero que hay por cada metro cuadrado ofertado. (TORRES, 2009, p. 52).

Según nuestra muestra, el promedio de cantidad de personas por unidad de vivienda en los lugares de origen es casi de 6. Tomando la planta base de los apartamentos de Villa Esperanza, con dos habitaciones, en teoría, no se tendría una situación de hacinamiento. El problema es que el tipo de sistema constructivo no permite alteraciones dentro de la distribución, y la sala de tv generalmente va a terminar siendo usada como habitación sin ventilación, iluminación, ni cerramiento o dimensiones eficientes. Es verdad que también se tienen diferentes dinámicas familiares dentro de la población desplazada, pero este tipo de proyectos (en altura) difícilmente tienen la posibilidad de crecer o cambiar de acuerdo a las necesidades.

Como solución habitacional para habitantes de escasos recursos, existe cierta expectativa por el posible desarrollo de vivienda progresiva en altura, dado que esta es una solución recurrente en la vivienda de interés social unifamiliar, (...) se hace necesario que la unidad de vivienda (que en nuestro caso es el apartamento) cuente con cierto grado de flexibilidad y adaptabilidad, que le permita cambiar o ampliar la disposición de sus espacios para el mejor aprovechamiento de los mismos debido a los constantes y no pronosticables cambios en la configuración familiar, el aprovechamiento de la posibilidad productiva de la vivienda y la apropiación generada por estéticas y significados cotidianos. Recordemos que la vivienda y su apropiación es un proceso intervenido por múltiples variaciones, que determinan sus requerimientos en diversos tiempos. La transformación interna de la planta es una alternativa plausible que se basa en la configuración de espacios en la vivienda aptos de ser alterados de su concepción original, para adaptarse a las diversas necesidades de sus habitantes y evitar la rigidez propia del edificio multifamiliar. Existen tres tipos de transformación de la planta que se basan en la incorporación de atributos, como son: flexibilidad, diversidad y variabilidad. El primero es la planta libre, la cual no tiene una distribución ni partición espacial, para que sea el habitante quien la establezca; el segundo es la planta móvil, que posee una distribución espacial en la planta compuesta por elementos no fijos, que pueden ser movidos cuando se requiera; por último, existe la planta de recintos neutros, cuya distribución espacial es fija, pero con características de similitud o diferencia entre los espacios, que los hace capaces de adoptar diferentes usos. (VALENZUELA, 2004 apud BALLÉN, 2009, p. 157).

Varios casos de adaptación propia de espacios fueron vistos en el proyecto, como el traslado de la nevera a la sala para rediseñar la cocina con mejor utilidad para el lavado y secado de ropa, o el traslado del “patio de ropas” a la sala de tv, o el uso del comedor como taller de arreglo de aparatos electrodomésticos o de ropa. Este tipo de contraposiciones frente a un funcionalismo impuesto e inflexible pueden relucir más en este tipo de población, que de alguna manera siempre tuvo más libertad en su propia arquitectura tradicional.

El acabamiento de la vivienda es importante, aunque no estrictamente primordial. Para reducir costos en este tipo de proyectos sociales, usualmente las viviendas son entregadas en estado de obra negra, lo cual sucede también con Villa Esperanza. ¿En qué momento se decidió que este paso final, no valía la pena en cuanto a inversión? Recordando que estas viviendas, concebidas como “sociales”, van a un público más específico como el desplazado, el enraizamiento y conexión con sus hogares, desde el principio, es importante. Igualmente, el hecho de que la mayoría está terminando sus hogares con sus propias manos, y de la mejor manera posible, para cada familia, proporciona algo de libertad. Esto, pensado como único aspecto positivo en el tema de entregar una vivienda que en teoría está sin terminar.

La mayoría de las personas deseó obtener la opción de tener “negocios” en sus propios hogares, como fuente de empleo, y varios de ellos han personalizado espacios de sus propios apartamentos con este fin. Sabiendo que Armenia tiene un alto nivel de desempleo, y que el proyecto está localizado en la periferia, teniendo como único vecino al Barrio Génesis, se hace primordial contar con espacios que promuevan un movimiento económico en la comunidad. Si originalmente el proyecto fue diseñado para ser libre hacia el andén, ¿pudieron haber sido incluidos este tipo de espacios comerciales en el primer piso, desde la idea original del proyecto? Contando con que los usos mixtos del suelo generalmente nada tienen que ver con los proyectos sociales, desde las políticas públicas, legislaciones, mercado y economía, lo cual, limita mucho la potencialidad y libertad de la propia arquitectura.

Por otro lado, cuando se habla de incluir las raíces culturales de la población que va a habitar estos proyectos sociales, en este caso desplazada, inevitablemente es lógico ir al contexto rural colombiano, sabiendo que casi tres cuartas partes de las personas que habitan Villa Esperanza, que es nuestro ejemplo, vienen del campo, lo cual es un reflejo de la situación nacional. Después de entender un poco mejor los modos de vida y arquitectura rural colombiana, vemos que una de las características más importantes de ese mundo, es la conexión con el exterior, con el paisaje, con la naturaleza.

Villa Esperanza es privilegiado al tener visuales verdes, incluyendo el cementerio, pero principalmente, los cultivos y cafetales verdes hacia el lado sur. Balcones y ventanas amplias habrían ayudado con esta intención, igualmente con

los corredores comunes de las escaleras, los cuales pudieron haber sido un poco más proyectados hacia afuera, no sólo con el propósito de estar más en contacto con el exterior, pero también para ser usados como espacios de estar y compartir entre los vecinos de cada piso. Lugares como éste remitirían de alguna manera a una versión del corredor externo e interno de las casas rurales colombianas, en donde el verde y su admiración son protagonistas. Precisamente, las zonas verdes del proyecto pueden ser mejor exploradas, si no por parte de la arquitectura, de la misma comunidad. El muro divisorio con el cementerio podría ser un muro-jardín verde, lleno de vegetación, igualmente la loma, que por su pendiente no puede ser transitada, tiene la posibilidad de albergar huertas y árboles frutales, cuidados y explotados por los propios propietarios. Según Osorio (2001, p. 76), “La construcción de lo colectivo, pasa necesariamente por la construcción de los individual, y mantiene una dialéctica permanente entre el ‘yo’ y el ‘nosotros’.”

Integración con el espacio y espacios que permitan y promuevan integración, pueden ser herramientas claves proporcionadas a esta comunidad, al mismo tiempo que se puede minimizar y limitar el impacto del desarraigo, proporcionando soluciones que a la vez, no alejen del todo a esta población, de su pasado.

Vivir dignamente no es tema de metros cuadrados, sino de practicidad, seguridad y satisfacción de necesidades básicas, incluyendo la estética. Eso tiene que ver con creación de comunidad, de tejido social, con inserción en un medio amable. Vivir dignamente es posibilitar la construcción del hogar. Esto involucra tanto a quienes diseñan las viviendas como a quienes las van a habitar. (PRADILLA, 2008, p. 65).

En cuanto a los aspectos subjetivos, ya sean positivos y negativos, comparando sus hogares originales, y los del presente, podemos injerir varias cosas. Los recuerdos del campo y sus componentes, como la naturaleza, los animales, la vegetación, el trabajo en los cultivos, simbolizaban una especie de libertad y tranquilidad, que incluía también la apreciación de la visual, del aire fresco y cantidad de luz natural. Por otro lado, en el presente de Villa Esperanza, se hace referencia más al sentido de propiedad (legal), a una buena localización y al acceso a servicios públicos. Los aspectos negativos de la condición anterior, más que exponer las falencias y necesidades presentes en el campo, muestran el miedo y la inseguridad de la violencia en el país. Por otro lado, las opiniones

negativas de Villa Esperanza visan más a espacios físicos como la falta de un patio, acabamiento, y problemas de adaptación e intimidad con los vecinos.

Villa Esperanza no refleja del todo el resto de proyectos sociales brindados a los desplazados. Muchas de las viviendas no tienen tanta área por unidad, ni el aspecto paisajístico de este proyecto, (pensando este como un proyecto social que igual “hace parte” de la ciudad). Las diferentes propuestas pueden variar en áreas y tipo, como casas o edificios de apartamentos, pero en general, todas dependen de tendencias de mercado, políticas y legislaciones, más que la misma población necesitada, los mismos desplazados, y lo que la arquitectura puede hacer por ellos.

Detrás del aparato que mueve al mercado inmobiliario y de vivienda de interés social, hay una progresiva disminución de la calidad espacial y la sustentabilidad de las unidades habitacionales y, consecuentemente, de la ciudad, ya que cada vez está más limitada para proveer los equipamientos, los espacios públicos y los servicios necesarios para sus habitantes. (BALLÉN, 2009, p. 153).

Hasta el momento las miradas técnicas se han acercado a los grupos humanos creyendo que son un todo homogéneo, que a problemáticas comunes deben encontrar posturas y respuestas generalizables. Se desconoce que al interior del entramado social varían las apreciaciones e iniciativas para incidir en su futuro; muchos canales se desgastan cuando se asevera que si no se ponen de acuerdo las comunidades no pueden prosperar inversiones en proyectos y programas de diversa índole. (ESPINOSA, 2001, p. 45).

Esta manera de abordaje de proporcionar vivienda a los más necesitados, por medio de una homogenización del público, viene de los mismos orígenes de la arquitectura moderna y la vivienda social. ¿Cuál es el límite y equilibrio entre lo individual, y lo colectivo, por parte de la arquitectura? Y cómo la inclusión del morador dentro de la concepción y construcción de sus viviendas, como herramienta dada por parte del arquitecto, puede realmente ser una experiencia positiva entre el morador, el proyecto y la arquitectura?

6.2.

Inclusión del morador y del arquitecto en las viviendas sociales en la arquitectura

La esencia estandarizada que la arquitectura eligió para enfrentar la producción de vivienda de interés social viene de una necesidad económica y de practicidad, pero no resuelve todos sus problemas, y al final, se acaba segregando más a la población necesitada, del resto de la ciudad, en vez de incluirla. Con un

tono de alguna manera autoritario, el concepto arquitectónico de proyecto social moderno escogió el modo de habitar de las personas, sin hacer ningún tipo de distinción cultural de sus habitantes, de sus necesidades, o incluso, opinión. Según David Harvey,

[...] la definición original de “vivienda social” apuntaba a la integración de clases. Alguna vez el Estado se encargó de la construcción de viviendas para la clase obrera integradas al desarrollo urbano. Hoy esas personas han sido reclusas y dejadas fuera de las ciudades, lo que está ocurriendo de manera global. (ENTREVISTA..., 2014).

La migración masiva de población rural a las ciudades, que formaría una “clase trabajadora”, generó un déficit de vivienda urbano, el cual fue atendido por el Estado, junto a una arquitectura que apuntaba a un futuro práctico en términos de economía en recursos, formas y materiales básicos y una funcionalidad que en muchos casos podría llegar a considerarse estricta y controladora. Este suceso continúa sin mayores cambios, ahora albergando a la población desplazada, con su contexto e historial particular. La arquitectura y el proyecto, como dice Ferro (2006, p. 105), son tan sólo productos que entran a ser parte del sistema capitalista “[...] el objeto arquitectónico, así como la pala o un arma, es fabricado, circula y es consumido, antes de cualquier cosa, como mercancía.”³¹ Viviendo en un sistema donde el proyecto es un mero producto del mercado, según Ferro, ¿cuál pasa a ser, entonces, la prioridad al diseñar una vivienda? todavía más, ¿una de interés social?

Los espacios habitados no deben ser entendidos sólo como un producto de la arquitectura, ya que estos tienen la influencia de todo un sistema,

El habitar, la vivienda, el "hábitat", como se suele decir, se refieren a la arquitectura. La ciudad, el espacio urbano, depende de una especialidad: el urbanismo. En cuanto al espacio más amplio, el territorio (regional, nacional, continental, mundial), es una cuestión de competencia diferente, de los planificadores, de los economistas. Así que, estas "especialidades" entran una en la otra, siendo telescópicas bajo la acción de un agente privilegiado, el político. (LEFEBVRE, 2000, p. 18).

Pero así como recuerda Ferro³², “- La semilla de la arquitectura es la ética – que la palabra estética incluye y esconde. Nuestra obligación es ayudar a los que

³¹ “[...] o objeto arquitetônico, assim como a pá ou a arma, é fabricado, circula e é consumido, antes de qualquer coisa, como mercadoria.” (Traducción propia).

³² Nota sobre Usina, (FERRO, 2004).

no tienen cómo obtener un abrigo-”.³³ Esa responsabilidad social, que en teoría hace parte de la arquitectura en sí, es dificultada por un sistema político-económico donde simplemente la prioridad pasó del morador al lucro, todavía más donde los moradores tienen poca voz, como es el caso de las viviendas de interés social.

En la historia de la arquitectura del siglo XX, ya existieron arquitectos con cuestiones sobre el papel del habitante, del capital y de la globalización, en proyectos hechos por el estado a la población necesitada y sin techo, como fue el arquitecto Hassan Fathy. En su libro “Arquitectura para los pobres”, habla de su experiencia usando técnicas constructivas tradicionales del propio pueblo, y llega a un extremo de diseñar una vivienda particular por cada familia en un proyecto de miles de casas sociales. Uno de sus obstáculos más relevantes fue la propia falta de comunicación con los mismos moradores, o, la dificultad de ellos mismos por conseguir entender que eran parte relevante del proyecto y que sus necesidades eran esenciales en el momento de crear su propia vivienda por medio de un arquitecto.

Históricamente hablando, el proyecto social urbano moderno no logra suplir las necesidades de la población que más necesitaba sentirse integrada en la ciudad, lo cual acontece mucho con los desplazados y su propia elección de llegar a radicarse allí, en los espacios que hasta la población urbana más pobre ha dejado de “sobrar”, generalmente espacios periféricos.. Esta misma periferia es la “mejor” opción para el Estado construir, así como lo recuerda Harvey:

¿Pero qué debe hacer el Estado, frente a la demanda por viviendas de la población, si construir viviendas sociales en la periferia es más barato y más rápido? Se ha vuelto extremadamente difícil encontrar locaciones adecuadas para la gente, cerca de las fuentes de empleo. Porque la clase social terrateniente, los dueños de inmobiliarias, están enfocados en maximizar la renta, por lo tanto los precios dentro de las ciudades han ido creciendo y es imposible introducir ahí viviendas sociales, generándose nuevamente una estructura de segregación social. (ENTREVISTA..., 2014).

Al ser localizadas en la periferia urbana, las personas que habitan estos proyectos quedan aisladas de las áreas productivas de la ciudad, las que albergan oportunidades de empleo, locales adecuados de asistencia de salud, centro educativos de calidad que puedan atender a la población de todos los estratos,

³³ “- A semente da arquitetura é a ética –que a palavra estética inclui e esconde. Nossa obrigação é ajudar os que não têm a obter um abrigo-“. (Traducción propia).

guarderías comunitarias, comercio, etc. Generalmente las áreas verdes de los proyectos son reducidas a un mínimo para conseguir más unidades de vivienda (lo que equivale también a lucro), por lo tanto, no se encuentran muchas áreas de placer y encuentro de la comunidad en un ambiente de seguridad y confort, que propicie a la población a tener un espacio de encuentro y vecindad. El problema crece cuando no se tiene un adecuado sistema de transporte público que movilice a todas estas personas; es por esto que la conglomeración de estos proyectos sociales alejados del centro, junto a barrios no planeados, acaban siendo focos de violencia e inseguridad, contribuyendo en el proceso de atraso social urbano y marcando todavía más los contrastes de clases.

Como respuesta a toda esta problemática, y en contraposición a una posible inflexibilidad moderna, se busca “la heterogeneidad y la diferencia como fuerzas libertadoras en la redefinición del discurso cultural” (HARVEY, 2012, p. 19). Esto entra también por parte de la arquitectura, política y economía en los proyectos sociales, pero sólo superficialmente. Sin embargo, sí existen grupos y arquitectos en la búsqueda de una minimización del problema, y una de las principales propuestas es la inclusión de la comunidad en la creación del proyecto y hasta la construcción de las viviendas.

¿Cómo incluir a los moradores y a los propios constructores? El grupo Usina de São Paulo, Brasil, trabaja en proyectos arquitectónicos con y para personas necesitadas, y por medio de diferentes métodos, incluye la participación directa de la comunidad en la creación de sus futuras viviendas por medio de *trabajos colectivos*³⁴,

Es necesario entender el *mutirão* como trabajo colectivo, político y festivo, que debe ocurrir en los momentos en que la obra exija grandes frentes de movilización de esfuerzos, como en la preparación de las fundiciones, hormigonado, transporte de materiales, limpieza de terreno, etc. Con esto, pretendemos fortalecer el trabajo colectivo como momento excepcional de aprendizaje y organización popular y, al mismo tiempo, reducir su presencia cotidiana, prolongada y desgastante a lo largo del periodo de obra – cuya consecuencia acaba siendo apenas la reducción del costo de la obra, lo que interesa al sistema y no a los trabajadores. (ARANTES; HIRAO; LAZARINI, 2010, p. 18, traducción propia).

Han existido casos en Colombia, donde se ha tomado provecho de este tipo de construcción, no como estrategia de reducción de costos, si no por pura necesidad, como es el caso del proyecto en el Río Cacarica (DUQUE, 199-), en

³⁴ Originalmente, en portugués: “Mutirões”.

donde a falta de recursos y ayuda del estado, la propia comunidad se organiza, y con la ayuda y guía de un grupo de arquitectos, construye su propio conjunto de viviendas. La inclusión de la comunidad en proyectos sociales, desde el inicio, marca una gran diferencia en el modo en que perciben sus nuevos espacios, sus vidas en ellos y el lugar y papel que tienen dentro de la ciudad, hasta porque no son mas “techos” uniformados dados para ellos, pues incluyen sus identidades y esfuerzo también. Ferro (2004, traducción propia)³⁵, explica cómo funciona positivamente el concepto de la colectividad en la construcción y auto-construcción en el caso de Usina:

En primer lugar, hay que recordar que la autoconstrucción colectiva (que ya por ser colectiva se distancia de la autoconstrucción individual dominante) puede remodelar las relaciones de producción, como en el caso de Usina. Los proyectos son debatidos por todos los interesados, hay constante interacción entre equipos, dilución de jerarquías, participación de profesionales que así se califican, atenuación de la división entre trabajo intelectual y manual, entre conductores y conducidos; hay sumisión del partido técnico, de la idea constructiva de material, de las capacidades de los productores, eliminación de propuestas peligrosas de trabajo, de productos nefastos a la salud, etc. Son mudanzas aparentemente menores – pero esenciales. El objetivo determinante no es más la productividad ciega – mas la realización de un proyecto colectivo atento a las condiciones y relaciones dignas de producción, y esto tiene un peso.

En cuanto a la influencia que pueda tener la comunidad en diseñar sus viviendas sociales con un arquitecto de por medio, se debe entender estratégicamente qué puntos deben ser tenidos en cuenta, y en cuáles el arquitecto en realidad debe imponerse por el bien del conjunto, pensando en este hegemoníamente. El arquitecto Hassan Fathy intentaba incluir la “individualidad” de cada familia en los proyectos sociales, al contrario de la estandarización que vino con la modernidad, pero es difícil saber hasta qué punto incluir esas individualidades, hasta por el bien y eficacia en que se pueda desarrollar el proyecto. Según Santos (1998, p. 773, traducción propia),

Otro aspecto importante se refiere a la escala de la producción y la normalización de las unidades asociadas a programas obligatorios donde no hay opción para los usuarios. La subdivisión de la población objetivo en pequeños grupos, definidos con base en afinidades, necesidades e intereses específicos posibilita la búsqueda de soluciones estandarizadas, más adecuadas.

³⁵ Nota sobre Usina, (FERRO, 2004).

Grupos como Usina, y otros latinoamericanos como el caso de Elemental de Chile, buscan ir más allá de lo establecido, proponiendo nuevas tecnologías, soluciones sustentables, espacios con flexibilidad para que así cada familia pueda ajustarse de la mejor manera a sus propias necesidades, áreas recreativas y de encuentro con la comunidad, que complementen el uso residencial, y finalmente, un respeto a los moradores, que viene desde la concepción del proyecto hasta la manera en que ellos viven la post ocupación de los las viviendas, todo en un ambiente que busca también una calidad estética. Todo esto, respetando las fuerzas que rigen el sistema, “[...] concebir la arquitectura como un poder que establezca una ecuación de equilibrio entre Estado, Mercado, Razón, y Sociedad.” (VIGLIECCA, 2014, p. 42).

6.3. Los desplazados dentro de “la ciudad”

Este debate entre lo individual y lo colectivo, pasa por toda la línea del desplazamiento, incluyendo la misma arquitectura que se usa en las soluciones de déficit de vivienda para estos. Es, igualmente, una herramienta para integrarse a la misma sociedad, o para ser rechazados por esta, si se piensa por parte de la identidad. Según Osorio (2001, p. 75),

Asumir una identidad diferenciadora desde el desplazamiento forzado, implica apropiarse de ese referente identitario, para convertirlo en carta de presentación, a través de la cual se hacen visibles socialmente. Y también para diferenciarse de los otros campesinos y pobres urbanos, que son los grupos de pertenencia previos y actuales de los desplazados. La identidad diferenciadora genera múltiples estigmas, hecho que exige un proceso de re-significación de la categoría “desplazado”, para transformar lo negativo en positivo, lo cual es más probable dentro de procesos colectivos. (...) Asumir este manejo de la identidad de desplazado, puede estar o no acompañado por el conformismo y la impotencia frente al peso de la guerra. Integrarse o diferenciarse como desplazados puede ser, con frecuencia, una decisión discrecional según la valoración de riesgos y de posibilidades.

Los desplazados tienen que aceptar su condición, y lastimosamente, usarla como carta de presentación, primordialmente, para acceder a tipos de ayuda oficiales, como subsidios y vivienda, y no oficiales, de familiares y amigos, y hasta como caridad. Pero, ¿por qué es algo que puede generar tanta vergüenza? Es evidente que ellos no escogieron este tipo de situación.

Han sido *manchados* moralmente y hasta físicamente por el acto original que ha provocado su exilio, en la medida en que han sufrido o han presenciado actos de deshumanización. Así los rescatados dan testimonio de la meticulosidad de ciertas masacres en Colombia, donde las víctimas son tratados como animales –cerdos, gallinas- por sus verdugos. Una vez muertos, son reducidos a un estado inhumano. La mancha original es constitutiva de la identidad vergonzosa de aquellos que han presenciado esas formas sucias de matanza. (...) De su parte, la constitución contradictoria del mundo de los desplazados y refugiados hace convivir a los representantes de los partidos asesinos y víctimas, los culpables y los inocentes, entre los cuales la sospecha hace difícil el intercambio y la auto-identificación. Ese mundo moral y físicamente “sucio” molesta a los grupos sociales y a las naciones que se consideran “limpios”. (ALGIER, 2002, p.20).

Aceptados por la sociedad o no, su organización y unión son esenciales para ser reconocidos en un principio, hasta por parte de la misma ciudad y comunidad donde se radiquen, porque aunque para muchos, incluido el mismo Estado, sería mucho más fácil que decidieran volver a las tierras de donde vinieron, principalmente por la inversión económica que implica reasentarlos en las urbes. Por lo tanto, al no acabar de todo el conflicto, y al hecho de que la mayoría de esos desplazados deciden quedarse, hay que apostar por la integración económica, política, cultural y social, y para esto, lastimosamente, a veces su condición de desplazados va a ser lo visible, contrario de lo que muchos de ellos quisieran, por el estigma que esta condición carga.

Pero la línea que separa la visibilidad de la invisibilidad es muy tenue y fácil de cruzar. Los desplazados prefieren no ser vistos como desplazados, pero tienen que unirse y actuar en forma colectiva para sobrevivir, y aunque quieran desaparecer en las grandes ciudades, los procesos colectivos que los han conducido a ellas los hacen visibles, muy visibles. (SALAZAR, 2008, p.19).

Se forma un tipo de ecuación urbana al entender que también deben ser considerados, y sumados a esta dinámica, los desmovilizados. Estos, que en muchas ocasiones fueron los victimarios de los desplazados, forman parte del proceso de reinserción a la sociedad, y la mayoría de ellos serán localizados precisamente en ciudades en donde ya existe violencia urbana y segregación espacial. Así que debe haber un delicado balance entre estos dos agentes del conflicto, a los que se suma el grupo de la población civil urbana, de tal manera que todos estos tengan sus derechos garantizados y oportunidades laborales. El gobierno (COLOMBIA, 2014c) está consciente del papel que juega el urbanismo en este proceso, al reconocer que para evitar la producción de más violencia y actos delictivos (principalmente por parte de la población desmovilizada), es

necesario que su localización evite su segregación, tanto física como social, dentro del espacio urbano. En la capital colombiana, Bogotá, han habido planes de llevar a cabo la construcción de viviendas VIP (generalizadas muchas veces como viviendas para personas de estrato 1), localizadas en barrios de estrato 6 (VIVIENDAS PARA...,2014). Esta decisión ha sido muy criticada, especialmente por los habitantes de los exclusivos barrios, y aunque la propuesta tiene falencias, como la posible dificultad en el aspecto de la integración cultural, puede llegar a ser un experimento del que se pueden tener óptimos resultados. Lo principal es tener la voluntad, no sólo desde el mismo gobierno, políticas públicas y mercado en sí, también desde la misma sociedad.

En Bogotá hubo un plan para poner a los desplazados en el centro de la ciudad, pero la mayoría de encuestados prefería tener al lado un narcotraficante. Es una contradicción, porque muchos desplazados son empleados de servicio que cuidan niños dentro de sus casas, pero nadie los quiere de vecinos. (EL DESPLAZADO..., 2013).

El desplazamiento, aparte de todos los aspectos negativos que trae para quienes lo sufrieron, no puede también ser un estigma. Es preciso concentrar esfuerzos, desde todos los campos, incluyendo la arquitectura, para enfrentar este fenómeno. Y esto también se puede hacer desde una buena planificación urbana, que incentive la convivencia entre todos los tipos de pobladores que habitan la ciudad, incluyendo a los desplazados, apostando por proyectos de reconstrucción de tejido social.

7.

Conclusiones

Esta investigación tenía el propósito de entender el camino de la población desplazada de origen rural, desde esbozos de sus modos de vida en el campo, incluyendo la arquitectura de sus viviendas campesinas aisladas y en municipios rurales, pasando por las causas violentas que fomentaron su huida, el limbo de sus “refugios” hasta, finalmente, obtener una nueva vivienda, como restitución por parte del estado, en un ambiente urbano.

Se escogen a los campesinos, pues son ellos los que realmente han tenido que sufrir la violencia que ha atingido a Colombia por más de seis décadas, ya sea por el mismo abandono del Estado, por ataques de varios tipos de grupos ilegales armados y por la problemática del narcotráfico, y principalmente, por la negligencia que han sufrido por parte de la misma sociedad y distintos campos académicos y profesionales, incluyendo la arquitectura. Muchas de estas víctimas, debido al rechazo ciudadano y condiciones precarias con que son recibidos en la ciudad, resuelven volver al campo, con todo el riesgo que implica, ya que en parte la violencia continúa. Pero la mayoría decide radicarse en la ciudad, y este contraste en los modos de vida y la misma arquitectura, merece más atención, y no sólo por parte de la arquitectura.

Aunque ha habido mucho tema de investigación en cuanto al desplazamiento y sus políticas de vivienda, es poco lo que realmente ha sido arquitectónicamente propuesto y ejecutado. Mucho tiene que ver por el desbordamiento de la situación, que en los últimos años ha crecido pareciendo no tener límite, pero esto viene también de la titánica tarea del Estado al admitir la urgencia del problema, intentar hacer un censo de cada persona afectada y cada acto violento ocurrido, a la vez en que se intenta brindar opciones de ayuda a todas esas más de seis millones de personas. El gobierno es consciente de la importancia de atender a los diferentes grupos que hacen parte de la ecuación, no sólo los desplazados.

Balancear la atención entre estos tres grupos [desmovilizados, desplazados y pobres], sin generar focos de nuevos conflictos, requiere una estrategia cuya

construcción e implementación no es un reto menor. [...] Hasta ahora las decisiones de las Altas Cortes han impulsado uno u otro énfasis en los grupos prioritarios, mientras que la visión en conjunto es aún un desafío para el país. (COLOMBIA, 2014c, p. 108).

Todavía es mayor el reto en entender los límites entre la visión en conjunto y la visión focalizada entre los diferentes grupos, al preguntarse hasta qué punto es válido enfocarse más en uno que en el otro, teniendo en cuenta las diferencias que cada uno trae:

[...] se debe analizar el desbalance que se produce en la atención a la pobreza priorizada por mandato de la ley –víctimas del conflicto- o fallos judiciales – población desplazada- y la pobreza histórica. A pesar de que ambos grupos presentan similares condiciones de precariedad habitacional y deberían recibir el mismo tratamiento, las implicaciones de focalizar en un solo lado debe ser discutida. (COLOMBIA, 2014c, p. 198).

Es válido profundizar en el ángulo de la propuesta de brindar el mismo tipo de tratamiento a las diferentes poblaciones, ya que este puede ser también parte del mismo problema. Es más que entendible que originalmente la mejor propuesta en cuanto a vivienda para desplazados haya sido ablandar los requisitos y exigencias para intentar acceder a VIS y VIP, pero eso no explica por qué ahora que se tienen más datos e investigaciones, no se hayan producido reales programas especiales de vivienda dedicados a los desplazados, no solo en cuanto a números y cantidades, pero sí, pensando realmente en sus necesidades y cómo pueden ser atendidas.

El problema viene de la misma arquitectura, porque es difícil encontrar proyectos en donde se haya intentado realmente empujar límites predispuestos, generalmente económicamente, no sólo en cuanto a proyectos de vivienda exclusivos para desplazados, sino en el ámbito general de la vivienda social. Es por esto que, como dice el arquitecto Aravena (ARAVENA..., 2015), el verdadero reto es trabajar con lo necesario y desechar lo superfluo. Irónicamente, trabajar con lo necesario y desechar lo superfluo colinda bastante con la idea de la arquitectura y construcción rural, las cuales de alguna manera deberían ser tomadas como ejemplo, por lo menos respecto a sus virtudes, para la construcción y diseño de viviendas urbanas para estos desplazados rurales.

No se trata de copiar modelos rurales en la ciudad, ni tampoco de la obligación de construir cada edificio de apartamentos de interés social con balcones de colores, o cada casa con un patio para tener árboles frutales, pero sí es importante indagar un poco más y respetar todo este gran contexto cultural, al poder incluir a la comunidad de algún modo, así sea con talleres que permitan entender de dónde vienen, para que de alguna manera se pueda minimizar un poco el golpe de llegar a esa nueva realidad. Esta herramienta de inclusión, no es nueva, ni tampoco inexplorada por muchos profesionales cada día más. Puede que no sea la solución a esta problemática, pero es posible que ayude positivamente en el proceso. La adaptabilidad y flexibilidad en estos proyectos son esenciales también para dar un tipo de dominio y voz al usuario, para que pueda ser él quién dicte su nuevo modo de vivir de acuerdo a sus necesidades. Para la arquitectura, y los arquitectos, el proyecto no acaba al ser entregado a sus usuarios, por lo tanto es importante, para los dos, continuar con un diálogo que permita una constante mejoría. Esta visión post-ocupación es menos que significativa para la mayoría de arquitectos, como en Villa Esperanza³⁶.

La arquitectura puede alcanzar un alto punto de conformidad y comodidad en el mundo de la vivienda social, ya que es difícil luchar contra todo un sistema que al final, llega a imponer la vida de tantas personas a un área mínima, aunque realmente, la calidad arquitectónica de los proyectos de estas viviendas llega a ser mucho más importante que la cantidad de metros cuadrados que dispone. Sí existen herramientas y esfuerzos extras que pueden llegar a producir mejores resultados; en el caso de “Villa Esperanza”, una de las claves puede encontrarse en los espacios comunes y colectivos, de escalas que van desde nivel de proyecto a nivel de ciudad, los cuales no son sólo una herramienta para el buen convivir de las personas, sino también una reflexión a sus vidas pasadas en el campo.

Espacios tan importantes en la arquitectura rural como los patios internos y los de transición entre el exterior y el interior pueden ser “re-leídos” en un proyecto como el analizado anteriormente, lo cual lleva a buscar una reflexión sobre cómo este tipo de zonas pueden darse en un proyecto vertical. Probablemente, los recorridos (verticales y horizontales) sean los que tienen más potencial, en este caso, para explorar y experimentar.

³⁶ Un contacto inicial fue hecho con la oficina de arquitectura encargada, pero al profundizar en las preguntas y ofrecer el feedback de los usuarios, no se recibió más respuesta.

En esta gran problemática del desplazamiento, es importante también, tirar al campo de su abandono y darle la atención que se merece. Gran parte del territorio colombiano alberga las tierras fértiles que nos permiten tener economía agrícola, por lo tanto, así como es primordial erradicar la violencia de las zonas rurales, es igual de importante invertir en su población por medio de educación, cubrimiento en salud y servicios públicos, mejoras en las viviendas y protección en las zonas de riesgo, y claro, políticas públicas que impulsen la economía de pequeños agricultores.

Para esto es necesario firmar tratados de paz con los diferentes agentes violentos, con la garantía de la justicia y retribución a todos sus afectados, para así realmente invertir en la concepción de planes post conflicto que integren soluciones a los problemas actuales visando a un futuro, urbano y rural, sustentable que vise al desarrollo.

Al entrevistar a cuarenta de estas personas, salió a relucir su cansancio y, en algunos aspectos, resignación en aceptar cualquier cosa, inclusive en el tema de la vivienda. Y a pesar de muchos tener una gran sensibilidad externa al hablar de sus vidas y expectativas, también es notable la fuerza y resiliencia de estas personas, lo cual es un gran valor agregado a cualquier ciudad que los llegue a “recibir”. Por eso es indispensable parar de pensar en ellos como fantasmas de la violencia, y sí como parte del espacio urbano. La población desplazada y la población pobre y carente de estrato 1 son diferentes, por lo tanto, tienen que ser abordadas con propuestas y soluciones diferenciadas, aunque alberguen puntos en común.

Al reto de la planeación urbana de las ciudades colombianas se suman los millones de habitantes que llegan, no solo por migraciones “naturales”, si no por la violencia que el mismo Estado no pudo detener y es indispensable reconocer este grupo diferenciado en la concepción de las propuestas que se den para solucionar sus carencias iniciales para así después integrarlos de la mejor manera a la ciudad. Así que la dinámica va de la diferenciación a la integración, de lo individual a lo colectivo, del conflicto violento a programas de inclusión sociales, de lo rural, a lo urbano, cambios urbanos y políticos que van desde la escala local a la urbana, y finalmente, de los desplazados junto a los demás grupos carentes pero no como parte de ellos, hacia un tejido social urbano consolidado.

Al formular la encuesta que fue hecha a personas desplazadas, se esperaban respuestas críticas en cuanto a detalles físicos arquitectónicos, pero se recibió

información cargada de subjetividad que incluía sensaciones, recuerdos, emociones, memorias afectadas emocionalmente por el tiempo y la importancia del hábitat vivido, que incluye mucho más que cuatro paredes y un techo. Esto, al contrario de afectar negativamente la investigación, reforzó la importancia del concepto del hogar, y cómo éste puede verse afectado por este tipo de hechos violentos que han promovido la huida de millones de personas desplazadas y refugiadas en el mundo entero. Como dicho anteriormente, la arquitectura, como campo dedicado a la producción de espacios habitados, lejos de ser ajena al concepto de hogar, debe participar activamente en la relación de las personas con sus casas, y el campo de la vivienda “social”, “popular” o de “refugio”, no deben ser la excepción.

Para esto, como arquitectos, es necesario ir más allá de un programa básico de necesidades, áreas y cantidades mínimas de unidades a entregar. El uso adecuado de talleres comunitarios como herramientas de inclusión popular en proyectos sociales, tanto del estado como privados, puede ayudar en el proceso, si se sabe qué tipo de información pedir y esperar. El arquitecto Héctor Viglicca, en una de sus lecciones, recordaba presenciar uno de estos talleres en donde el tipo de indagación y propuesta que los arquitectos pedían de la comunidad, era señalar el color de sus edificios de apartamentos entre una paleta de colores del arco iris. Este tipo de ejemplos se ven bastante a nivel latinoamericano, y demuestran una falta de objetividad y uso adecuado de tan valiosos recursos, como lo puede ser tener la retroalimentación de una comunidad.

El análisis del proyecto Villa Esperanza en la ciudad de Armenia, Colombia, fue usado como ejemplo de una solución de vivienda propuesta a los desplazados por el gobierno, también para visualizar el proceso de adaptación en cuanto a su nueva vida en su nueva vivienda, aunque no refleja del todo la realidad del resto de millones de desplazados rurales que actualmente viven en la ciudades colombianas, en viviendas proporcionadas por el Estado. La realidad es generalmente peor, si nos referimos a cantidades de metros cuadrados y ubicación en el contexto urbano. Aunque el conjunto en este caso sigue el estándar de localización en la periferia de la ciudad, desprovisto de equipamientos urbanos, educativos y de salud, además de las zonas comerciales y fuentes de empleo en la ciudad, cuenta con un factor paisajístico verde y contexto rural que pudo haber sido mejor aprovechado para sus habitantes. Igualmente, como referido en el

anterior capítulo, las zonas comunes, verdes y abiertas del conjunto pudieron haber sido concebidas pensando más en los beneficios que traerían a la comunidad, si incentivarán su uso como espacios de encuentro y recreación.

Generalmente, las personas estaban teniendo un proceso de adaptación relativamente normal considerando las circunstancias, incluyendo las dificultades que vienen con compartir espacios, y por ende, ruidos y olores, con familias vecinas. Esto, todavía más marcado por el hecho de saber que prácticamente ninguna de estas personas había habitado un apartamento antes, lo cual demuestra también la grande inconformidad por la falta de un patio de ropas adecuado.

Hubo dificultad en obtener respuestas verdaderamente críticas por parte de los habitantes en cuanto a sus nuevos espacios, ya sea por miedo o por gratitud. Sólo al hacer una especie de juego de roles, pidiendo a la persona imaginar que estaba dialogando con el arquitecto que había diseñado su hogar, se lograron las críticas y sugerencias. Igualmente, hubo mucha dificultad al recibir expectativas críticas, por parte del Grupo B (carentes de moradas), en cuanto a lo que querían y necesitaban de su vivienda por el Estado. La pregunta que comienza con “*Si usted fuera a recibir una vivienda en este momento...*” eclipsa cualquier lógica crítica y es desbordada por la urgente necesidad, física, mental y emocional, de recibir “*lo que sea, como sea, y donde sea.*” En este punto de la investigación, se reconoce que es bastante difícil seguir un plano estricto en estos tipos de pesquisa sin antes realmente estar en contacto con el grupo indagado. Inicialmente, era esperada (en el Grupo B) una crítica imparcial, y después de pocas tentativas, y con vergüenza, era evidente que esa parte de la encuesta no podría hacer parte de la investigación en ese modo.

Finalmente, llama la atención saber que absolutamente ninguna de las ochenta familias en Villa Esperanza, fue abordada para dar su opinión sobre sus hogares, en ninguna parte del proceso, ni en la concepción, ni en la construcción, ni en el momento de la entrega, y mucho menos en la post ocupación. Lo que demuestra una falta de atención por parte del gobierno, y la misma constructora y arquitectos.

Antes de iniciar las entrevistas y al pretender ubicar el grupo que sería abordado, hubo muchas sugerencias en cuanto a la forma de aproximación a los desplazados, temiendo problemas de seguridad personal, ya sea por el contacto con las mismas personas, o por el peligro de las inmediaciones de los lugares de

las entrevistas, barrios Miraflores y Génesis. Todos los entrevistados estuvieron más que dispuestos en ayudar respondiendo las preguntas, y en absolutamente ningún momento hubo alguna acción que sugiriera un acto de inseguridad, lo que comprueba que esta investigación fue dada con personas mayormente rurales, que simplemente pasaron por un gran hecho violento. Así que ningún tipo de prejuicio debe estar presente en el momento de trabajar con esta población en particular.

Se sugiere activamente crear relaciones más directas entre la arquitectura y las víctimas del desplazamiento por la violencia, sean rurales o no, en contextos tanto rurales como urbanos. Además, incentivar diálogos que permitan obtener respuestas más objetivas y críticas en cuanto a las viviendas recibidas, o que esperan recibir.

Igualmente, intentar recibir respuesta por parte del gobierno, constructoras y arquitectos, sobre la importancia (o no) de una retroalimentación de la comunidad que vive ahora en sus proyectos, para corregir errores e ir mejorando estos tipos de vivienda para los futuros moradores.

Estas retroalimentaciones son una herramienta que puede permitir a la arquitectura mejorar sus propuestas para personas carentes, pobres, sin techo, damnificados por recursos naturales, desplazados internos por violencia, o los mismos refugiados que tuvieron que cruzar límites fronterizos y ahora aguardan en campamentos gigantes, con miles de vecinos que pasan por su misma situación. La arquitectura en ningún momento puede conformarse o dejar de pensar ¿cómo puede mejorar esta situación para estas personas?.

8.

Bibliografía

ACCIÓN SOCIAL; ACNUR. **Evaluación del impacto de los programas de vivienda rural y urbana para la población en situación de desplazamiento.**

[Sin acceso a más información de la publicación].

Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). **El mundo se enfrenta a crisis sin precedentes por cifra récord de desplazados.** 2015a. Disponible en:

<<http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/el-mundo-se-enfrenta-a-crisis-sin-precedentes-por-cifra-record-de-desplazados/>> Acceso en: jul. 2015.

Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). **IDMC: Un récord de 38 millones de desplazados en todo el mundo.** 2015b. Disponible en:

<<http://www.acnur.org/t3/noticias/noticia/idmc-un-record-de-38-millones-de-desplazados-en-todo-el-mundo/>> Acceso en: jul. 2015.

Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). **Desplazados Internos.** 2015c. Disponible en:

<<http://www.acnur.org/t3/a-quien-ayuda/desplazados-internos/>> Acceso en: jul. 2015.

Agencia de la ONU para los Refugiados (ACNUR). **Colombia.** 2014. Disponible en:

<<http://www.acnur.org/t3/donde-trabaja/america/colombia/>> Acceso en: abr. 2015.

AGIER, M. La Ciudad Desnuda. Surgimiento de una nueva condición humana. In: **Revista Territorios.** Bogotá: 2002. N°7. Febrero-Julio. P. 13-25.

ARANTES, P. F.; HIRAO, F. H.; LAZARINI, K. **Metodologia de projeto arquitetônico participativo em empreendimentos habitacionais autosugeridos em São Paulo.**

A experiência recente da assessoria técnica Usina juntos aos movimentos populares de sem-teto (UMM) e sem-terra (MST). USINA. 2010.

Disponível em: <http://www.usinactah.org.br/files/CEVE_Usina.pdf>. Acesso em: agosto, 2014.

ARAVENA: “La vivienda social requiere calidad, no caridad profesional”.

Clarín. 27 jul. 2015. Disponible en: <http://arq.clarin.com/arquitectura/Aravena-vivienda-requiere-caridad-profesional_0_1401460233.html> Acceso en: jul. 2015.

ARQUITECTURA...vs hogar. Grupo de Investigación UPC. **Habitar**. 2010. Disponible en: <<http://habitar.upc.edu/2010/06/10/arquitectura-vs-hogar-ii/>> Acceso en: jun. 2015.

ASÍ TRANSFORMARÍAN a Colombia los acuerdos logrados con las Farc. **La Silla Vacía**. 25 agosto 2014. Disponible en: <<http://lasillavacia.com/historia/asi-transformarian-colombia-los-acuerdos-logrados-con-las-farc-48663>> Acceso en: oct. 2014.

BANCO DE PROYECTOS DE VIVIENDA RURALES- **Vivienda nueva, mejoramientos de vivienda**. Gobernación de Antioquia. Empresa de Vivienda de Antioquia-VIVA Laboratorio de Vivienda y Hábitat. Septiembre 2014. (Sin acceso al público).

BALLÉN, S. Vivienda social en altura : Tipologías urbanas y directrices de producción en Bogotá. 2009, p.186. Tesis (Maestría en Hábitat) – Universidad Nacional de Colombia, Bogotá. 2009.

BAUMAN, Z. **Identity: Conversations with Benedetto Vecchi**. Tradução: Carlos Alberto Medeiros. 1 ed. Rio de Janeiro: Jorge Zahar: 2005, p. 110.

BORRADOR CONJUNTO. **Punto1LaHabana**. 2014. Disponible en: <<https://es.scribd.com/doc/240864333/Punto1LaHabana-1>> Acceso en: oct. 2014.

BURBANO, C. **Identificación y Valoración Patrimonio Inmueble Andino Nariñense**. 1a Ed. Pasto: Fondo Mixto de Cultura, 2008.

COLOMBIA. Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. **Programa 100mil Viviendas Gratis**. Bogotá, 2012a. Disponible en: <<http://www.100milviviendasgratis.gov.co/ministerio/index.php/sobre-el-proyecto/>> Acceso en: abr. 2015.

COLOMBIA. Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas. **Quindío: Informe Departamental de Hechos Victimizantes a 2012**. Bogotá. 2012b. Disponible en: <<http://rni.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/Documentos/Quind%C3%ADo.pdf>> Acceso en: jun. 2015.

COLOMBIA. Ministerio de Agricultura. **Subsidio de Vivienda de Interés Social Rural – VIS Rural – 2013**. Bogotá, 2013a. Disponible en: <<https://www.minagricultura.gov.co/tramites-servicios/desarrollo-rural/Paginas/Subsidio-de-Vivienda-de-Interes-Social-Rural-VIS-Rural-2013-v2.aspx>> Acceso en: oct. 2014.

- COLOMBIA. Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio. **VILLA ESPERANZA**. 2013b. Disponible en: <<http://www.100milviviendasgratis.gov.co/publico/Micrositio.aspx?Id=321>> Acceso en: jul. 2015.
- COLOMBIA. Presidencia de la República. **UNIDAD PARA LAS VÍCTIMAS**. Bogotá, 2014a. Disponible en: <www.unidadvictimas.gov.co> Acceso en: jun. 2014.
- COLOMBIA. Ministerio de Agricultura. **MinAgricultura le apuesta a entregar 100 mil viviendas rurales gratis por año**. Bogotá, 2014b. Disponible en: <<https://www.minagricultura.gov.co/noticias/Paginas/MinAgricultura-le-apuesta-a-entregar-100-mil-viviendas.aspx>> Acceso en: oct. 2014.
- COLOMBIA. Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio para el Séptimo Foro Urbano Mundial. **Colombia:100 Años de políticas habitacionales**. 2014c. Disponible en: <<http://www.minvivienda.gov.co/Documents/100anosdepoliticashabitacionales.pdf>> Acceso en: feb. 2016.
- DESPLAZADOS habrían elevado cifras de desempleo en Armenia. **El Tiempo**. 2015. Disponible en: <<http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/desplazados-habrian-elevado-cifras-de-desempleo-en-armenia/14094215>> Acceso en: jun. 2015.
- DETAILS & diagrams: \$1,000 IKEA Flat-Pack Refugee Shelter. **WEB URBANIST**. 2014. Disponible en: <<http://weburbanist.com/2013/10/27/deconstructing-the-1000-ikea-flat-pack-refugee-shelter/>> Acceso en: oct. 2014.
- DUQUE, J. **Proyecto de vivienda en la Cuenca del Río Cacarica**. [199-]. Disponible en: <www.barriotaller.org.co/publicaciones/vivienda_rio_cacarica.doc> Acceso en: abr. 2014.
- EL BANCO MUNDIAL. **Población Rural**. 2014. Disponible en: <<http://datos.bancomundial.org/indicador/SP.RUR.TOTL/countries/1W?display=default>> Acceso en: oct. 2014.
- EL DESPLAZADO no es como lo pintan. **El Espectador**. 1 jun. 2013. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/el-desplazado-no-pintan-articulo-425483#ancla_opiniones> Acceso en: oct. 2014.

ENTREGARÁN apartamentos en Villa Esperanza de Armenia. **Ciudad Región**. Cartago, 18 sept. 2014. Disponible en: <http://www.ciudadregion.com/armenia/entregaran-apartamentos-villa-esperanza-armenia_1411040856> Acceso en: jul. 2015.

ENTREVISTA a David Harvey, geógrafo inglés: “Para erradicar las distinciones de clase hay que reorganizar la ciudad”. **The Clinic**. 24 oct. 2014. Disponible en: <<http://www.theclinic.cl/2014/10/24/entrevista-david-harvey-geografo-ingles-para-erradicar-las-distinciones-de-clase-hay-que-reorganizar-la-ciudad/>> Acceso en: jul. 2015.

ESPINOSA, O. Del territorio, la Guerra y el desplazamiento forzoso. Un vistazo sociológico. In: **Revista de Estudios Sociales**. Bogotá: 2001. No. 9. Junio. P. 39-57.

FATHY, H. **Arquitetura para os pobres**, Uma experiência no Egito rural. Tradução: Joana Pedroso Correia. Lisboa: Argumentum, 2009. 206p.

FAZITO, D. Dois aspectos fundamentais do retorno: símbolos e topologias dos processos de migração e sua circularidade. In: **ENCONTRO NACIONAL SOBRE MIGRAÇÕES**, 4., 2005, Rio de Janeiro. Disponible en: <<http://www.abep.nepo.unicamp.br/docs/anais/outros/4EncNacSobreMigracao/ST4-1.pdf>>. Acceso en: jun. 2013.

FERRO, S. **Arquitetura e trabalho livre**. São Paulo: Cosac Naify, 2006. 456p.

HABER, A. **La casa, las cosas, los dioses** : arquitectura domestica, paisaje campesino y teoría local. 1a Ed. Córdoba: Encuentro Grupo Editor, 2011. P. 200.

HARVEY, D. **Condição Pós-Moderna**: Uma pesquisa sobre as origens da mudança cultural. 23. Ed. São Paulo: Loyola, 2012. p. 69-96.

HINCAPIÉ, R., BECERRA, M., ZAPATA, C. **Paisaje cultural cafetero del Valle del Cauca** : Patrimonio de la humanidad.1a Ed. Cali: Universidad del Valle, 2013. P. 180.

LEFEVBRE, Henri. **A produção do espaço**. Trad. Grupo “As (Im)possibilidades do urbano na metrópole contemporânea” do Núcleo de Geografia Urbana da UFMG (do original: La production de l’espace. 4ª éd. Paris: Editions Anthropos, 2000). Primeira versão: início – fev.2006, cap. I.

MONTEIRO, T. Et al. Gota a gota. Desplazamiento Forzado en Bogotá y Soacha. **CODHES** - Fundación de Atención al Migrante (FAMIG). Bogotá, Colombia. 2007.

OLGYAY, V. **Clima y Arquitectura en Colombia**. Cali: Universidad del Valle. 1968.

OPS (Organización Panamericana de la Salud); INS (Instituto Nacional de Salud). **Estudio de perfil epidemiológico de población desplazada y población estrato uno no desplazada en cuatro ciudades de Colombia: Montería, Soacha, Cali y Cartagena**. 2002. Disponible en: <<http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/ops/epepv2002/>>. Acceso en: oct. 2014.

OSLENDER, U. Another History of Violence, The Production of “Geographies of Terror” in Colombia’s Pacific Coast Region. **Latin American Perspectives**. V. 35 No. 5. 77-102. September 2008.

OSORIO, E. Entre la supervivencia y la Resistencia. Acciones colectivas de población rural en medio del conflicto armado colombiano. In: **Cuadernos de Desarrollo Rural**. Bogotá: 2001. N°47. Julio-Diciembre. P. 56-80.

PATIÑO, Mariana, MOLINA, Rubén. **Las Casas de Adobe** : Iza, Boyacá. 1a Ed. Alcaldía Municipal de IZA, Boyacá. 2006.

PNUD. 2011. **Colombia rural. Razones para la esperanza**. Informe Nacional de Desarrollo Humano 2011. Bogotá: INDH PNUD, septiembre.

PRADILLA, I. Habitar un lote de 35m2. In: **Revista Urbana**. Bogotá: 2008. N°38. Agosto. P. 64-69.

RIBEIRO, R. ENGEMANN, C. História da paisagem e paisagens sem história: a presença humana na floresta atlântica do sudeste brasileiro. In: **Revista Esboços**. Florianópolis (SC): 2011. V. 18, n. 25, p. 9-31.

SALAZAR, B., CASTILLO M., PINZÓN, F. **¿A dónde ir?** : un análisis sobre el desplazamiento forzado. 1a Ed. Cali: Universidad del Valle, 2008. P. 104.

SALDARRIAGA, A., FONSECA, L. **Identidades de la arquitectura colombiana**. **Universidad Autónoma del Caribe**. Bogotá: Ediciones PROA, 1988.

SALDARRIAGA, A. **Arquitectura y cultura en Colombia**. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 1986.

SANTOS, M. et al. “Espaço e Qualidade: avaliação pós-ocupação de projetos de habitação popular no Brasil. In **Anais do VII Encontro Nacional de Tecnologia do Ambiente Construído**. ENTAC, Florianópolis, 1998. 767 - 774.

SOLÓRZANO, Alexandro; RIBEIRO, Rogério; REJAN, Guedes-Bruni. Geografía, história e ecología: criando pontes para a interpretação da paisagem.

2009, p. 49-66. **Tese** (Mestrado em Geografia) – Escola Nacional de Botânica Tropical (ENBT), no Jardim Botânico do Rio de Janeiro. 2009.

TÉLLEZ, G. **Casa Campesina** : Arquitectura vernacular de Colombia. 1a Ed. Bogotá: Villegas Editores, 1993.

TORRES, C., VARGAS, J. Vivienda para población desplazada en Colombia. Recomendaciones para la política pública y exhibibilidad del derecho. In: **Revista Invi**. 2009. N°66. Agosto. V. 24. P. 17-86

VÍCTIMAS del conflicto en el país son más de 6,8 millones. **El Tiempo**. 28 dic. 2014. Disponible en: <<http://www.eltiempo.com/politica/justicia/victimas-del-conflicto-armado-en-colombia/15026796>> Acceso en: abr. 2015.

VIVIENDAS PARA pobres en barrios ricos, ¿es el camino?. **El Tiempo**. 10 nov. 2014. Disponible en: <<http://www.eltiempo.com/bogota/viviendas-de-interes-prioritario-en-barrios-de-estratos-5-y-6/14808564>> Acceso en: jul. 2015.

VIGLIECCA, H. **O Terceiro Território** : Habitação coletiva e cidade. 1a Ed. Sao Paulo: Vigliecca&Associados, 2014. P. 280.